



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA
CARRERA DE LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

**Estrategias de activación de patrimonios y
construcción de sentido(s) de lugar en la localidad de
Villa Allende, Córdoba (2002-2009)**

Alumna: Gina Lucía Aichino

Directora: Gabriela Cecchetto

2011

ÍNDICE

Capítulo 1: Presentación	4
1.1 Introducción	4
1.2 Estructura del trabajo	6
1.3 Antecedentes y justificación	8
1.4 Consideraciones teóricas	11
1.5 Metodología	20
Capítulo 2: Dinámicas espacio temporales en la ciudad de Villa Allende	24
2.1 Caracterización general	24
2.2 Transformaciones espaciales	27
2.3 Procesos de desterritorialización- reterritorialización	33
Capítulo 3: Villa Allende como lugar	34
3.1 Agentes involucrados en la problemática	35
3.2 Activaciones de patrimonios en tensión	38
3.3 Estrategias de activación de patrimonios según los diferentes agentes involucrados en la problemática	45
Capítulo 4: Construcciones de sentido(s) de lugar y representaciones	61
4.1 Construcciones de sentido(s) de lugar	61
4.2 Representaciones de Villa Allende	63
4.3 Un pasado idealizado: Villa Allende como lugar pueblo	66
4.4 Un presente colapsado: Villa Allende como lugar- caos	72
4.5 Un futuro de progreso: Villa Allende como lugar exclusivo	79
Capítulo 5: Villa Allende como lugar de conflictos, negociaciones y contrastes	89
Capítulo 6: Cierre	
6.1 Reflexiones finales y continuidades	95
6.2 Bibliografía	101
ANEXOS	105

TESIS DE LICENCIATURA EN GEOGRAFÍA
TESISTA: AICHINO GINA LUCÍA

TEMA

Estrategias de activación de patrimonios y construcciones de sentido(s) de lugar en Villa Allende, Córdoba, 2002-2009.

*Una Sociedad se define no sólo por lo que crea sino también por lo que decide
no destruir - Edward O. Wilson*

*Es la propia gente la que hace los lugares, pero no siempre en circunstancias
que ella misma haya elegido.
Pat Jess y Doreen Massey*

1. PRESENTACIÓN

1.1. Introducción

A partir de finales de la década de 1980 y principios de 1990, los contactos transnacionales se multiplicaron e intensificaron aceleradamente, desde la globalización de los sistemas de producción y de las transferencias financieras, a la difusión, a escala mundial, de la información e imágenes a través de los medios de comunicación social. Anthony Giddens define a la globalización como la "intensificación de relaciones sociales mundiales que unen localidades distantes de tal modo que los acontecimientos locales son condicionados por eventos que acontecen a muchas millas de distancia y viceversa" (1990: 64).

Estos procesos globalizantes han influido en el crecimiento acelerado de las ciudades y en la disminución de las distancias entre los diferentes puntos del mundo.

En este marco, los actuales procesos de globalización tienden a reducir el territorio a una mera mercancía, un soporte y un objeto externo a la subjetividad de quien lo habita (de Sousa Santos 2002). Frente a estos procesos globalizantes se privilegian las manifestaciones de universalización cultural en el nivel local y homogeneización de las formas de vida de la población. En lugar del antiguo autoabastecimiento de regiones y naciones,

se establece un intercambio universal, una interdependencia mundial de los países.

Las ciudades tienden a crecer y desarrollarse a espaldas de sus ciudadanos, llegan nuevos habitantes, aumenta el número de servicios y comercios, se realizan nuevas construcciones y se demuelen otras para dar lugar a nuevos emprendimientos. Sin embargo en algunos lugares sus habitantes, como agentes activos constructores de su realidad, están luchando por construir un espacio habitable guiados por intereses particulares, individuales y/o colectivos. Como resultado, en los centros urbanos se produce una disputa por la apropiación diferenciada del territorio, en el que múltiples agentes (habitantes, grandes y pequeños desarrolladores inmobiliarios, inquilinos, comerciantes, empleados y usuarios de servicios, partidos políticos y el aparato gubernamental) atravesados por procesos económicos, políticos y culturales definen y re-definen territorios de disputa económica, política y simbólica por medio del espacio de la ciudad.

Frente a los procesos que transforman el territorio surge el patrimonio como elemento simbólico de lucha y se crea como consecuencia en numerosos ciudadanos la necesidad de exaltar lo local a través de la activación de "su" concepción de patrimonio construida a partir de relatos locales, historias y memorias, así como representaciones sobre el futuro esperado para el lugar, muchas veces en tensión.

A la luz de estas consideraciones, este trabajo busca mostrar cómo los sentidos de lugar de una localidad, la ciudad de Villa Allende, en la provincia de Córdoba, son redefinidos y renegociados -entre otras cosas- desde la activación, defensa y puesta en valor de patrimonios y desde los posicionamientos, tensiones y conflictos entramados en este proceso, dando cuenta de una construcción colectiva y cambiante.

Como objetivo general, este trabajo se plantea analizar los procesos de construcción de sentido(s) de lugar a partir de las estrategias de activación de patrimonios en la ciudad de Villa Allende, provincia de Córdoba, durante el período 2002-2009.

Como objetivos específicos, la investigación busca identificar, por un lado, los intereses y posicionamientos de los diferentes agentes que intervienen en estos procesos a partir de su involucramiento en estrategias de activación de

patrimonios locales. A la vez se propone indagar en las activaciones de patrimonio que estos agentes ponen en juego según cuáles sean sus intereses. Por otro lado, se busca analizar las estrategias de activación de patrimonios locales realizadas por estos agentes. Por último, se pretende vincular las estrategias de activación de patrimonios con los sentidos de lugar y las diferentes representaciones de lugar desarrolladas por los agentes de la localidad.

El problema de investigación que nos planteamos en este trabajo es:

Frente a la conflictividad que generan los procesos de reterritorialización y las disputas que distintos agentes sostienen por la apropiación diferenciada del territorio en la localidad de Villa Allende, de qué manera influyeron las estrategias de activación de patrimonios locales en la construcción, redefinición y negociación de sentido(s) de lugar durante el período 2002-2009.

1.2. Estructura del trabajo

El trabajo analiza la apropiación simbólica de Villa Allende como lugar y las construcciones de sentido(s) de lugar que realizan los agentes a partir de las diversas estrategias de activación patrimonial. Para ello se ha organizado el trabajo en seis capítulos.

En el capítulo uno se realiza una presentación de la investigación. Se introduce la problemática, se enmarca el trabajo a partir de una serie de conceptos que guían la investigación y posteriormente se explica la metodología aplicada.

En este marco, la noción de espacio atraviesa todo el trabajo y se plasma en las nociones de territorio y de lugar, principalmente en esta última. Así, el análisis de Villa Allende como *lugar* se construye a partir de considerarlo como lugar híbrido resultado de flujos y movimientos que lo vinculan con el afuera y de procesos históricos, en el que se expresan múltiples conflictos, y en el que se pone en juego la experiencia de los sujetos. En este sentido, y siguiendo a D. Massey, hablamos de una concepción relacional de lugar. Directamente vinculado a este concepto incorporamos el de *sentido de lugar* para analizar la localidad desde las subjetividades y el apego que sienten sus

habitantes hacia ella. Para el análisis de estos conceptos geográficos nos basamos en autores como R. Haesbaert, D. Massey y J. Agnew. Las construcciones de sentidos de lugar van a ser analizadas en el trabajo a partir de las estrategias de activación de patrimonios. Es así como incorporamos la noción de *patrimonio* para hacer referencia, siguiendo a L. Prats, a una construcción social que permite que los individuos se sientan identificados con el lugar y lo llenen de significados. A la vez, adoptamos la noción de *activación* para dar cuenta de la selección de determinado referente patrimonial por los agentes. De esta manera, construimos el concepto de *estrategias de activación de patrimonios* definiéndolo como las acciones realizadas y las estrategias adoptadas para dar cuenta de las manifestaciones que realizan los agentes buscando visibilizar su concepción de patrimonio. Por último, encuadramos estos conceptos en la noción de *representaciones*, ya que éstas expresan las posiciones y los intereses de los agentes, describen el lugar tal cual estos mismos agentes piensan o quieren que sea y es a través de ellas que dan sentido a su lugar.

Dentro de este mismo capítulo, se dedica un apartado a la descripción de la metodología cualitativa adoptada para la realización del trabajo.

En el capítulo dos se analizan las dinámicas espacio temporales de la localidad de Villa Allende. En este sentido, se caracterizan las materialidades de la investigación a partir del análisis de las dinámicas espacio temporales ocurridas en la ciudad de Villa Allende durante los años 2002 y 2009, que se trabajan en el marco de los procesos de territorialización. A la vez, estas dinámicas se encuadran en el proceso histórico de conformación de la ciudad de Villa Allende.

El capítulo tres hace foco en Villa Allende como lugar. Aquí se identifican y describen los agentes involucrados en la problemática patrimonial según la posición que ocupan en la comunidad, las activaciones de patrimonio que realizan y las estrategias de activación patrimonial que desarrollan.

El capítulo cuatro analiza la vinculación entre las estrategias de activación de patrimonios y las representaciones de lugar desarrolladas por los agentes a partir de la construcción de sentidos de lugar que levantan, según el futuro que esperan para Villa Allende.

A partir del estudio de estos elementos, en el capítulo cinco se analiza a Villa Allende como lugar de encuentros, conflictos y negociaciones, y de contrastes.

En el último capítulo se presentan las conclusiones a las que se arribaron en el desarrollo de la investigación. Se intenta aportar a la comprensión de cómo influyen las dinámicas y estrategias de los agentes en los procesos de construcción de sentidos de lugar en Villa Allende, los puntos en común y contrapuestos entre las múltiples representaciones levantadas, y cómo ciertas representaciones predominan sobre otras según quiénes las levanten y cuáles sean sus intereses. Además daremos cuenta de la presencia o ausencia de vínculos entre los distintos agentes según los sentidos de lugar que levanten y las estrategias de activación patrimonial que realicen. Dentro de las conclusiones se explicarán también las múltiples posibilidades de continuidad de la investigación.

Finalmente, se exponen las fuentes bibliográficas consultadas y los anexos.

1. 3. Antecedentes y justificación

Nuestro trabajo pretende aportar a la construcción de una mirada integral de las problemáticas geográficas. Yendo más allá de un análisis objetivo del espacio, busca llevar adelante un estudio que incluya a su vez una interpretación subjetiva y simbólica del lugar, a partir del análisis de las construcciones de sentido(s) de lugar según las estrategias de activación de patrimonios desarrolladas por agentes sociales locales comprometidos de manera explícita en cuestiones de defensa patrimonial, y a partir de la apropiación diferenciada que hacen de dicho patrimonio. Se pretende dar cuenta del papel que asumen estos agentes mediante estas estrategias, frente a las transformaciones que tienen lugar en la ciudad y que ponen en juego sus sentidos de lugar.

Dentro de la bibliografía consultada para construir el marco de referencia que delimita este estudio, nos fue de particular interés el trabajo realizado por Hevilla y Molina (2005) *Territorialidades en movimiento: desplazamientos y reconfiguraciones territoriales ante las inversiones extranjeras en ámbitos de*

frontera, que realiza un análisis de los procesos de desterritorialización y reterritorialización que recrean un lugar de frontera, el Departamento Iglesia (provincia de San Juan). En efecto, el objetivo del mismo es investigar las “dinámicas multiterritoriales” de la zona de estudio a través de las posturas diferenciadas que asumen los diversos actores sociales involucrados en la problemática. En el texto se rescatan tres sentidos predominantes que adquiere la localidad de estudio según la perspectiva de los entrevistados: Iglesia como: “lugar de riquezas”, “lugar turístico” y “lugar de frontera”. Del mismo se rescató el análisis de los procesos de desterritorialización-reterritorialización que recrean los lugares, y el análisis que se realiza desde una perspectiva de lugar como un “capital en común” que está permanentemente relacionado a todos los agentes sociales, más allá de sus diferencias (Pág. 2).

Por otro lado, se tomaron como referencia tres investigaciones realizadas por A. Ortiz Guitart: *Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la ciudad de México* (2006); *Vivir (en) la ciudad de México: espacio vivido e imaginarios espaciales de un colectivo de migrantes de alta calificación* (2007), donde trabajó conjuntamente con Cristóbal Mendoza; y *Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona* (2004), de los cuales nos interesó especialmente el análisis de la dimensión subjetiva de las ciudades que la autora desarrolla. El primer trabajo presenta las características y consecuencias de la renovación social y urbana llevada a cabo en las colonias Hipódromo y Condesa de la ciudad de México. Ortiz Guitart analiza cómo estas colonias viven una profunda transformación social y económica que se ve reflejada en un cambio importante en el paisaje urbano. Por otro lado, se investigan las posturas antagónicas representadas por una asociación de vecinos que lucha a favor de la protección del patrimonio arquitectónico frente a los cambios urbanos acontecidos. El segundo trabajo analiza las valoraciones y representaciones de los espacios cotidianos por parte de un grupo de migrantes españoles en la ciudad de México. A partir de un enfoque cualitativo, en esta investigación se estudia cómo estos migrantes construyen cotidianamente su sentido de lugar. Finalmente, el tercer trabajo analiza la construcción de los sentidos de lugar y de pertenencia de los

vecinos y vecinas de los barrios Prosperitat y El Raval de Barcelona, España. Se destaca de esta investigación el uso de entrevistas en profundidad a personas residentes de estos barrios, para estudiar el grado de identificación con los mismos.

A su vez D. Badenes, en su trabajo *Actores sociales y apropiación del patrimonio en una escala local. La Universidad platense en la pugna por una memoria de lo urbano* (2006), desarrolla un abordaje apropiado para nuestro tema de investigación. Badenes explora la dimensión social del patrimonio a escala local, en la ciudad de La Plata, a través del análisis de las apropiaciones que fueron realizadas por la Universidad. El trabajo busca articular el espacio urbano con el estudio de la memoria y la producción de sentido y pretende dar cuenta del “poder simbólico” que adquiere la Universidad, considerada como un actor protagónico en la disputa por el espacio urbano. Se rescata de esta ponencia el análisis de la dimensión social del patrimonio, al reconocer en el espacio urbano los modos en que la sociedad identifica, valora y se apropia de su propio territorio y de los testimonios edificados. El propósito final propuesto por Badenes es “aportar a la arquitectura y el urbanismo la comprensión de sentidos socialmente construidos, que se hacen presentes en las prácticas y usos, ya sean tendientes a la conservación o la destrucción, a políticas de defensa patrimonial o a su ausencia; todas ellas relacionadas con proyectos, intereses y prácticas de actores socioculturales diversos” (Pág.7).

1. 4. Consideraciones teóricas

Para analizar cómo ha influido el crecimiento experimentado por la localidad de Villa Allende en los últimos años, tanto en las concepciones de patrimonios locales adoptadas por sus habitantes como en los sentidos de lugar construidos por ellos, se han utilizado una serie de conceptos que guiaron la investigación.

Para hacer referencia a los habitantes de la localidad entrevistados utilizaremos el concepto de **agente** que adhiere Bourdieu, quien lo define como “operador práctico de construcción de objetos” (1993: 26). El agente social se compromete en función de su posición en el espacio social y de las estructuras mentales a través de las cuales aprehende ese espacio. El mismo desarrolla prácticas acordes, en buena medida, con esa posición que ocupa (1993: 26). Los agentes no son considerados individuos pasivos “engañados por dispositivos ideológicos” sino que son sujetos activos constructores de su realidad (Kornblit, 2004: 37). A su vez, haremos referencia a esta categoría dando cuenta de agentes colectivos reconocidos y legitimados que levantan un discurso, involucrados en una problemática específica.

A su vez, para desarrollar nuestra investigación, partimos de la premisa de que toda práctica social lleva consigo un componente espacial, o lo que es más, toda práctica social *sólo puede ser en el espacio* (Santos 1996, Haesbaert 2004, Massey 2004, Lindón 2006). Consideramos que el espacio no es mero soporte de las acciones que realizan los agentes sino que es una construcción social y un producto de las prácticas humanas. Asumimos, además, que el sujeto dota de sentido al espacio a través de la experiencia. A partir de esta afirmación, operativizamos la categoría espacio en dos conceptos que nos permiten aproximarnos de una manera más precisa a nuestro problema de investigación: los conceptos de territorio y de lugar.

Para adentrarnos en el análisis espacial de Villa Allende partimos del concepto de territorio aportado por Haesbaert (2004), quien lo define como multidimensional e híbrido ya que su análisis implica un abordaje en el que intervienen y se yuxtaponen diversas categorías: política, es decir como área sobre la cual se ejerce un determinado poder; simbólica y subjetiva, ya que es producto de la apropiación sobre el espacio hecha por medio del imaginario

social; y como categoría económica, producto espacial de luchas de clases sociales. Este concepto, desde un abordaje dialéctico que tiene en cuenta procesos de **territorialización - desterritorialización - reterritorialización** (Mañano Fernandes, 2005), nos permite dar cuenta de los efectos que ha tenido la globalización sobre Villa Allende. La desterritorialización es entendida como la falta de ligazón entre territorio y cultura, mientras que la reterritorialización hace referencia a los nuevos procesos de construcción del territorio. Haesbaert (2004) afirma que cuando se producen procesos de desterritorialización, se van creando nuevas territorialidades, configurándose un proceso de reterritorialización, y aumenta la hibridez cultural como resultado de la confluencia de una multiplicidad de identidades en un mismo territorio. La reterritorialización se produce en la búsqueda de procesos a través de los cuales se establece una conexión directa entre el territorio y las manifestaciones culturales experimentadas por la comunidad local.

En nuestro estudio, los procesos de desterritorialización-reterritorialización se manifiestan en los nuevos emprendimientos desarrollados en la localidad a partir del crecimiento de la ciudad, la aparición de nuevos comercios, la construcción de countries y housings, es decir, actividades que replantean los sentidos tradicionales del lugar, a expensas de ámbitos naturales o construcciones históricas. Estos procesos también se hacen visibles en los procesos de revalorización del territorio expresados en las diversas activaciones y defensas de patrimonios que llevan adelante algunos agentes buscando aumentar o consolidar la conexión entre el territorio y las manifestaciones culturales de la comunidad local.

En el caso de Villa Allende, su crecimiento como ciudad ha llevado a que los agentes involucrados en nuestro estudio realicen apropiaciones diferenciadas del territorio a través de la activación de distintas concepciones de patrimonios y la aplicación de estrategias de activación, visibilización, (re)conocimiento, (re)definición, defensa y puesta en valor de sitios, lugares, memorias, historias. Por un lado, algunos de los agentes adoptan estrategias que tienden a fomentar acciones que apuntan a la transformación y renovación urbana, a la vez que otros buscan conservar la ciudad a partir de sus representaciones de lo que ésta era tradicionalmente. Se crea, de esta

forma, una tensión entre agentes renovadores y agentes conservadores que persiguen una apropiación diferenciada del territorio.

Las transformaciones que esta dinámica origina en Villa Allende y la modificación de la morfología¹ de la ciudad impactan al mismo tiempo en las subjetividades de los habitantes. Es en el marco de este proceso que incorporamos el concepto de **lugar** para poder comprender al espacio a partir de la experiencia del sujeto y la carga de sentido que lleva consigo dicha experiencia (Lindón, Aguilar y Hiernaux 2006). Este concepto resulta primordial para poder comprender la dinámica de los habitantes de la localidad, en constante movimiento. La noción de lugar que trabajamos se aleja de las tradiciones clásicas que lo definen como inmóvil, homogéneo y simple contenedor de acciones. Estas corrientes “internalistas” consideran al lugar como puro y desprovisto de problemas, enfoque que canaliza sentimientos nostálgicos desatados por las tendencias globalizantes (Barros 2000). Por el contrario, nuestra investigación hace foco en formulaciones más recientes desarrolladas por geógrafos pertenecientes a la corriente de la Nueva Geografía Cultural (J. Agnew, D. Massey). Estos autores buscan reconocer la identidad del lugar a partir de un proceso producido dentro de una constelación de relaciones que lo involucran con el afuera.

Este abordaje nos permite considerar a Villa Allende como el resultado de flujos y movimientos, y de este modo pensarla como un campo de relaciones que se juegan a múltiples escalas, puntos de encuentro, conflictos y contrastes, superando otras conceptualizaciones que, al posicionarse desde un enfoque humanístico anclado en una visión idealista del mundo, lo restringen a la escala de lo micro y lo parroquial² (Yi-Fu Tuan 1996, Buttner A. 1985). Basándonos en Massey (1993), sostenemos que el lugar no tiene una identidad única y armónica sino que posee múltiples identidades.

A su vez, Agnew identifica tres elementos constitutivos del lugar los cuales no pueden ser vistos rígidamente por separado, sino que es necesario

¹ Ver Capítulo “Dinámicas espacio temporales en la ciudad de Villa Allende”.

² “Los lugares no existen como entidades sino sólo como representaciones resultado de las diferentes experiencias de las personas” (Tuan en Ortiz Guitart 2004: 162). A su vez, Massey critica a las visiones tradicionales internalistas que definen al lugar como cerrado, despojado de conflictos y con un carácter identitario excluyente. (1993, 2004)

entenderlos como un conjunto en el que se influyen entre sí. Y es esa interdependencia la que da al concepto de lugar su fuerza analítica. El primer componente, *la localidad*, se refiere a los marcos formales e informales dentro de los cuales están constituidas las interacciones sociales cotidianas (1987:3). El segundo, *la ubicación*, se puede definir como el área o espacio “geográfico concreto que incluye la localidad que está afectada por procesos económicos y políticos que operan dentro de un marco más amplio regional, nacional y global” (Agnew en Oslender, 2002:7). Por último, está *el sentido de lugar*, uno de los conceptos centrales que guían el desarrollo de nuestra investigación. Un sentido de lugar específico da forma a las relaciones sociales de la localidad y viceversa, y a su vez, ambos elementos se ven influenciados por estructuras políticas y económicas más amplias. “Los mundos sociales locales del lugar (locale) no pueden entenderse al margen del macroorden objetivo de la localización y la identidad territorial subjetiva del sentido de lugar (Agnew 1987). Este autor sostiene que el lugar se construye no sólo a partir de su relación directa con “lo local” sino también a partir de su vinculación con otras escalas posibles (regional, nacional, global).

Tanto Agnew como Massey sostienen que los lugares amplían sus relaciones sociales más allá de lo local y se construyen a partir de procesos sociales complejos que lo involucran con el afuera, enmarcados en procesos de cambio y de mayor movilidad global. Es así como Massey (1993) propone resignificar el concepto de lugar definiéndolo como el resultado de flujos y movimientos. El lugar se encuentra en un proceso de constante cambio, reúne múltiples identidades e historias y su singularidad se define por múltiples interacciones, convirtiéndose en diverso e híbrido, en un campo de relaciones. Por su parte, Agnew sostiene que la mayor movilidad social y geográfica que experimentan en la actualidad las sociedades, más que disminuir la significación y complejidad social de los lugares bien puede haberlas aumentado. La organización cada vez más global de la producción, y la mayor “homogeneización” de las prácticas humanas (Giddens 1981) no significan que el lugar haya perdido coherencia o significado, sino que, por el contrario, “las formas más fuertes de unión siguen siendo locales” (Agnew, 1987:6). El autor hace referencia al lugar como un ámbito con el cual los individuos pueden identificarse. A su vez, Massey profundiza esta idea

afirmando que los lugares no tienen una única y singular identidad, sino que están llenos de conflictos internos.

En el marco de la discusión sobre las relaciones que se establecen entre lo local y lo global, Agnew desarrolla una perspectiva de lugar particularmente interesante. Afirma que los discursos dominantes de la globalización tienden a ignorar el potencial que tiene lo local para enfrentar activamente discursos y estrategias de globalización. Massey por su parte, sostiene que si bien los lugares se ven influenciados por fuerzas exteriores producto de la globalización, no son un elemento pasivo en la recepción de los procesos globales ni tampoco son víctimas de éstos, sino que se constituyen en ámbitos posicionados, como dominantes (“lugares de poder”) o como subordinados.

Así, dentro del lugar se pueden establecer relaciones de socialización, tanto de resistencia como de dominio (Agnew 1987). Es así como los lugares se pueden convertir en espacios para el surgimiento de “contra-instituciones” (Thrift, 1983:41) que desafíen la “ortodoxia imperante de un lugar” y que realicen prácticas que busquen diferenciarse y cuestionar la “hegemonía local” (1983:6). Massey (2005) denomina a estos procesos de “retroalimentación” (Massey en Paniagua, 2008: 145), a través de los cuales cada agente podría incorporar elementos de apropiación diferenciada de ese lugar.

A. Escobar plantea cómo la globalización puede llevar al surgimiento de un renovado interés por el lugar y lo local, en tanto el capital necesita estar articulado con las condiciones locales (2001). Así, analizar el lugar es para el autor una reflexión sobre la asimetría que existe entre lo global y lo local. Afirma además que el lugar puede jugar un rol estratégico en la hipermovilidad del mundo, y que hacer foco en la construcción del lugar provee una base importante para investigar las estrategias subalternas de localización. A su vez, Escobar sostiene que la apropiación de estas estrategias depende de la ligazón que se mantenga con la cultura propia y con el territorio. “Socialmente, es necesario pensar en las condiciones que pueden llevar a la defensa del lugar, o más precisamente las particulares construcciones del lugar y la reorganización del lugar que éstas pueden acarrear, un proyecto realizable” (Escobar 2001: 165-166).

Directamente relacionado al concepto de lugar, trabajamos con el de **sentido de lugar**, donde adherimos a la noción aportada por Agnew, quien lo define como la subjetividad y el apego emocional que la gente tiene hacia el lugar (Agnew en Creswell 2004). Lo que se trata de expresar con este concepto es la orientación subjetiva que se deriva de vivir en un lugar determinado, y respecto al cual individuos y comunidades particulares desarrollan sentimientos profundos de apego a través de sus experiencias y memorias. El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares (Agnew en Oslender 2002). Lo que resulta central en este concepto de lugar es el énfasis puesto en el sentimiento, las subjetividades y las formas individuales y colectivas de construcciones de sentido de lugar de la vida social (Ulrich 1999). En este sentido, al referirse al sentido de lugar, Agnew lo plantea como “estructuras de afinidad” que se ponen en práctica en una localidad concreta y que están arraigadas a procesos de estructuración de “situaciones históricamente específicas” (Agnew, 1987:7).

Por su parte, Cresswell (2004) discute con este concepto al afirmar que lo que le da especificidad a los lugares no es una larga e internalizada historia, sino el hecho de que la misma es construida más allá de una particular constelación de relaciones sociales entabladas en un “locale” particular. Es desde esta mirada que el autor se posiciona para afirmar que el sentido de lugar es extrovertido, tiene conciencia de sus relaciones con el mundo más amplio y que integra de una manera positiva lo global y lo local. Cresswell sostiene que lo que se necesita es un “sentido de lugar global”, el cual se construye por medio de relaciones con otros lugares.

Las acciones y experiencias vividas por las personas permiten que se identifiquen con el lugar en tanto lo llenan de contenidos y significados. Los procesos de apropiación del lugar donde la gente vive son fundamentales para la creación de un fuerte sentido de lugar en los habitantes.

Por otra parte, para definir **patrimonio**, y partiendo de la necesidad de contar con un concepto que dé cuenta de las relaciones de desigualdad, de las diferencias de producción, acceso y usufructo de lo que se considera patrimonial en Villa Allende, nos apoyamos en Prats, quien lo define como “todo aquello que socialmente se considera digno de conservación independientemente de su interés utilitario” (1998:63). Sostiene, además,

que el patrimonio se produce en una “situación de tensión entre la razón y el sentimiento, entre la reflexión y la vivencia” (1998:23). Prats considera al patrimonio como una invención y una construcción social, donde ambos conceptos se presentan como complementarios, tensionables y formando parte de un mismo proceso. Por un lado asocia los procesos de invención con la capacidad de generar discursos acerca de la realidad y por otro lado asocia la construcción social a procesos de legitimación y asimilación social de los discursos. Como construcción social, el patrimonio es resultado de las prácticas y estrategias desarrolladas por los agentes, buscando apropiarse del lugar. “Ninguna invención adquiere autoridad hasta que no se legitima como construcción social y ninguna construcción social se produce espontáneamente sin un discurso previo inventado por el poder” (1998: 64). El autor sostiene que para que la invención se perpetúe y arraigue necesita “convertirse en construcción social, es decir, alcanzar un mínimo nivel de consenso” (1998:20-21).

Al hacer referencia a una *construcción social* sostenemos que el patrimonio no es algo dado, ni que exista en la naturaleza, ni que se produzca en todas las sociedades humanas ni en todos los períodos históricos. Por el contrario, lo entendemos como un artificio que es o fue ideado por sujetos situados en algún momento y lugar determinado, con objetivos específicos; esto implica que puede ser o es “históricamente cambiante” según nuevos criterios, intereses o fines en circunstancias nuevas (1997: 13).

Al igual que Prats, Mantecón (2003) presenta al patrimonio como una construcción social que pone en evidencia el acceso diferencial al patrimonio y su rol como instrumento no sólo de identificación colectiva de un grupo frente a otro, sino de diferenciación social. La autora afirma que entender el patrimonio como una construcción social implica “reconocer las fracturas y el conflicto tanto en su proceso de definición, en las políticas de conservación como en la relación de los habitantes de una nación (...) con él”.

En esta línea, Prats afirma que los referentes simbólicos son “potencialmente patrimonializables” porque para integrar el patrimonio éstos deben ser activados por versiones ideológicas de la identidad. Son las representaciones simbólicas de estas versiones de la identidad las que

conforman el patrimonio. Por **activar** hace referencia a escoger un determinado referente simbólico (1998: 67). En este sentido, ninguna activación patrimonial es neutral, inocente, ingenua, natural o dada, y en todas se pone en juego el poder ya que, afirma Prats (1998), sin poder no hay patrimonio. Es así como, en un plano abstracto, los repertorios pueden ser activados por cualquier agente social que esté interesado en proponer una versión de la identidad y recabe adhesiones para la misma. Pero en el plano de la realidad Prats sostiene que “no activa quien quiere, sino quien puede”, es decir que el principal agente de activación patrimonial es el poder político, no sólo el legalmente constituido sino también el informal, alternativo u opositor.

Así, Prats afirma que estas activaciones patrimoniales son estrategias políticas ya que las mismas establecen una correlación entre intereses, valores y situaciones históricas cambiantes. “La decisión de promover una activación patrimonial es siempre una decisión política“(1998:32).

Construimos el concepto de **estrategias de activación de patrimonios** para dar cuenta del conjunto de acciones con objetivos específicos que realizan los agentes tendientes a visibilizar un determinado referente patrimonial buscando su protección. Mediante estas estrategias los agentes buscan legitimar ese referente como patrimonial y obtener, en consecuencia, su cuidado y conservación.

El patrimonio es un campo de “confrontación simbólica inevitable”, en la medida en que busca representar una identidad (Prats 1998: 38). En la realidad pueden coexistir distintas versiones de una misma identidad, que pueden complementarse, contradecirse hasta llegar a competir entre sí, y a veces puede suceder que se ignoren.

García Canclini afirma que “las desigualdades en la formación y apropiación del patrimonio demandan estudiarlo como cohesionador nacional, pero también como espacio de enfrentamiento y negociación social, como recurso para reproducir las identidades y diferencias sociales, así como la hegemonía de quienes logran un acceso preferente a él” (1987:18).

A lo largo del trabajo, abordaremos el concepto de patrimonio como integral y multidimensional. Integral porque incluye tanto lo natural como lo cultural, en la medida en que ambos aspectos han sido “culturalmente

seleccionados” (Prats 1998:63), y multidimensional por que en él se conjuga lo material y lo inmaterial.

Todos y cada uno de los lugares que se encuentran en la superficie terrestre se caracterizan por poseer un conjunto de rasgos de tipo social, cultural y también natural que los caracterizan y les son propios. Por lo que su valorización varía según la lógica de apreciación de cada uno de los actores que están relacionados con la localidad.

En este sentido, se hizo necesario encontrar una categoría que nos permitiera ubicar y encuadrar los conceptos que venimos trabajando. Fue así que recurrimos al concepto de **representación** para analizar la problemática bajo estudio. Chartier (1994) define representación como la expresión de las posiciones y de los intereses de los agentes sociales que, en su interacción, sirven para describir la sociedad tal cual estos mismos agentes piensan o quieren que sea. Para este autor, no hay práctica que no sea mediada por las representaciones, ya que a través de ellas los individuos y grupos dan sentido al mundo que les es propio.

A la luz de estos conceptos teóricos, nuestra investigación busca analizar cómo los sentidos de lugar de una localidad se construyen socialmente y de manera cambiante a través de las diferentes activaciones de patrimonios, procesos que se ponen en juego a partir de estrategias de activación, valorización y defensa de los mismos.

1.5. Metodología

El trabajo se apoya para su desarrollo en una lógica de investigación cualitativa, dado que nos propusimos profundizar el estudio a través de la recolección de memorias, relatos, experiencias, discursos y representaciones de los agentes involucrados en la problemática. En este sentido, seguimos las pautas planteadas por Lindón (2008), Guber (2001) y Kornblit (2004).

Basándonos en Lindón sostenemos que la aplicación de una metodología cualitativa nos permitirá aproximarnos a los “significados que los sujetos le otorgan a los lugares, a las prácticas espacializadas, a los significados del hacer espacial del sujeto, a la experiencia espacial de manera integral” (Lindón 2008: 12).

En este encuadre, las técnicas que utilizamos son diversas. Con el objetivo de analizar las dinámicas que experimenta la localidad de Villa Allende e identificar los intereses y posicionamientos de los diferentes agentes que intervienen en la problemática se realizaron veinte entrevistas en profundidad a informantes claves (García Ballesteros 1998, Oxman 1998) y registros de algunos eventos realizados por los agentes locales. Además se analizaron diversas fuentes de información secundaria tales como censos, publicaciones periodísticas diversas a nivel local, provincial y eventualmente nacional, informes, documentación oficial, entre otras.

Para la aplicación de la entrevista como herramienta cualitativa de recolección de datos, nos basamos en Guber (2001). Esta autora define a la entrevista como “una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, respóndeme, informante)”. Guber afirma que la información que se recoge mediante esta herramienta se refiere, por lo general, “al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones (...) y a los valores o conductas ideales”. Sostiene además que la entrevista “es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad” (2001: 30).

Para analizar las diferentes estrategias de activación de patrimonios desarrolladas por los agentes se realizaron entrevistas en profundidad a informantes claves que vivían en Villa Allende. La selección de los mismos se

realizó a través de la *técnica de la bola de nieve*. Se localizó a algunos agentes concretos a partir de consultas a conocidos de la localidad, y posteriormente éstos condujeron a otros, y así sucesivamente, haciendo crecer la *“bola de nieve”*. La condición que delimitó la selección de los entrevistados fue que vivieran en Villa Allende

A su vez, para la selección de los primeros entrevistados se elaboraron tres grupos diferentes que abarcaron la población que se deseaba entrevistar, esto es, agentes de la comunidad que realizaran o hubieran realizado acciones de activación de patrimonios de Villa Allende, desarrolladores inmobiliarios y agentes del gobierno local.

a- Dentro de lo que hemos denominado *agentes de la comunidad* fueron entrevistados tanto agentes colectivos como agentes individuales. En tanto agentes colectivos fueron consultados miembros de organizaciones que han realizado o que realizan acciones que se oponen a ciertas consecuencias que el crecimiento de la localidad trajo aparejado, y que tienden a activar determinados referentes patrimoniales buscando su conservación. Estas organizaciones son diversas, tanto por las cuestiones que defienden como por su antigüedad o su inscripción institucional. Así, entrevistamos a miembros del Consejo de Cultura de Villa Allende³, de la Fundación Museo Histórico Cultural Villa Allende, de El Sacudón, de la Fundación para la Participación y el Desarrollo Local, de VIVA y del Foro Ambiental, todas entidades surgidas en los últimos diez años por iniciativa de vecinos, ligadas a la protección y conservación de patrimonios urbanos principalmente, y centrados en problemáticas del crecimiento urbano. Por otro lado, se entrevistó a miembros de PANTA⁴, de la Asociación de Protección del

³ Órgano asesor de la Dirección de Cultura de Villa Allende que se instituye en la Carta Orgánica Municipal y en la ordenanza y decreto respectivo del año 2002. Tiene como funciones: asesorar el área de cultura municipal, colaborar en el diagnóstico de las necesidades culturales de la comunidad, promover la participación de los vecinos, participar en el diseño de políticas culturales y coordinar los proyectos con el área de cultura (Artículo 3 de la ordenanza de creación decreto nº 45).

⁴ Mientras los dos primeros siguen funcionando y tienen bastantes años de antigüedad, PANTA no realiza más actividades como organización.

Ambiente Serrano (APROAS), y de los Boy Scouts, cuya actividad está ligada a la protección y conservación de patrimonios naturales.

Por otro lado, se entrevistó a agentes que si bien no son colectivos, son legitimados por la comunidad en su vinculación con preocupaciones patrimoniales. A estos referentes individuales se llegó por medio de las referencias de otros entrevistados y presentan características diversas. Entre ellos se encuentra un cura, un historiador aficionado de la comunidad, y vecinos de los barrios Las Polinesias e Industrial, todos vinculados a prácticas que buscaban activar ciertos referentes patrimoniales.

b- En lo que respecta al sector privado vinculado al sector inmobiliario de la localidad se entrevistó a tres desarrolladores inmobiliarios. Se seleccionaron agentes que estuvieran al frente de negocios de distinta envergadura (pequeñas, medianas y grandes empresas) para conocer las diferentes perspectivas de cada tipo.

c- Como representantes del gobierno local se entrevistó a la Directora de Cultura de Villa Allende y al Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad de Villa Allende. Se intentó coordinar una entrevista con el intendente actual de la localidad y/o con ex intendentes pero no pudieron ser concretadas.

Analizar y cruzar los resultados de las entrevistas realizadas a los diferentes agentes permitió conocer, por un lado, la concepción de patrimonio que subyace y opera en sus discursos y estrategias y los conflictos que se desatan entre ellas, y, por otro lado, las concepciones de patrimonio levantadas por los agentes, así como las significaciones construidas por ellos sobre el lugar.

Otra técnica utilizada para la investigación fue la observación de dos eventos organizados por una de las agrupaciones que desarrollaban estrategias de activación de patrimonios de Villa Allende. En ambos se hizo una observación sistemática y controlada de todo lo que acontecía y un registro detallado de lo que se veía y escuchaba, pero mientras en el primer evento la observación realizada fue no participante y nuestro papel fue de espectadores, en el segundo la observación fue participante ya que nos involucramos en las actividades que se proponían buscando adentrarnos en la experiencia y en la comunidad estudiada (Guber 2001:55).

Entre las diferentes fuentes de información que se utilizaron para analizar la problemática bajo estudio en la localidad de Villa Allende se encuentran censos (1960, 1970, 1980, 1991, 2001); diversas publicaciones periodísticas locales: “Nosotros y la realidad”, “La Villa Hoy”, “La Unión Regional” y “Comunicarte en la Villa”; provinciales: La Voz del Interior y Matices; así como actas de reuniones del Consejo de Cultura de Villa Allende e informes y documentación oficial, entre otras.

Para la utilización de los datos obtenidos en el trabajo de campo nos guiamos por tres formas básicas dentro del campo de las metodologías cualitativas (Kornblit 2004). Utilizamos principalmente el modo analítico, aunque al considerar que un modo no es excluyente del otro, también, en menor medida, nos guiamos por el modo ilustrativo y reconstitutivo. El modo analítico consiste en “analizar las construcciones que los entrevistados hacen de los temas a través de la identificación de las principales categorías que organizan sus relatos y de sus opuestos” (Demazière y Dubar 1997:12). Por otro lado, en el modo ilustrativo se colocan las citas textualmente como evidencia de lo que se afirma, usándolas como ejemplos de una descripción o una conclusión del investigador. Por último, en el modo reconstitutivo, se reproducen fielmente las palabras de los entrevistados casi sin producirse la interpretación del investigador.

En base a todas estas herramientas se pretende investigar cómo se construye(n) sentido(s) de lugar a partir de las diferentes estrategias de activación y puesta en valor de patrimonios en pugna, que dan cuenta de procesos de tensión por la apropiación diferenciada del lugar.

Se tratará de interpretar prácticas cuya temporalidad es el presente, en el cual el ahora también incluye una carga del pasado a través de la memoria, y donde el futuro esperado también está presente.

2. DINÁMICAS ESPACIO TEMPORALES DE LA CIUDAD DE VILLA ALLENDE

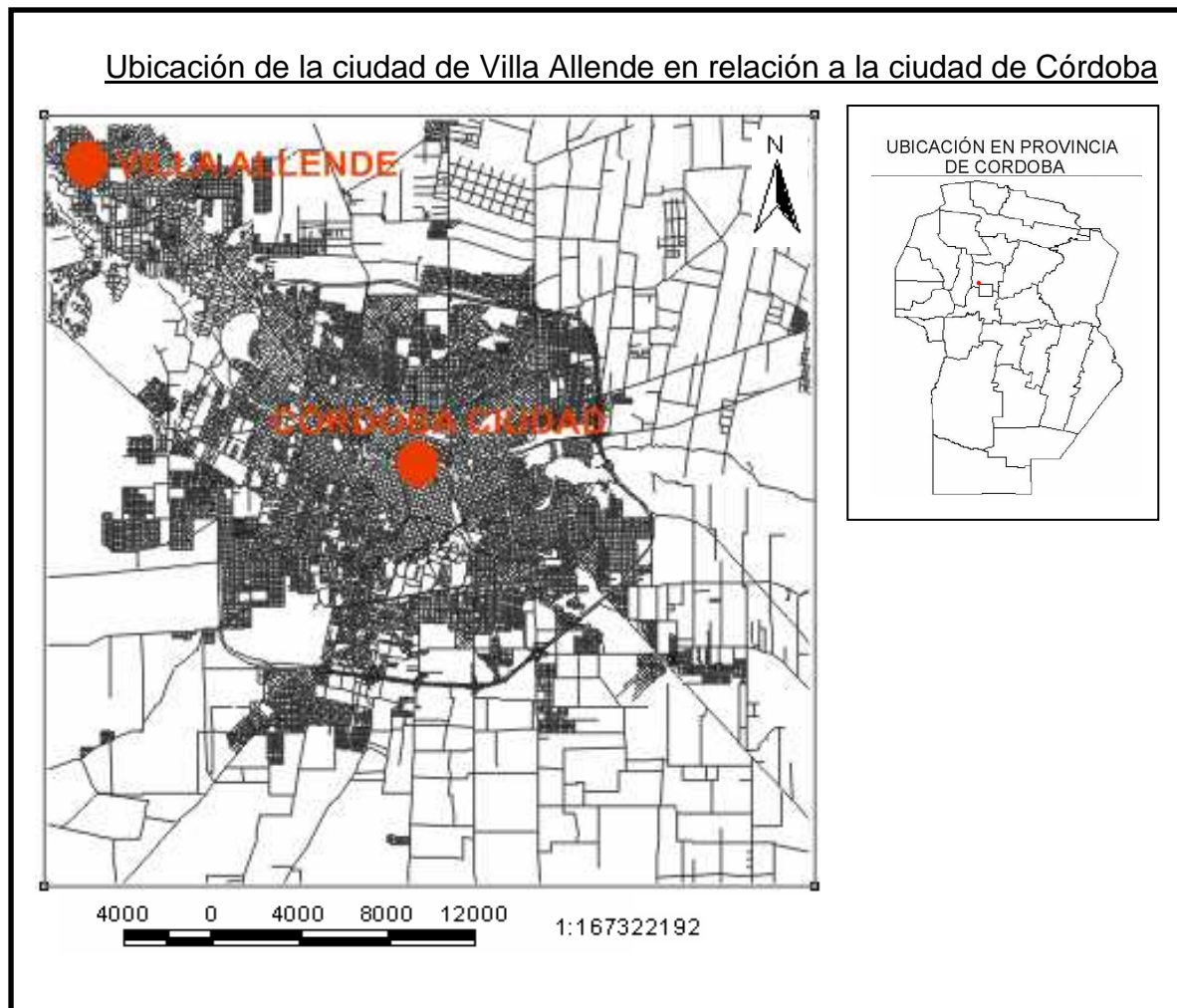
Dentro de los antecedentes de trabajos realizados sobre la localidad nos fueron de particular utilidad los realizados por Sánchez (2005), Tecco y Bressan (2005), Deón (2008), Deón y Torri (2008) Grissel Barrera (2006) y Aliaga, Saravia y Martínez (2006).

Por un lado los trabajos de Sánchez y Barrera permitieron analizar las características generales físico-ambientales de Villa Allende. Por otro lado, el informe de Bressan, Fernández y López y el trabajo de Deón brindaron una contextualización de la localidad de estudio y su ubicación dentro del Área y Región Metropolitana Córdoba. A su vez, el trabajo realizado por Deón y Torri nos fue útil en la medida en que da cuenta, por medio del análisis de los cambios en el uso del suelo, de la existencia del fenómeno de “nueva ruralidad” en la localidad. Por último, la investigación realizada por Aliaga, Saravia y Martínez aportó una reseña histórica de Villa Allende.

2.1. Caracterización general

La ciudad de Villa Allende se encuentra en la provincia de Córdoba, al sureste del Departamento Colón. Se ubica a 18 km al noroeste de la ciudad de Córdoba y a 31° 17' 60" Lat. Sur y 64° 17' 17" Long. O (Deón 2008). Integra la Región Metropolitana Córdoba (RMC) y está ubicada en la zona hacia donde la ciudad de Córdoba tiende a crecer y ampliarse (Ver Mapa 1) (Tecco y Bressan 2005).

Mapa 1



Fuente: elaboración propia a partir de mapa base del Observatorio Urbano Córdoba.

Los terrenos donde actualmente se encuentra emplazada Villa Allende fueron propiedad de la familia Allende durante un importante período de tiempo. Hacia fines del siglo XIX los hermanos Allende armaron una Sociedad Anónima Edificadora y decidieron conformar un asentamiento. El 6 de diciembre de 1889 se realizó la venta del último lote (Aliaga, Saravia y Martínez 2006), y será el 6 de diciembre el que se proclamará, cien años después, como fecha de fundación de la localidad. A principios del Siglo XX se instaló en Villa Allende el ramal del Ferrocarril Central Córdoba, hecho que promovió el crecimiento de la localidad ya que mejoró las comunicaciones con otras localidades vecinas y fomentó la llegada de nuevos habitantes (Aliaga, Saravia y Martínez 2006). Así, el 16 de diciembre de 1938 el gobernador Sabattini ordenó la demarcación del radio municipal de la localidad. La Villa se consolidó alrededor del ferrocarril por un lado, y de la prestación de

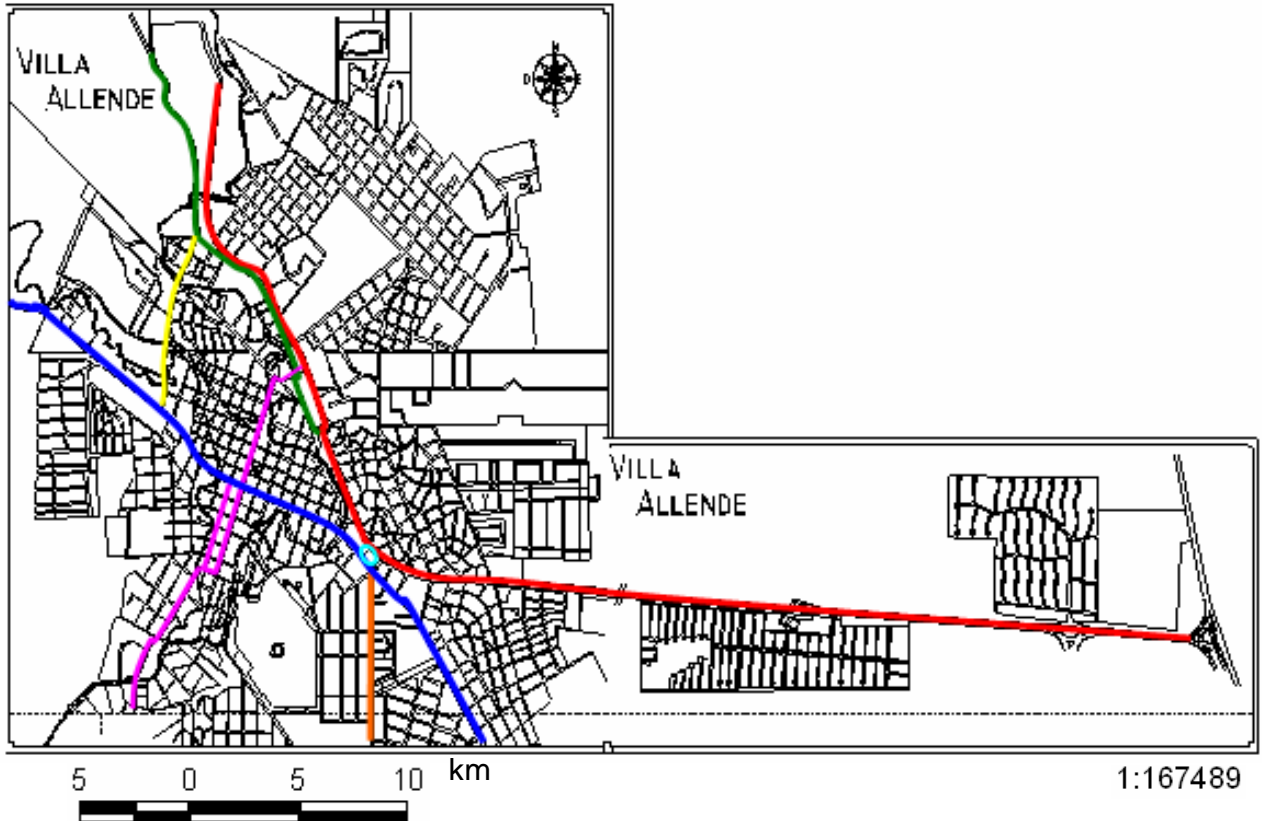
servicios a las familias de la élite cordobesa que habían construido sus casonas de veraneo a fines del siglo XIX. Posteriormente, a partir de la década de 1950, este último perfil se refuerza con la provisión de servicios a la élite que comenzó a construir sus residencias permanentes alrededor del Golf Club (Aliaga, Saravia y Martínez 2006).

A partir de 1980 Villa Allende comienza a experimentar cambios profundos y estructurales. En 1981 fue reconocida ciudad, al alcanzar los 11.711 habitantes, según el Censo de Población de 1980 (Aliaga, Saravia y Martínez 2006).

Desde su reconocimiento como ciudad se fueron mejorando y creando nuevas vías de comunicación con otras localidades, principalmente con Córdoba. Actualmente, las rutas que atraviesan Villa Allende son las Rutas Provinciales E 57 y E 54 (Ver Mapa 2). Villa Allende tiene accesos por la ruta provincial E 53, continuando por la avenida Monseñor Padre Luchesse, luego avenida Río de Janeiro, (ex vía del ferrocarril), con un recorrido de 30 km; se puede acceder también por la ruta provincial E 54, Elpidio González - avenida Goycochea y luego avenida Donato Álvarez, que pasa por el Barrio Villa Allende Parque; otro acceso es por la Ruta Provincial E 57, avenida Roque S. Peña - avenida Santiago Derqui; otro es la Ruta Provincial E 64, Caseros - R. Balbín y avenida San Martín; y por último la calle Bodereau, con un recorrido de 21 km, pasando por Argüello y Villa Rivera Indarte. El tiempo promedio estimado de recorrido desde el centro de Córdoba hasta el centro de la ciudad de Villa Allende es de aproximadamente 50 minutos en transporte público y 30 en automóvil particular. Estos tiempos pueden variar según el momento del día (Deon 2008 y Tecco y Bressan 2005).

Mapa 2

Redes Viales que atraviesan la ciudad de Villa Allende



REFERENCIAS:

Primarias

- Ruta E-53 Padre Luchesse- Av. Río de Janeiro- La Voz del Interior
- Ruta E-54- Av. Elpidio González - Av. Goicoechea - Donato Álvarez
- Ruta E-57- Av. Roque S. Peña- Av. Santiago Derqui
- Caseros - R. Balbín - Av. San Martín - Ruta Provincial E-64
- Av. Agrimensor Bodereau

Secundarias

- Calle Neuquén
- Rotonda de intersección de redes

Fuente: J. Deón 2008

2.2. Transformaciones espaciales

Diversos elementos permiten dar cuenta del crecimiento urbano experimentado por Villa Allende durante los últimos años.

En 1938, el ejido municipal tenía 717, 6148 ha, actualmente tiene 13.621 ha (Barrera 2006). Los actuales límites de Villa Allende son: al Norte, la localidad de Mendiolaza; al Sur, la ciudad de Córdoba, al Este, la RP E 53 y la propuesta del nuevo ejido del Municipio de Juárez Celman y al Oeste, las Sierras Chicas⁵ (Tecco y Bressan 2005)⁶.

La construcción y/o mejoramiento de estos principales corredores viales se realizó en la década de 1990, principalmente todos los trabajos fueron realizados en las vías que comunican con la ciudad de Córdoba. Entre ellos se destaca la construcción de la ruta municipal Avenida Padre Francisco Aurelio Lucchese, en el año 1992. Se encuentran actualmente en proyecto la construcción de cuatro rotondas sobre esta avenida que comunican con la ciudad de Córdoba y la ampliación de la avenida Monseñor Padre Luchesse⁷.

La construcción y mejoramiento de la infraestructura de comunicaciones viales se enmarcan en el fuerte crecimiento experimentado por la ciudad de Córdoba y por el área metropolitana y tienden a incluir a Villa Allende dentro de la misma.

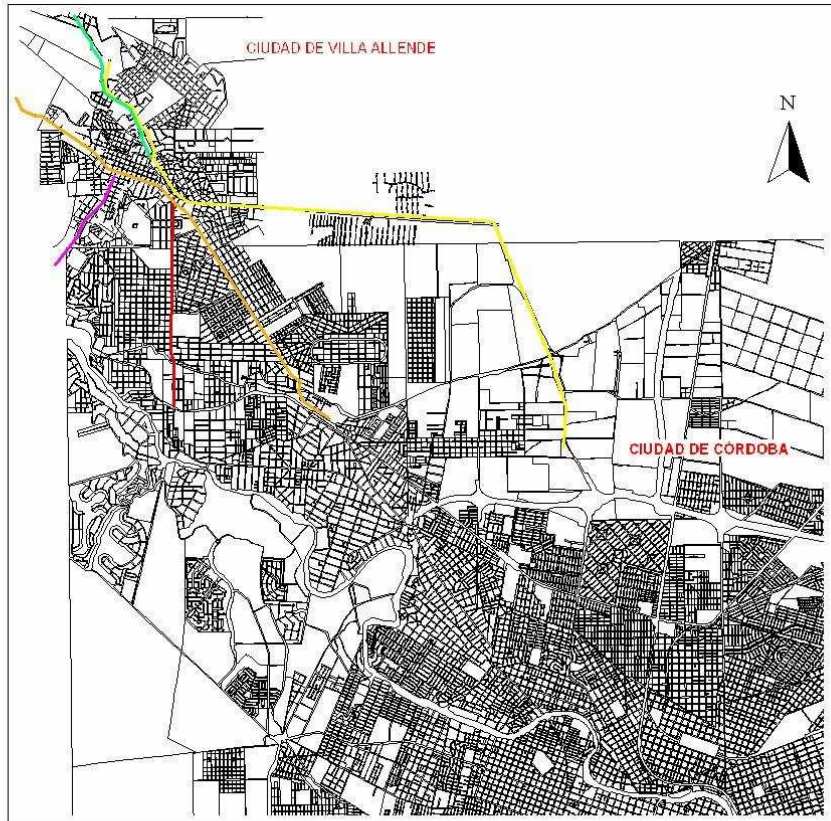
⁵ “El Municipio de Villa Allende ha solicitado al Gobierno de la Provincia de Córdoba la ampliación de su actual Ejido Municipal: al Oeste para llegar hasta la línea divisoria de aguas de las Sierras Chicas y al Este, hasta la RP E 53” (Tecco y Bressan 2005).

⁶ Los límites de la mensura realizada cuando se fundó la ciudad de Villa Allende estaban conformados “al Norte por los cercos de la estancia La Reducción (actual calle Fitz Roy) y el camino a Mendiolaza (hoy calle Marcelo T. de Alvear); al Este, por este camino (hoy Derqui-Av. R. Sáenz Peña) y el Arroyo Saldán (actual calle Hipólito Irigoyen); al Oeste, por el camino a Cosquín (hoy calle Elpidio González) y el Arroyo Reducción o Chico; al Sur, por las calles Centenario y G. Posadas” (Aliaga, Saravia y Martínez 2006).

⁷ Al momento de presentarse la tesis esta obra ya estaba concluida.

Mapa 3

Conexión de Villa Allende con la ciudad de Córdoba

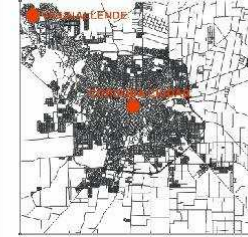


En este mapa se puede observar la continuidad físico-espacial de Villa Allende con el eje de crecimiento noroeste de la ciudad de Córdoba.

Ubicación en la provincia de Córdoba



Ubicación en la ciudad de Córdoba



Referencias:

Redes de acceso

- Av. Enrique Bodereau
- Ruta E-53 Padre Luchesse- Av. Río de Janeiro- La Voz del Interior
- Ruta E-54- Av. Elpidio González - Av. Goicoechea - Donato Álvarez
- Ruta E-57- Av. Roque S. Peña- Av. Santiago Derqui
- Caseros - R. Balbín - Av. San Martín - Ruta Provincial E-64
- Villa Allende
- Ciudad de Córdoba

Tesis de Licenciatura en Geografía
"Estrategias de activación de patrimonios
y construcciones de sentidos de lugar en Villa
Allende 2002-2009". Departamento de Geografía,
Facultad de Filosofía y Humanidades,
Universidad Nacional de Córdoba.

Gina Lucía Aichino 2011

Fuente: elaboración Letzen A. y propia a partir de mapa base del Observatorio Urbano Córdoba y de J. Deón

El hecho de que la ciudad de Villa Allende forme parte de la Región Metropolitana Córdoba (RMC) le ha dado ciertas características (mapa 4). Por un lado presenta un sostenido crecimiento poblacional experimentado sobre todo en las últimas décadas (Ver Anexo 1). En la década de 1980-1991 se produce el mayor crecimiento de la población: 11.711 habitantes en 1980, cifra que en 1991 trepó a 16.025 habitantes⁸, aumento que se explica fundamentalmente por la inmigración⁹ proveniente de Córdoba capital¹⁰ (Ver Anexos sobre censos poblacionales) y, en menor medida, de otras regiones de la provincia. En el año 2001 la ciudad de Villa Allende contaba con 21.528 habitantes¹¹, dando cuenta de una tasa de crecimiento intercensal 1991-2001 de 2,99%. Esta cifra es mayor a la que presenta la ciudad de Córdoba en el período, y la ubica entre los valores medio-altos de la Región Metropolitana Córdoba (Tecco y Bressan 2005). En cuanto a los motivos por los cuales los habitantes originarios de la ciudad de Córdoba deciden ir a vivir a Villa Allende, el principal se refiere a la cercanía de parientes y/o amigos, seguido por la referencia a una mejor calidad ambiental (Deón 2008, Tecco y Bressan 2005).

Por otro lado, la ciudad se encuentra ubicada sobre uno de los “ejes de mayor continuidad y extensión de la mancha urbana” de la ciudad de Córdoba, en el cual se localizan los “complejos” destinados a los sectores de la población con mayores ingresos (Tecco y Bressan 2005).

Este crecimiento tiene su correlato en un importante crecimiento urbano durante últimos años, sobre todo en lo que respecta al avance en materia de desarrollo inmobiliario y comercial. Profesionales ligados a la industria de la construcción y al desarrollo urbano sostienen que la cantidad de emprendimientos inmobiliarios realizados en Villa Allende creció entre un veinticinco y un treinta por ciento. Por su parte, el secretario de Obras Privadas de la Municipalidad de Villa Allende afirma que en los últimos diez años se han desarrollado en la zona cerca de quince emprendimientos inmobiliarios¹².

En las urbanizaciones realizadas en los últimos años en Villa Allende se manifiesta una tendencia a la configuración de barrios cerrados, chacras y loteos

⁸ La Municipalidad de Villa Allende estima que en la actualidad la localidad tiene 39.000 habitantes.

⁹ El 58,7 por ciento de la población de Villa Allende es inmigrante.

¹⁰ Representan el 64,2 por ciento de los habitantes no originarios de Villa Allende.

¹¹ Fuente: Censo Nacional de Población INDEC (2001). Dirección General de Estadísticas y Censos. Secretaría General de la Gobernación. Gobierno de la Provincia de Córdoba.

¹² La Voz del Interior, sábado 5 de diciembre de 2009, “espacio publicitario”, página 3.

residenciales en terrenos de grandes dimensiones, y también a la construcción de edificaciones residenciales de importantes superficies, tendencias que dan cuenta de la producción de un proceso de “urbanización por extensión”, principalmente desde finales de la década de 1990¹³.

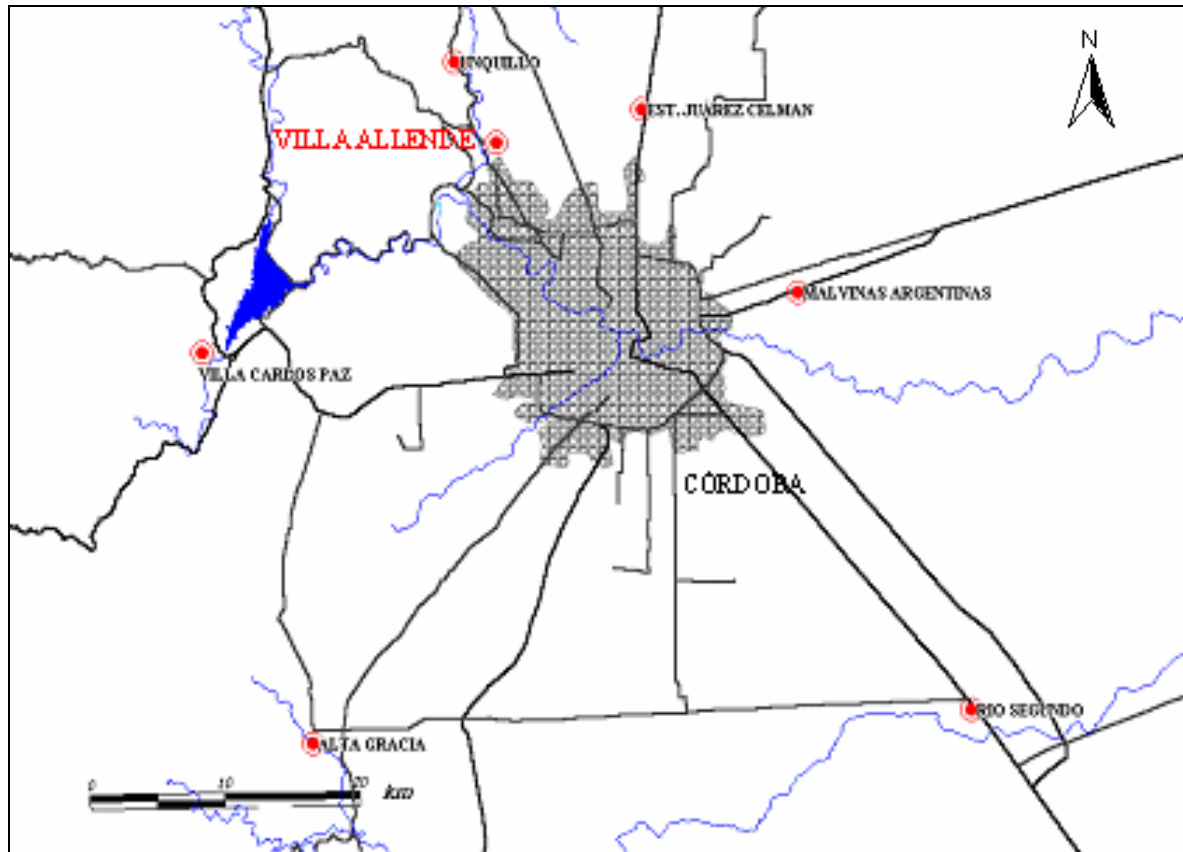
Finalmente, su pertenencia al RMC explica la marcada existencia de relaciones funcionales con la ciudad de Córdoba, que se evidencian por medio de “flujos diarios y continuos de habitantes” (Tecco y Bressan, ob. cit., pág.6) hacia la capital provincial. El 26,8 por ciento de la población de Villa Allende (de 18 años o más), viaja diariamente a la ciudad de Córdoba. Los principales motivos de estos flujos son por trabajo, estudio, salud, compras y recreación (Ibid. pág. 8).

En comparación con otras ciudades que integran el RMC Villa Allende presenta un perfil más autosuficiente en todos los rubros consultados, lo cual estaría indicando una presencia más diversificada de oferta de bienes y por lo tanto una estructura económica de servicios más extendida. (Tecco y Bressan 2005).





¹³ Se produjo la edificación del Bº San Alfonso, se edificaron residencias de alto nivel económico en la zona este y sur del Convento San Alfonso; se concretó el loteo y ocupación de los barrios cerrados La Herradura, La Paloma, San Isidro y del Country Chacras de la Villa; se concretaron los loteos Las Lomitas y Álvarez Rivero y se están realizando residencias de grandes superficies tanto en el borde Este de Villa Allende Golf como en la zona ubicada al Norte del Bº La Paloma y al Este de Lomas Este. Además, se están realizando fraccionamientos de terrenos en bloques que luego se subdividen en lotes de gran extensión que tienen accesos por calles privadas. Estos son los casos del entorno de la calle Guayaquil y el borde Norte de Cumbres de Villa Allende (Tecco y Bressan 2005).

Mapa 4

Ubicación de Villa Allende dentro de la Región Metropolitana Córdoba (RMC)



REFERENCIAS:

-  Localidades que forman parte de la RMC
-  Cursos de Agua
-  Caminos consolidados Provincial E-57- Av. Roque S. Peña- Av. Santiago Derqui
-  Mancha urbana

Fuente: Tecco, C. y Bressan, J. (Eds.) "Región Metropolitana Córdoba (RMC): un estudio del sistema urbano y de su articulación con la red de ciudades del Cono Sur". IIFAP - Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2005.

2.3. Procesos de desterritorialización- reterritorialización

Estas transformaciones y dinámicas ocurridas en la localidad de Villa Allende, dan cuenta de procesos dialécticos de reterritorialización-desterritorialización-reterritorialización. Coincidimos con Haesbaert al afirmar que “no es un simple hecho que la des-territorialización ocurra siempre con una re-territorialización, pues ambas son parte de procesos continuos y generalizados de territorialización” (2004:189).

Los procesos de reterritorialización se ven reflejados, por un lado, en la instalación de nuevos comercios, la creación de corredores comerciales, la construcción de un hipermercado, la instalación de barrios cerrados, housings, etc. Éstos han sido impulsados por el gobierno local y emprendidos por agentes privados. A su vez, esta dinámica está acompañada por la afluencia de nuevos habitantes, principalmente provenientes de la ciudad de Córdoba, produciéndose una amalgama de culturas diferentes. Los procesos de desterritorialización consecuentes ponen en cuestión los tradicionales sentidos de lugar de la comunidad de Villa Allende. Por otro lado, se producen reterritorializaciones, a través de procesos de luchas por la apropiación diferenciada del territorio llevadas a cabo por agentes que buscan imponer diferentes concepciones de patrimonios locales. Se produce de esta forma, y a partir de las representaciones de Villa Allende que levantan, una diferenciación entre agentes que promueven la renovación de la ciudad, gobierno y desarrolladores inmobiliarios, y agentes que quieren preservar la localidad ante los cambios que está experimentando, o que directamente se oponen a ellos.

Los procesos de desterritorialización-reterritorialización presentes en la ciudad de Villa Allende influyen en las subjetividades de los agentes, en sus experiencias, en las cargas de sentido que le otorgan a dichas experiencias, en sus percepciones y en sus sentidos de lugar.

3. VILLA ALLENDE COMO LUGAR

A partir del análisis de los procesos de territorialización desarrollados previamente proponemos ahora realizar un análisis de la ciudad de Villa Allende como lugar, a partir de las relaciones y conexiones que mantiene con el afuera. Massey (en Cresswell 2004: 69) afirma que los límites no son un elemento importante para analizar los lugares, "places are not about boundaries", y da cuenta de que dentro del análisis de los lugares los límites se convierten en un elemento difuso ante la actual interrelación que se establece entre las localidades.

En nuestro caso de estudio, se puede observar la presencia de límites funcionales y difusos que marcan una continuidad entre Villa Allende y las localidades vecinas, sobre todo con la ciudad de Córdoba. Características como la localización y la accesibilidad de esta ciudad con la capital han llevado a que la historia de crecimiento de esta localidad esté directamente relacionada con la de Córdoba.

Este desdibujamiento de límites se ve reflejado también en el discurso de la mayoría de los agentes entrevistados que constantemente señalan la importante conexión que hay entre las ciudades: *"un barrio más, prácticamente ya va a ser un barrio más Villa Allende... porque con Córdoba ya prácticamente no tenemos barreras, salvo en la ruta Padre Luchesse, que tenemos algunos terrenos descampados por ahí... pero prácticamente ya está todo unido..."* (Eusebio); *"yo calculo que va a terminar juntándose con todo lo que es las ciudades que vienen desde el cerro, hasta Unquillo (...) el crecimiento que ha venido teniendo hacia el norte de todo lo que es Córdoba ha sido muy importante..."* (Felipe).

Los relatos de los entrevistados dan cuenta de disputas entre las diferentes formas de percibir estas dinámicas. En efecto, mediante la implementación de acciones que se juegan a partir de sus específicas representaciones de la localidad, los agentes buscan activar "su" concepción de patrimonio en un proceso en el que lo que está en juego es la construcción de sentidos de lugar.

Por un lado, algunos agentes de la comunidad mencionan esta fuerte conexión entre Villa Allende y la ciudad de Córdoba como negativo: *"yo creo que la cercanía con Córdoba nos terminó matando (...) antes nos mató y ahora nos va a sepultar..."* (Aurelio).

Por otro lado, los agentes inmobiliarios y el Estado mencionan este hecho como positivo buscando mostrar a la localidad como parte de Córdoba pero con características propias que la diferencian de la ciudad. *".. no creo que Villa Allende creciera a instancias, o que fuera subsidiaria de Córdoba (...) creo que la ciudad de Córdoba, como todas las ciudades que pasan de ser ciudades chicas a ciudades un poco más importantes en cuanto a número de habitantes, van generando toda una serie de... problemáticas, que hace que las personas traten de resguardarse (...) y entonces empezaron a sentirse mejor saliendo de ese centro habitacional que es Córdoba Capital"* (Andrea). Algunos desarrolladores inmobiliarios sostienen que Villa Allende sigue dependiendo en gran medida de Córdoba. *"(A) pesar de tener su autonomía en cuanto a lo que son los servicios y prestaciones, está muy ligada a la ciudad de Córdoba... (...) depende en muchos aspectos de la ciudad (...)"* (Alfredo).

3.1. Agentes involucrados en la problemática

Estas subjetividades se manifiestan de manera diferente en los agentes involucrados en la problemática, según cuáles sean sus intereses, posicionamientos, grados de poder y las propias estrategias puestas en práctica. Esto lleva a reconocer múltiples escenarios problemáticos, en los que se juegan-entre otras cuestiones- la relación de los habitantes y de diversos sectores de la sociedad civil con lo que consideran patrimonial, o el modo de operar de los inversores de capital que, a través de diversas alianzas económicas y sociopolíticas, intentan ampliar sus espacios y esferas de acción en Villa Allende.

Las disputas sostenidas por distintos agentes en torno de la apropiación del territorio y de la activación patrimonial, nos presentan a Villa Allende como lugar de encuentro, conflictos, negociaciones y contrastes. Siguiendo a García Canclini, nos encontramos con que el patrimonio "como espacio de disputa económica, política y simbólica" (1999: 20) se encuentra atravesado por la acción de al menos tres tipos diferentes de agentes: el Estado, los desarrolladores inmobiliarios y los movimientos sociales. En nuestro caso de estudio, debimos reelaborar esta última categoría, ya que necesitábamos dar cuenta no sólo de los agentes colectivos sino también de aquellos agentes individuales, de aquellos que no participan de ninguna organización, pero que están legitimados por la comunidad. Es por esto que construimos la noción de "agentes de la comunidad".

El Estado es un agente clave dentro de los procesos de construcción de la ciudad en cuanto es poseedor de un poder de decisión otorgado por la comunidad. Los procesos históricos en Argentina, desde la década de 1990 en adelante, dan cuenta de una progresiva acción del Estado tendiente a favorecer intereses de inversores y del mercado, posibilitando el avance de agentes privados sin controles o regulaciones estatales, en detrimento de las demandas de otros sectores de la sociedad. En este marco, las acciones llevadas a cabo por la Municipalidad de Villa Allende en los últimos años han estado dirigidas a fomentar la instalación de nuevos emprendimientos comerciales y residenciales, y a promover la radicación de nuevos habitantes en la localidad. En lo que respecta al patrimonio, el Estado cumple un papel protagónico ya que sin su accionar no se pueden implementar reglamentaciones que lo protejan. En este sentido, y si bien debería buscar conciliar las opiniones entre los agentes de la comunidad y fomentar su participación e involucramiento en la toma de decisiones, el poder que posee le otorga también la capacidad de imponer “su” representación de patrimonio mediante la activación de determinados referentes patrimoniales en detrimento de otros según cuáles sean sus intereses y los agentes que lo interpelan.

El espacio patrimonial es disputado también por el sector privado. García Canclini afirma que estos agentes dirigen sus prácticas orientados por las “necesidades de acumulación económica y reproducción de la fuerza de trabajo” (1999:19). Los representantes del sector seleccionados y entrevistados en este trabajo son desarrolladores inmobiliarios nacidos en la localidad, ya que lo que se busca investigar son las estrategias y sentidos de lugar de habitantes de Villa Allende. Para las entrevistas se seleccionaron desarrolladores que tienen emprendimientos inmobiliarios de diferente envergadura (chica, mediana y grande), sin embargo en el análisis de sus discursos no surgieron diferencias significativas. Al ser los tres habitantes nacidos y criados de Villa Allende, sus relatos rememoran un pasado idílico de la localidad lamentando la pérdida de patrimonios representativos pero desarrollando estrategias de activación patrimonial que se limitan a su ámbito de trabajo.

Los mismos operan como intermediarios entre capitales inversores y habitantes de la localidad. El accionar de este sector se hace visible en Villa Allende en

oportunidades en las que se ha producido en la localidad un avance de capitales privados sobre espacios naturales y urbanos en detrimento de bienes considerados patrimoniales por algunos agentes de la comunidad.

En los últimos años, y como reacción al rápido crecimiento demográfico, la urbanización acelerada, la instalación de nuevos emprendimientos comerciales y residenciales, la demolición de antiguas casonas históricas, el surgimiento de problemáticas ambientales y lo que es vivido como falta de respuestas del Estado ante estas problemáticas, han surgido en Villa Allende agentes de la comunidad, vecinos que -de modo individual o colectivo- desarrollan diversas estrategias tendientes a activar “su” representación de patrimonio y que no representan al Gobierno ni al sector privado inmobiliario.

Se originan de esta manera tensiones entre las diferentes activaciones de patrimonios locales. A su vez, los sentidos de lugar de los habitantes de Villa Allende van siendo reconstruidos, redefinidos y renegociados desde las estrategias de activación de esos patrimonios, dando cuenta de una construcción colectiva y cambiante.

3.2. Activaciones de patrimonios en tensión

Los patrimonios de Villa Allende se presentan como construcciones colectivas, dinámicas y situadas: En nuestro trabajo hemos profundizado en el proceso desarrollado entre los años 2002 y 2009, en el que los agentes de la localidad de Villa Allende entrevistados re-subjetivan y re-significan el lugar dotándolo de sentido y construyendo sentidos de lugar a partir de la apropiación patrimonial y la identificación con los mismos.

Los referentes patrimoniales son un elemento que permite a los agentes apropiarse del lugar, sentirse parte de la sociedad, y los hace *“sentir pertenencia”*. La fuerte apropiación patrimonial que realizan los agentes entrevistados quedó manifestada en sus discursos cuando al hacer referencia a *“nuestro patrimonio”*, aluden a *“nuestra idiosincrasia”*, *“nuestra cultura”*, *“lo que nos pertenece”* es decir, a un elemento colectivo, de toda la comunidad, *“y... es lo de todos”*. Es interesante resaltar que los agentes que levantaron esta concepción de patrimonio colectivo se caracterizan por formar o haber formado agrupaciones tendientes a defender ese patrimonio y dan cuenta de un compromiso con el mismo. Es *“lo que le pertenece al pueblo (...) es algo que te pertenece y que a la vez vos le pertenecés”* (Agustín).

En la importancia del patrimonio como símbolo de identificación radica, según la mayoría de los entrevistados, la necesidad de defenderlo y preservarlo porque *“sino no tenemos nada...”* (Jacinto y Agustín). El patrimonio es mencionado por los entrevistados como elemento que le da valor a la cultura, a las formas de vida, y que hace de Villa Allende un *“mejor lugar para vivir”*.

Los agentes con los que se trabajó activaron diferentes concepciones de patrimonio. Como veremos, estas activaciones no son neutrales sino que están determinadas por su posición dentro de la sociedad, sus intereses particulares y el poder construido como agentes. En consecuencia, el patrimonio se presenta como un instrumento que evidencia diferentes identificaciones y representaciones de la ciudad de Villa Allende como lugar y, a su vez, las construcciones de sentidos de lugar que realizan. Las distintas activaciones de patrimonio dan cuenta de procesos de diferenciación social que evidencian tensiones en las relaciones que se establecen entre los mismos.

Estas activaciones pueden adherir u oponerse a las impuestas por el gobierno pero representan intereses específicos y objetivos concretos de cada agente. Si

bien el Estado cuenta con el poder de imponer su concepción de patrimonio a través de la aplicación de normas o leyes, la sociedad realiza, a su vez, estrategias que ponen en evidencia la activación de otras concepciones.

Los patrimonios materiales e inmateriales que fueron activados en los discursos de los agentes entrevistados fueron diversos, aunque varios de ellos aparecieron constantemente en todas las entrevistas. Lo edilicio, lo histórico, lo deportivo, lo natural, las instituciones locales, los eventos, los patrimonios intangibles como los relatos de los habitantes de la comunidad o la propia historia, entran los discursos con los que los agentes construyen su agenda de cuestiones patrimoniales, y que contribuyen a su vez a construir sus sentidos de lugar.

El patrimonio edilicio de Villa Allende, principalmente las casonas antiguas, fue el más mencionado por los entrevistados, a pesar de que muchas de ellas han sido demolidas, algunas hace ya tiempo: *“(L)a casa de los Thompson era muy bonita... un espectáculo... (...) y ahí al costado, donde hay toda una playa del Cordiez, era la casa del Coronel Mauvecin, una casa bonita...”* (Daniel). *“(S)e voltearon casas viejas, antiguas, lindas... que tendrían que haber dejado algunas (...) donde estaba el Cordiez había una casa del mil ochocientos y algo... una casa hermosa...”* (Etelvina). *“Cuando hablo de patrimonio hago referencia a las casonas patrimoniales que había en una época en la que Villa Allende era una zona de veraneo para la gente que vivía en la ciudad de Córdoba, o en otras grandes ciudades del país, compraban acá unas casas y habían hecho casas señoriales, que, han quedado algunas (...) pero se han volteado la mayoría...”* (Rubén).

Otras edificaciones antiguas que también fueron activadas, aunque muchas veces no directamente, son las construcciones del arquitecto Ferrari, como la Iglesia y el hostel, *“la casa de Ferrari y la Iglesia son parte del patrimonio histórico de Villa Allende...”* (Daniel); la escuela San Martín¹⁴, *“cuando vino el peligro de que a la escuela la iban a tirar abajo, nosotros empezamos a luchar por la escuela como patrimonio cultural-histórico”* (Laura), y el Museo Histórico Cultural Villa Allende¹⁵. La Casa de la Cultura¹⁶, el Polideportivo y la estación de ferrocarril son otras

¹⁴ Ubicada en pleno centro de la localidad de Villa Allende, es pública, se caracteriza por ser la más antigua de la localidad y se encuentra en un edificio antiguo.

¹⁵ Ubicado en la Escuela General San Martín.

¹⁶ Ver Anexo VI Caso Casa de la Cultura

edificaciones a las que hicieron referencia algunos agentes, porque afirman que marcaron hitos históricos de Villa Allende.

El Nogal Histórico y La Reducción¹⁷ son patrimonios que fueron activados tanto por el Estado como los desarrolladores inmobiliarios y sólo por algunos agentes de la comunidad. *“(E)l Nogal Histórico es una realidad (...) esta casa tiene una historia riquísima, tiene un legado cultural enorme...”* (Bruno). Sin embargo, y a pesar de que estos dos patrimonios de momentos son considerados significativos por la historia oficial de Villa Allende, no fueron mencionados por todos los agentes que idealizan el pasado de la localidad. Esto da cuenta de la presencia de una selección sesgada de hechos según la valoración y significado que cada agente le otorgue a ese patrimonio.

El Estado, por su parte, sostiene que la localidad no cuenta con muchas construcciones antiguas: *“no hay edificios históricos, como a lo mejor otras ciudades que tienen mayor cantidad de años...”* (Eusebio). Este discurso se diferencia de los mencionados anteriormente ya que al desconocer la existencia de referencias patrimoniales a conservar en la ciudad, posibilita la implementación de acciones tendientes al fomento de la realización de nuevas construcciones a partir de la demolición de otras. Esta ausencia de reconocimiento histórico se contradice cuando en su relato reconoce como referente patrimonial las construcciones del arquitecto Ferrari, por su valor arquitectónico, y al Nogal Histórico por su valor histórico-simbólico. Cabe destacar que los patrimonios activados por el Estado municipal tienen como característica común que no implican un gasto para el municipio, ni pérdida de ganancias ya que son propiedad de privados y están ubicados en zonas de poco valor comercial.

Otro patrimonio activado es el golf. Si bien cuando se lo menciona se hace alusión al deporte, en realidad se está haciendo referencia al Córdoba Golf Club, y al barrio que lo rodea. El golf es mencionado como un deporte que marcó un “hito” en Villa Allende; los entrevistados afirman que al Golf Club va a jugar gente de alto poder adquisitivo y destacan los logros que han alcanzado dos golfistas nacidos en Villa Allende, reconocidos internacionalmente, Eduardo Romero y Ángel Cabrera.

¹⁷ Estos dos patrimonios forman parte de hechos que el discurso oficial o ciertos historiadores aficionados consideran importantes. En el primero, según tradiciones locales, San Martín reposó y estudió el plan de la campaña para cruzar los Andes, antes de viajar a Mendoza y formar el Ejército de los Andes. El segundo fue un asentamiento aborígen que se llamaba “Reducción de los Vilelas”. Este último fue mencionado sólo por uno de los agentes de la comunidad entrevistados.

Este patrimonio es activado por gran parte de los agentes entrevistados (agentes de la comunidad, Estado y desarrolladores), que lo reconocen como una marca característica de Villa Allende. Es interesante destacar que casi ninguno de los agentes que activa este patrimonio practica el deporte ni accede a las instalaciones del club, presentándose como un patrimonio exclusivo, *“el Golf Club siempre ha concentrado gente de alta alcurnia, a los del alto...”* (Daniel). Tanto el Estado como los desarrolladores inmobiliarios activan este patrimonio y promueven la identificación de Villa Allende con este deporte, ya que fomenta el status especial que promueven para la localidad. Sin embargo, aunque en igual sentido, otros agentes niegan su representatividad y hacen referencia al golf y al club como *“identidad de unos pocos...”*, afirmando que no creen que el *“golf represente realmente a Villa Allende, a la comunidad en su totalidad...”* (José). *“(Y)o tengo amigos que viven en el golf (el barrio), pero es una gente que tiene una escala distinta a la que tienen los del bajo... (...)*” (María).

El patrimonio natural de Villa Allende, los ríos que atraviesan la localidad, el Cerro Pan de Azúcar y el camino que conduce al mismo, fueron activados principalmente por los desarrolladores inmobiliarios y el Estado, que juegan una representación de Villa Allende como ciudad en contacto con la naturaleza. *“El camino al Pan de Azúcar es una belleza espectacular que tenemos...”* (Alfredo), y dan cuenta de la importancia de esta activación en la atracción de nuevos habitantes a la localidad. Para los agentes de la comunidad, sin embargo, el patrimonio natural no ocupa un lugar central en su discurso; es mencionado sólo por algunos de ellos, y en un sentido diferente al de los desarrolladores y agentes gubernamentales. *“Lo que queda de bosques y árboles es lo que nos pertenece, lo que nos da identidad...”* (Jacinto). Estos agentes activan los bosques nativos como patrimonio pero su interés está centrado en conservarlos para defender un ambiente saludable.

Otro conjunto patrimonial activado hace referencia a las instituciones de la Villa vinculadas a una dinámica más pueblerina, y que son consideradas por los agentes de la comunidad como *“legados históricos que merecen la pena ser potenciados”*, ya que las mismas *“hacen a la gente, a su forma de vivir, de relacionarse, de participar”* (Marcela) y *“tienden, o han tendido, a congregarse a ciudadanos alrededor de una actividad”* (Mario). Dentro de estas instituciones fueron mencionadas los Boy Scouts, Cáritas, la Iglesia, escuelas y el Sport Club. *“Todas las instituciones para mi*

también forman parte del patrimonio, ¿no? Todo lo que es social, hay un montón de instituciones, desde los Boy Scout hasta Cáritas... (...) la Iglesia...) (Marcela).

La tradición oral de los antiguos habitantes de la localidad, *“la gente que va contando la historia de Villa Allende... que lo va pasando de boca en boca”* (Agustín) es defendida como patrimonio por otros agentes (miembros de la comunidad y del gobierno). Sostienen que la importancia de conservarlo radica en el hecho de que *“no tiene forma de tener registro...”*, por lo que si no se la recupera, desaparece.

Por otro lado, la historia reciente también se pone en juego en la lucha por activar patrimonios. Dos de las organizaciones - la Comisión de Derechos Humanos y El Sacudón- haciendo referencia al “memorial de los desaparecidos” y a la marcha que se realizó el 24 de marzo de 2008- levantaron la cuestión de los desaparecidos por la dictadura militar de 1976-1983, como parte de la historia de Villa Allende pero con una mirada diferente de la historia oficial.

Los eventos realizados en Villa Allende fueron otro conjunto patrimonial activado por agentes de la comunidad y el Estado, aunque con divergencias y tensiones en la manera de aludir a ellos. Si bien ambos agentes activan este patrimonio afirmando que son momentos importantes que permiten que se congregate a la comunidad de Villa Allende, algunos agentes de la comunidad sostienen que su importancia reside en que los mismos son una *“herramienta de lucha colectiva”* (Mario). También se diferencian en los eventos mencionados: ambos rescatan a los corsos¹⁸ y los bailes de San Cayetano¹⁹, o el Encuentro de Escultores²⁰, pese a que ninguno de éstos se realizan más. Pero el Estado también rescata fuertemente los Otoños Corales y el Festival de la Solidaridad, que sí se siguen realizando.

¹⁸ Según uno de los entrevistados los corsos de Villa Allende eran conocidos en toda la provincia, era la que se caracterizaba por los corsos y no Unquillo como lo es en la actualidad.

¹⁹ En cuando a los bailes de San Cayetano uno de los miembros de la comunidad recuerda a los mismos como fiestas a las cuales asistían *“grandes orquestas de tango”* (Mario). La pileta de San Cayetano también fue mencionada por muchos de los entrevistados como centro de reunión. Los agentes dan cuenta además de otros encuentros como pueden ser concursos de barro y de dibujos en la plaza.

²⁰ Otro de los acontecimientos mencionados por los entrevistados es el Encuentro de Escultores en madera que se realizó en la plaza de Villa Allende entre 1989 y 2000, repitiéndose en 2005 y 2006, posteriormente no se realizaron más. Este fue otro evento que los agentes mencionan como punto de encuentro entre los habitantes de Villa Allende y que lamentan que ya no se realice más en la localidad sino que se haya trasladado a Unquillo. Los agentes claves afirman que a estos eventos concurría también gente de otros lugares.

Particularmente el Festival de la solidaridad suscitó abordajes diferentes en los agentes entrevistados. Mientras algunos lo activan como un importante patrimonio de la localidad que se ha mantenido a través de los años, otros afirman que ha ido perdiendo su espíritu inicial²¹, desdibujándose su finalidad, “(...) *el Festival de la Solidaridad tiene un carácter meramente populista... porque es un lugar donde tocan las peores basuras comerciales del folklore, y la gente va, levanta una bandera, y vuelve a su casa y es feliz... básicamente eso...*” (José).

El rescate de estos eventos pone de manifiesto en los entrevistados una fuerte idealización del pasado de Villa Allende ligado a la vida de pueblo.

Sin embargo, dentro de los patrimonios activados por el Estado predominan elementos relativamente nuevos en el tiempo. Por ejemplo, la plaza central Manuel Belgrano, el polideportivo y un conjunto de murales de cerámicos que comenzaron a realizarse a partir de 1995 en diversos puntos relevantes de la ciudad. Cabe destacar que estos elementos sólo han sido mencionados por el Estado, ningún agente de la comunidad lo considera parte de su patrimonio. “*Nosotros estamos armando una galería de murales cerámicos, (...) con trocitos de cerámico (...) estamos haciendo una galería al aire libre, a la que vienen a visitar los estudiantes de Córdoba, el formato y el diseño es de un artista plástico destacado, sin ser guau, pero qué se yo, por ejemplo... vamos por doce...*” (Andrea). Estas activaciones de patrimonios recientes dan cuenta de un interés por parte del Estado en crear elementos representativos que sean funcionales a su representación de Villa Allende como lugar que progresa y se desarrolla.

A partir de la identificación de los patrimonios activados por los diferentes agentes nos encontramos con que, si bien todos manifiestan una fuerte apropiación y coinciden en señalar que el patrimonio es un símbolo que los identifica como comunidad, sus activaciones están mediadas por los intereses que tienen.

A su vez, nos encontramos con que esas activaciones pueden ser realmente viabilizadas y canalizadas sólo cuando los agentes que las activan tienen ciertas características o cierto poder que les permiten posicionarse mejor dentro de la comunidad e intervenir en la toma de decisiones sobre cuestiones en las que se

²¹ Algunos sostienen que el Festival de la Solidaridad ha cambiado porque, entre otras cosas, los fondos ya no tienen como finalidad la construcción del hospital de Villa Allende, ya que el mismo sigue igual desde hace varios años.

pone en juego, para los agentes, el futuro buscado para la localidad. Si tomamos el ejemplo de las casonas antiguas presentes en la localidad nos encontramos con que únicamente han sido conservadas las construcciones de Ferrari, patrimonializadas por el gobierno municipal, y no aquellas activadas por otros agentes de la comunidad y que actualmente ya han sido demolidas.

Al mismo tiempo, se puede dar cuenta de una multiplicidad de activaciones patrimoniales que a su vez presentan fragmentaciones en su interior. Este es el caso del golf (y todo lo que éste denomina - el deporte, el predio de la cancha, el barrio- y lo que simboliza), de los eventos organizados en la localidad y de los recursos naturales que posee la misma. Estas activaciones van dando cuenta de la presencia de una multiplicidad de representaciones y sentidos de lugar.

3.3. Estrategias de activación de patrimonios según los diferentes agentes involucrados en la problemática

Frente a la multiplicidad de patrimonios activados, los agentes han desarrollado diversas estrategias tendientes a hacer prevalecer su concepción sobre las otras, poniendo en juego su representación de lugar y su construcción de sentidos de lugar. Recordemos que, como ya lo hemos definido (Ver “Consideraciones teóricas” en punto 1.4), entendemos por estrategias de activación de patrimonios al conjunto de acciones con objetivos específicos que realizan los agentes tendientes a escoger un determinado referente patrimonial y visibilizarlo de determinadas maneras.

A lo largo de la investigación hemos podido identificar en Villa Allende diferentes estrategias de activación de patrimonios según quiénes fueran los distintos agentes involucrados en la problemática. Éstas se expresan públicamente por medio de acciones concretas, materializadas en el territorio.

El desarrollo de estrategias tendientes a activar y defender referentes considerados patrimoniales y la consecuente construcción de sentidos de lugar, da cuenta de que los habitantes de la comunidad no son indiferentes ante los nuevos procesos de construcción de la ciudad. Estos agentes construyen un sentido de lugar proactivo (Frankl 1946), ya que desarrollan acciones tendientes a generar cambios, asumiendo la responsabilidad de sus decisiones y planeando estrategias antes de actuar. Los miembros del gobierno local, los desarrolladores y todos los agentes de la comunidad entrevistados (en tanto agentes involucrados en estrategias de activación patrimonial) se encuentran dentro de este grupo ya que han implementado acciones que levantan representaciones específicas de lugar.

Un tema crucial que atraviesa todo el trabajo es la capacidad o no de los agentes de hacer que sus activaciones de patrimonios sean tenidas en cuenta. A lo largo de la investigación, los entrevistados se refirieron continuamente a mayores o menores posibilidades de imponer su representación de lugar y su concepción de patrimonio según la posición que ocupan en la localidad. “*Quién lo decide sería lo problemático, qué es patrimoniable y qué no...*” (Andrea); “*(...) pero lo que pasa es que no hay peso... acá hay que tener poder o... digamos... tener dinero, para que... le lleven el apunte... sino...*” (Daniel).

El principal agente de activación patrimonial es el poder político, ya que cuenta con las herramientas institucionales (leyes, normas, decretos, etc.) que posibilitan la

legitimación, reproducción y perdurabilidad del orden social establecido y deseado por ellos, logrando que las relaciones de dominación permanezcan invisibilizadas (Canclini 1999).

Consideramos que todo accionar político es producto de una particular estrategia aplicada en base a un proyecto de ciudad concreto. Según los relatos de los entrevistados nos encontramos con que la Municipalidad de Villa Allende ejerce su poder para definir *“esto no se hace y esto sí se hace”* (Aurelio), imponiendo sus proyectos y clausurando espacios de participación. Los habitantes manifiestan en sus relatos la existencia de impedimentos y obstáculos con los que se han encontrado para la realización de acciones tendientes a participar de las decisiones de gobierno. *“(D)esde el gobierno hay una posibilidad, hay un poder que permite abrir o cerrar espacios eh... de poner trabas o dificultades para que se hagan las cosas...”* (Sandra).

A su vez, los entrevistados sostienen que el poder de decisión lo tiene el que está *“arriba”* y que *“no deja que haga nada el que está más abajo”*, dando cuenta de una percepción del ejercicio verticalista del poder, en el que las decisiones de los gobernantes se encuentran por encima de la de los ciudadanos.

La diversidad de agentes involucrados en activaciones patrimoniales se expresa en las diferentes maneras de abordar las problemáticas que todos los entrevistados coinciden en señalar. Por un lado, la primera referencia es a los habitantes de la comunidad que si bien sostienen que las decisiones las toman los representantes del pueblo, a pesar de que *“no saben ni firmar, y que tampoco saben defender un proyecto (...)”* (Aurelio), centran sus estrategias en acciones aisladas, y casi individuales, realizando esfuerzos solitarios que no interpelan directamente al poder político. *“En lo que hago²² trato de incluir la defensa de lo que teníamos y ya no tenemos (...) a mí me gustaría poder mostrar todo lo que hice, pero no puedo, más que atender a una chica que viene de vez en cuando (...) y hago lo que puedo, y económicamente soy jubilado nacional...”* (Aurelio).

Por otra parte, otros agentes sostienen que es necesario hacer escuchar sus propuestas y que los reclamos tienen que dejar de ser *“chiquitos”* para que *“a ellos no les sea fácil poner muchas trabas...”* (Tomás, el subrayado es nuestro). Algunos de ellos se han reunido para buscar posibles soluciones a problemáticas presentes

²² Mantener charlas sobre la historia de la localidad con antiguos habitantes de Villa Allende para conservar sus relatos.

en la localidad, pero manifiestan haberse encontrado con una ausencia de “peso”, haciendo referencia al tema económico. Éste se presenta como factor de “exclusividad” que otorga mayor poder y capacidad de decisión a quien lo posee, *“acá hay que tener poder o... digamos... tener dinero, para que... le lleven el apunte... sino...”* (Daniel). Estas estrategias -más proactivas- consideran la posibilidad de organizarse políticamente para participar en las elecciones municipales como un modo de lograr el poder suficiente para implementar acciones: *“pasar a mayores es hacer una lucha eleccionaria, ir a las elecciones y combatir así con los votos... (...) es mi aspiración, no individual sino participando en grupos (...)”* (Lucio).

Frente a esta cuestión, se pueden identificar una serie de estrategias que los agentes involucrados en las problemáticas han desarrollado y que aparecen ligadas a las diferentes representaciones de Villa Allende puestas en juego.

a) Algunas estrategias se despliegan ante lo que se vive como colapso en el funcionamiento de la ciudad. Frente a hechos como congestiones en el tránsito, problemas en la provisión de agua, saneamiento de la basura, deficiencia de los servicios municipales, inundaciones, vertidos de contaminantes al río e irregularidades en la ejecución y autorización de housings, los agentes de la comunidad afirman que actualmente Villa Allende es un “caos”, por lo que han desarrollado una serie de acciones. Éstas son diversas, y más o menos complejas según el grado de organización y la fortaleza de los agentes que las llevan a cabo.

En primer lugar, se identifican acciones centradas en realizar denuncias contra el municipio de la localidad, buscando ofrecer resistencia a lo que es percibido como una ciudad colapsada. Esta estrategia fue aplicada, por ejemplo, ante la problemática surgida frente a la instalación de una planta de incineración y un crematorio en la localidad²³. A partir de enfermedades contraídas por algunos habitantes de barrios linderos a esta instalación algunos vecinos comenzaron a manifestarse presentando denuncias, cartas y realizando juicios. *“(...) (L)a acción que hicieron (...) para cerrar el crematorio, y lo lograron, y hasta el día de hoy le están haciendo juicio al dueño, a la municipalidad, y lo van ganando...”* (Marcela).

Esta misma estrategia fue jugada también con la presentación ante el Concejo Deliberante -en el marco de una Audiencia Pública- de una denuncia contra las

²³ Ver Anexo V “Caso Planta incineradora y Crematorio en Villa Allende”

autoridades municipales “por no actualizar el código de uso del suelo... (lo que)... permitió el avance indiscriminado de emprendimientos inmobiliarios que afectaron la distribución de servicios de agua, cloacas, electricidad y gas natural, además de perjudicar al erario local”²⁴. La acción fue acompañada por otra estrategia, de difusión, ya que plantearon esta problemática en la redacción de una revista de la zona para explicar las características de la denuncia²⁵. En el artículo que la revista publicó posteriormente, se planteaban “las irregularidades en la ejecución y autorización de los nuevos housings inmobiliarios que atentan contra el futuro de la comunidad”²⁶.

Frente al vertido de contaminantes de un frigorífico²⁷ se hicieron reuniones entre los afectados, se denunciaron y presentaron informes de gestión ambiental al defensor del pueblo. “... (Éste) hizo bien las cosas, le exigió cosas importantes al frigorífico. Participaron varios vecinos, pero el intendente no nos dejó participar (sic)” (Marta). A su vez, estos mismos agentes realizaron presentaciones escritas a la Municipalidad para que no se autorizaran más las explotaciones de la cantera²⁸ El Gran Ombú, pero tampoco recibieron respuestas.

En segundo lugar, identificamos estrategias que se centran en la necesidad de concientizar a la población para el cuidado de referentes patrimoniales. En este sentido, los entrevistados aluden sobre todo al deterioro y contaminación de los ríos de la localidad, frente a los cuales, y como estrategia para activar los mismos como patrimonio, se convoca a la comunidad a recoger la basura de las márgenes de estos cursos de agua. Quienes activan esto sostienen que “*todos los años hacemos una campaña, que más de limpieza en sí es de concientización de la gente para la limpieza de los dos arroyos que tenemos*” (Agustín).

Finalmente, se desarrollan acciones que hacen foco en la presentación de proyectos a la Municipalidad, elaborados con el asesoramiento de especialistas. En uno de los casos una agrupación presentó un proyecto que tenía como objetivo brindar “*recomendaciones sobre los instrumentos más adecuados para llevar a cabo*

²⁴ La Voz del Interior, lunes 23 de noviembre de 2009, Sección Gran Córdoba, www.lavozdelinterior/art/VillaAllende.com.ar.

²⁵ La Unión Regional, Año 17, Edición N° 192, Diciembre 2009.

²⁶ “Grave denuncia contra el Ejecutivo de Villa Allende”, en La Unión Regional, op. Cit., Pág. 3.

²⁷ Denominado “La Superiora”.

²⁸ Ubicada camino a San Fernando y explotada por la provincia.

*una tarea de planificación estratégica participativa de largo plazo en Villa Allende*²⁹ (Bruno). Quienes la impulsaron sostienen que *"la idea era presentarlo en diciembre, a la intendencia, se presentó esto (...) y el año siguiente el intendente, en la partida de Sesiones Ordinarias, del Concejo, dijo, el año pasado un grupo de ciudadanos trabajó en esto, su trabajo ya terminó, ahora nosotros vamos a seguir... o sea, ¿qué hizo? ustedes al costado, ahora me encargo yo..."* (Bruno). Esto da cuenta de procesos de exclusión.

En otro caso, y utilizando la misma estrategia, a partir de una reunión en la que trabajaron arquitectos-urbanistas y otros especialistas de la localidad, se diseñó y presentó un proyecto de planificación. Éste apuntaba a regular el tipo y tamaño de las nuevas construcciones que se hicieran en la localidad y a dotar de espacios verdes suficientes y acordes al tamaño de la ciudad, frente al fuerte crecimiento que ésta estaba experimentado. Sin embargo, los entrevistados afirman que *"esa reunión fue en vano"* (Rita), que no fueron escuchados y que el proyecto que presentaron no fue tenido en cuenta.

Buscar establecer soluciones a escalas extra locales es una estrategia de activación patrimonial que es realizada por la mayoría de los agentes cuyas acciones apuntan a denunciar una ciudad colapsada. Algunos agentes forman parte de redes provinciales, a las cuales concurren para consultar posibles soluciones y para tener mayor fuerza en sus acciones³⁰. Ligada a este tercer conjunto, pero diferenciándose en su modalidad, señalamos una de las estrategias que lleva adelante el Foro Ambiental. Éste presentó un proyecto en el Ministerio de Ciencia y Técnica con el fin de obtener fondos para hacer reformas en la localidad de manera que su implementación contribuya al *"desarrollo de la comunidad"*. El proyecto hace referencia al manejo de la poda y necesita de la autorización del intendente del municipio. Uno de los agentes afirma que *"es un aporte que hacemos nosotros como grupo para que haya una plata extra que sirva como aporte para que esto empiece a funcionar"* (Darío). Esta estrategia se diferencia de las anteriores ya que propone una búsqueda de soluciones externas a la localidad y a lo que les puede brindar el Municipio.

²⁹ Informe sobre Villa Allende 2005. Comisión de Urbanismo. Mesa Territorial

³⁰ Una de las campañas que emprendieron algunos de estos agentes (nucleados en APROAS) fue para erradicar los basurales.

Dentro de estas acciones que buscan establecer conexiones extra locales podemos mencionar también a la consulta a otros organismos como la Comisión Provincial de Ambiente, el PROFIT (Proyecto de Fortalecimiento Institucional del Municipio) y la OIT (Organización Internacional del Trabajo). Otros recurren a especialistas o desarrollan trabajos en conjunto con distintas organizaciones³¹ con el objetivo de establecer lineamientos estratégicos para Villa Allende como ciudad. Este es el caso también de la Agrupación de Vecinos de Villa Allende contra la cremación e incineración de residuos peligrosos, quienes viajaron a Capital Federal y mantuvieron una entrevista con el entonces Secretario de Ambiente de la Nación³², solicitándole el cierre de estas instalaciones.

b) Otro tipo de estrategias son las que levantan una imagen idílica de Villa Allende, anclada en un pasado idealizado, en la “antigua identidad pueblerina”, y buscan conservar un patrimonio (o algunos aspectos de él) que remite a la ciudad tal como era antes del fuerte crecimiento de los últimos 30 años. Las mismas son desarrolladas específicamente por los agentes de la comunidad. En este sentido, desde la Comisión del Museo Histórico de Villa Allende también se han presentado proyectos en la Municipalidad, uno para la preservación del patrimonio arquitectónico y otro para la recuperación de la estación de ferrocarril. Para ambos proyectos se convocaron a diversos arquitectos. En cuanto al proyecto de recuperación de la estación de ferrocarril, los miembros de la comisión afirman: *“entró en el Concejo Deliberante y murió en el intento... y yo te digo que trabajé casi seis meses en el proyecto... (...) yo quería que ese lugar fuera el lugar para los bocheros, que vienen a jugar a las bochas ahí, poder hacer un salón con música, poder pasar una película, un cine debate, hacer prevención del dengue... qué se yo (...)”* (María).

A su vez, otros agentes de la comunidad presentaron un proyecto para poner en funcionamiento un centro cultural (o Casa de la Cultura como lo denominan ellos) en una casona antigua. Sin embargo la misma fue finalmente demolida para edificar un supermercado. En este caso, al igual que los anteriores, los involucrados señalan que *“no nos escucharon... hubiera sido lindo, era un proyecto central...”*

31 Universidad Católica, el PROFIT -Proyecto de Fortalecimiento Institucional del Municipio- y la Organización Internacional del Trabajo.

32 Atilio Savino.

“(Marta). Con el mismo objetivo de evitar la demolición de esta casona histórica se realizó en Villa Allende una marcha colectiva.

La lucha sostenida por un grupo de vecinos de Villa Allende que evitó que se vendiera y demoliera la Escuela San Martín para construir allí un shopping, presenta estrategias similares a las anteriores, aunque finalmente adquiere características específicas. Docentes del centro educativo y vecinos de la localidad hicieron marchas y presentaron quejas y reclamos en la Municipalidad para evitar esto, fundamentando que era la escuela más antigua de Villa Allende. *“La defendimos y quedó, pero no sabemos por cuánto tiempo, porque siempre está acosada, desde múltiples lugares”* (Laura). A partir de ese momento, y como parte de la lucha, estos agentes decidieron abrir un museo en una de las aulas de la escuela. Actualmente es el único museo histórico con el que cuenta la localidad, y es mantenido por la misma Comisión. *“(…) Nosotros queríamos que el museo se nutriera de la memoria de la gente, de los objetos de la gente (...)”* (María).

La falta de recursos de las organizaciones es señalada por casi todos los entrevistados, y opera como factor limitante y determinante de su perdurabilidad (tal es el caso de las organizaciones APROAS y PANTA y de la Comisión del Museo Histórico). El hecho de mantenerse solamente con el aporte de los miembros, ya que no reciben apoyo de la Municipalidad y/o de otras personas de la comunidad, es señalado como uno de los principales motivos por el cual los involucrados se agotan y las organizaciones pierden fuerza *“Nosotros lo hacíamos a pulmón... la municipalidad nunca nos ayudó para nada...”* (Jacinto). Al mismo tiempo, algunos integrantes de la Comisión del Museo Histórico afirman que tienen dificultades para solventar los gastos, sostienen que el rol del Estado se ha *“desdibujado”* y que a pesar de que fue declarado de interés provincial para que el municipio lo sostuviera en parte, nunca realizó aportes. Afirma a su vez que *“al museo lo solventamos desde el bolsillo de todos...”*, a pesar de que *“la gente es reacia a poner un peso”*. Al igual que en el caso anterior, estos agentes afirman que esta situación dificulta el desarrollo y perdurabilidad del museo *“porque la gente se cansa....”* (María).

Estrategias más puntuales se manifiestan por ejemplo en la colocación de un hito en la casa donde habitó Josefina Prieur³³ en ocasión del homenaje³⁴ que se le

³³ Personaje destacado de la historia de Villa Allende, donó dinero para que se creara el hospital de la localidad que actualmente lleva su nombre. Al referirse a ella, un miembro de la Comisión del Museo

realizó y en el acopio de fotos y libros con información de la historia de Villa Allende que fueron donados por los habitantes de la localidad: *"hay algunas de las cosas que están perdidas, que vuelven un poco como a recordar algunas cosas a partir de la fotografía"*, *"hay archivos interesantísimos aquí en la escuela que datan de muchos años y que está muy bueno guardarlos"* (Laura). El registro fotográfico es un recurso muy utilizado por las organizaciones. En este caso, las fotografías son tomadas a las casonas antiguas que corren riesgo de ser demolidas. Varias de ellas están expuestas en el Museo Histórico de la localidad.

Más allá de la recolección de documentos y testimonios históricos, varias organizaciones han recurrido a la difusión a través de la publicación de libros³⁵ sobre la historia de la ciudad. En efecto, se han editado diversas historias de Villa Allende, algunas más generales y otras circunscriptas a ciertas épocas, eventos, personajes o instituciones particulares. A su vez, otra estrategia de activación patrimonial realizada por varios agentes es la de dictar charlas en escuelas sobre estas historias.

Histórico de Villa Allende señalaba: *"(...) para mí Josefina es una ídola completa (...) Y...para mí ese es el legado cultural e histórico, una mujer que se cruzaba con su piano a la escuela a tocarles el himno... que les llevaba la copa de leche, que les hacía los pancitos... (...) La primera vía larga se hizo porque Josefina Prieur, alquilando las gradas en los corsos pagó así la primera vía blanca."* (María)

³⁴ Una de las integrantes de la Comisión del Museo afirma que ese hito es tapado con carteles de la verdulería, y que ya les han dicho varias veces que los sacaran pero no lo consiguen.

³⁵ Por ejemplo el publicado por MOYANO ALIAGA A., SARAVIA A., MARTÍNEZ M. (2006): *Villa Allende de pueblo a ciudad*. Municipalidad de Villa Allende. Córdoba.

La edición de revistas³⁶, publicación de artículos y presentación en programas de radio y televisión se suman al conjunto de estrategias desarrolladas por los agentes de la comunidad buscando difundir. En uno de los casos, se realizaron con el objetivo de que los nuevos habitantes puedan conocer *“parte de la identidad del pueblo”* y su historia ya que la ciudad ha crecido mucho en los últimos años y que muchos de sus habitantes no son nacidos en Villa Allende. *“(...) (L)a intención de la revista era (...) generar curiosidad (...) ir rescatando poco a poco lo que es el patrimonio, la identidad... como que vos no podés participar si no sabés qué existe...”* (Marcela). *“Empezamos con lo de la revista para generar conciencia ciudadana, para mostrarle a la comunidad de Villa Allende otras cosas, cosas que hace la gente buena, porque hay personas buenas acá, pero eso no sale en las noticias...”* (María). La publicación de revistas en soporte papel dio lugar, en algunos casos, a la publicación también de un diario electrónico³⁷.

Otra estrategia común entre los agentes (de la comunidad y del municipio) es la realización de entrevistas para conservar el relato de personajes de Villa Allende que viven desde hace mucho tiempo en la localidad y que cuentan historias de cómo era la ciudad años anteriores:

“... gente de entre setenta y ciento un año... y por supuesto, de esa gente ya no queda ni la mitad... (...) la historia que cuenta la gente, si no la entrevistás hoy en un tiempo esa persona se muere y esa historia se perdió...” (Aurelio);

³⁶ Los integrantes de APROAS publicaron algunos números de una revista con el dinero aportado por algunos vecinos. La revista se llamaba Tupac Ñu Ñu, que significa Cerro Pan de Azúcar y llegaron a editar tres números.

Otro grupo de habitantes de la localidad se organizaron para editar la revista “La Villa Hoy”. La respuesta de la comunidad ante el surgimiento de esta revista, según la entrevistada, fue *“muy buena (...) y se hizo muy conocida”*. Afirma que una de las razones por las cuales cree que su aceptación fue positiva es debido a que *“creían”* en la información que ellos publicaban ya que utilizaban distintas fuentes y no respondían a ningún grupo político. Otro de los objetivos que se plantearon con la creación de la revista fue que se repartiera gratis y por todos los barrios *“porque queríamos que todo el mundo supiera”*. Afirma además que la publicación *“en un momento se había transformado en un medio de denuncia, porque nos veían como independientes (...)”*. Se publicaron algunos números de la revista durante siete meses pero posteriormente no se editó más debido a que *“siempre en algún punto nos encontrábamos ideológicamente... no nos daba la plata... (...) yo creo que teníamos los cuatro, cuatro criterios distintos... teníamos objetivos distintos... entonces nos chocamos”* (Marcela).

³⁷ Por ejemplo “La Villa Web”.

“hablo de poder rescatar todas esas historias oralmente hasta donde se pueda. Por suerte nosotros hicimos una entrevista preciosa al sepulturero de Villa Allende, Don Ríos, antes de que muriera... (...) y realmente te cuenta unas historias que son preciosas (...) y eso nos queda como una riqueza que tenemos que seguir rescatando” (Laura);

“ese ciclo de “Charlando con los sabios” era maravilloso... escuchabas cosas de tradición oral que no están escritas en ninguna parte... ahora están grabadas al menos...están grabadas en cintas, porque cuando esas personas desaparezcan...” (Andrea).

Por otra parte, es posible analizar otro conjunto de estrategias dirigidas también a conservar ciertos sitios o tradiciones, pero que tienen un planteo diferente al estar atravesadas por prácticas que juegan con temporalidades y escalas más complejas y que dan cuenta de un abordaje que utiliza y levanta recursos y modalidades actuales que revisitan lugares considerados patrimoniales.

Los agentes que promueven la activación de una de las casonas antiguas para que allí finalmente funcione la “Casa de la Cultura”³⁸ y que se convierta en un lugar de encuentro para toda la comunidad, despliegan su estrategia fundamentalmente a partir de la realización de varietés³⁹. Los mismos ponen en juego en estas varietés distintas presentaciones y producciones artísticas ligadas al arte popular contemporáneo. Por medio de las mismas buscan concientizar a la comunidad de Villa Allende y contarles cuál es la situación de lo que está ocurriendo con la Casa de la Cultura. *“Nuestro objetivo es que, obvio, se reabra la casa... pero que, si no se logra eso, por lo menos que toda la gente de Villa Allende sepan qué es lo que está pasando... y que si alguna vez, no sé, Dios no quiera (...) se vende esa casa, que todo el pueblo de Villa Allende pelee... (...) que se les haga un problema en serio... (...) la idea es de esa misma varieté, hacer otra instancia para de ahí mismo ir a la Municipalidad (...)”* (José).

Otra estrategia realizada por estos agentes es la elaboración de un video donde entrevistaron a diferentes especialistas en arte de Villa Allende sobre la opinión que tenían sobre la Casa de la Cultura.

³⁸ Ver Anexo VI Caso Casa de la Cultura.

³⁹ Un integrante de la agrupación afirma: *“se le dio el nombre de varieté, justamente por eso, de que haya una variedad de números artísticos”* (Jose).

La apertura de un bar en una casona antigua y su decoración con objetos antiguos se presenta como otra acción que tiene un planteo diferente ya que busca traer al presente el pasado, *“este bar es una forma de defender el patrimonio...”* (María).

Establecer soluciones a escalas extra locales es una estrategia de activación patrimonial que ya fue mencionada anteriormente y que también es realizada por los agentes cuyas acciones apuntan a recuperar las características pueblerinas que ésta tenía en el pasado. Algunos agentes forman parte de redes provinciales, a las cuales concurren para consultar posibles soluciones y para tener mayor fuerza en sus acciones⁴⁰, el establecimiento de contactos con la Dirección Nacional de Museos para presentar proyectos⁴¹.

Estos agentes han buscado, además, hacer trabajos en conjunto con otras localidades como Saldán, Mendiolaza y La Calera, *“Villa Allende tiene que aprender y saber coincidir y compartir una historia con Saldán, con Mendiolaza, con La Calera, que le es común, y que tampoco termina de armarse... (...) lo que hay que ponerse a ver es que desde el comienzo fue una sola cosa... y que ahí es dónde deberíamos confluir para rescatar la historia...”*. La entrevistada afirma además que *“el trabajo se debería hacer en el marco del aparato estatal, y el marco estatal está absolutamente borrado”* (Laura).

Dentro de las estrategias de activación de patrimonios realizadas por los agentes de la comunidad de Villa Allende, y que entran en juego a la hora de activar el futuro deseado para la localidad, se encuentran la formulación de futuros proyectos⁴² a implementar.

Algunas de las estrategias mencionadas anteriormente dan cuenta de una concepción de patrimonio que no es estática sino como un patrimonio “vivo”. Por

⁴⁰ Una de las campañas que emprendieron algunos de estos agentes (nucleados en APROAS) fue para erradicar los basurales.

⁴¹ Esto fue realizado por la Comisión del Museo Histórico, el cual si bien no obtuvo los fondos para ser gestionado, sus responsables están tratando de implementarlo de todas formas.

⁴² Dentro de esos proyectos se encuentran intervenciones públicas en la ciudad a través de la colocación de carteles alusivos a la protección de la Casa de la Cultura, gestionar encuentros con el intendente municipal, hacer un trabajo de multifiscalización, armar debates, homenajear a los deportistas de Villa Allende, encargarles a artistas que realicen caricaturas de los personajes de Villa Allende, entre otras.

ejemplo la conservación de la Estación de Ferrocarril para hacer actividades como cine debate o charlas de prevención, o la preservación de un edificio antiguo para que funcione como Casa de Cultura de la localidad, la apertura de un bar decorado con elementos antiguos en una casona antigua, entre otros.

A su vez, el Estado también recupera el relato del pasado de Villa Allende, pero centrándolo en la tranquilidad y el contacto con la naturaleza que por entonces eran característicos de la localidad. Las estrategias de activación de esta representación se manifiestan en el lema colocado a la localidad: "ciudad-pueblo". Se diferencia de las acciones mencionadas anteriormente ya que se limitan a lo discursivo como estrategia para, a través de esta imagen, incentivar la llegada de nuevos habitantes a la ciudad.

c) Otras estrategias, por el contrario, levantan una imagen de Villa Allende como un lugar en el que lo relevante es la capacidad de progresar, lo que las instala en una dimensión centrada fundamentalmente en las posibilidades futuras de desarrollo. Estas son gestionadas por distintos agentes, entre los cuales aparecen por primera vez aquellos ligados al sector inmobiliario. Desde una posición ambigua, defienden la idea de Villa Allende como lugar de progreso y desarrollo, pero a la vez expresan su desacuerdo con la falta de preservación de las construcciones antiguas y refieren impotencia para preservar este patrimonio ante la falta de una política estatal regulatoria de la actividad. *"(L)a conservaría así como está... (a la localidad) no metería más gente, no haría más infraestructura (...) yo la hubiera conservado un poco más..."* (Felipe). Aun así estos agentes aparecen directamente vinculados a la demolición de casonas antiguas para desarrollar grandes emprendimientos (barrios privados, hipermercados, shoppings)⁴³.

Enmarcados en este discurso de impotencia, los desarrolladores inmobiliarios se amparan en las leyes de mercado para justificar su accionar: *"nosotros estamos un poco atados de manos con el tema del patrimonio (...) en el rubro nuestro no podemos hacer nada por el patrimonio si no tenemos (...) la autorización de la Municipalidad para que esas casas no se demuelan... nosotros no podemos tomar ninguna medida..."* (Rubén). Se justifican también en los procesos de libre competencia al afirmar que si ellos no venden la propiedad, aunque sea

⁴³ Afirman que lo que sí hacen es, a la hora de tener que vender una casa que tiene un importante valor arquitectónico, en cuanto a su antigüedad y su estilo, la tasan incluyendo ese valor.

históricamente representativa, el cliente se va a otra inmobiliaria y pierden ganancias.

Sin embargo, siguiendo a García Canclini (1999), podemos afirmar que las acciones de los agentes privados no siempre están relacionadas con agresiones al patrimonio. Existen algunos agentes que buscan conservar su valor arquitectónico y simbólico-patrimonial porque incrementa su valor económico. Uno de nuestros entrevistados, desarrollador inmobiliario y también concejal, plantea como estrategia de activación de patrimonios a futuro la creación de una ordenanza que preserve el patrimonio edilicio. “(...) *Estamos trabajando a ver cómo le damos forma a eso... lo que pasa es que yo estoy en la minoría... (risas) este... son cuestiones y momentos que hay que aprovecharlos y ver cómo se acomodan...*” (Alfredo). Otros señalan que un nuevo emprendimiento comercial que se está construyendo en la localidad ha respetado el patrimonio arquitectónico combinando el estilo tradicional de una casona antigua con refacciones modernas. “*Esta es la casa vieja de la esquina (mostrando una imagen impresa), la van a dejar y ahí van a hacer una confitería... estos por lo menos respetaron, no sé si por costos o porque les pareció linda la casa (...)*” (Rubén). Si bien se señala este caso, los entrevistados del sector sostienen que este tipo de emprendimientos son escasos en Villa Allende.

Frente a todas estas estrategias de los agentes de la comunidad entrevistados, ¿cómo actúa el Estado? En principio, con falta de respuesta, indiferencia o ausencia. “(Cuando presenté el proyecto) *me dijeron que no, acá ya tenemos uno, ah, no sabía, le digo, porque, irónicamente también, no se nota... no, no, si tenemos uno (...)*” (María). Al mismo tiempo, algunos de los agentes de la comunidad afirman que cuando llevan algún proyecto al Concejo Deliberante “*te miran como diciendo pero en qué curro está metida...*” y sostiene que “*es que ellos miran en mí en lo que ellos están metidos...*” (María).

Sin embargo, puede observarse la presencia del Estado en la construcción de una concepción de la ciudad como lugar de progreso a través de la formulación de políticas⁴⁴ que responden a intereses funcionales a los desarrolladores. La protección y activación de determinados patrimonios y la implementación de

⁴⁴ Recae sobre el Estado la aprobación de los nuevos proyectos que se están realizando en la localidad, barrios cerrados, ampliación de vías de acceso, instalación de nuevos comercios, etc.

proyectos de crecimiento urbano se presentan como estrategias que permiten el avance de la especulación del suelo.

A su vez, los tipos de proyectos que son aprobados e implementados también tienen una orientación clara. Los mismos están centrados en la construcción de barrios residenciales como housings o countries, y de emprendimientos comerciales como hipermercados y shoppings. Estas estrategias realizadas por el Estado municipal activan a la vez una representación de Villa Allende como ciudad dormitorio ya que lo que se busca con esos emprendimientos residenciales es fomentar la llegada de nuevos habitantes a la localidad. A su vez, los discursos de algunos agentes de la comunidad también van a dar cuenta de esta representación pero como algo negativo para la ciudad, en un posicionamiento presente en numerosos relatos.

En la búsqueda de activar el uso o no de determinados espacios, el Estado otorga funciones y jerarquías que permiten legitimar algunos de ellos y excluir otros (Mantecón: 2003). La problemática patrimonial presente en Villa Allende da cuenta de cómo el Estado activa determinados referentes patrimoniales y no otros. Ya hemos mencionado, por ejemplo, la existencia de una ordenanza⁴⁵ que protege únicamente las viviendas localizadas en una calle específica de la localidad, donde se destacan las construcciones del arquitecto Ferrari. La misma manifiesta: *"disponer como área protegida del patrimonio arquitectónico y urbanístico a la Av. del Carmen entre las avenidas Goycochea y Marcelo T. de Alvear en razón de su carácter paisajístico, histórico e institucional"*⁴⁶. Dentro de estas cuadras declaradas patrimoniales se encuentra la Iglesia del Carmen, construida por el arquitecto italiano Augusto C. Ferrari, para la cual el Municipio ha colaborado *"con materiales para la construcción de la Iglesia"* (Eusebio).

De esta manera se hace visible la insuficiencia de este instrumento de protección frente a la demanda de algunos agentes para la preservación de otras construcciones históricas, que atraviesan todos los relatos.

En cuanto a la creación de posibles normas de protección de otros patrimonios arquitectónicos, desde el municipio sostienen que desconocen proyectos que tengan esa finalidad, denotando a su vez un desinterés por una futura protección.

⁴⁵ Número 38/05

⁴⁶ Ver anexos VII.

Si bien uno de los patrimonios activados por el Estado es el Nogal Histórico, esto sólo queda en lo discursivo ya que en los hechos no ha demostrado interés por comprarlo para incorporarlo a los bienes de la ciudad. Como actualmente el dueño lo ha puesto en venta ha surgido la intención de comprar el terreno donde se emplaza, pero todavía no se han destinado fondos para esto.

A pesar de que no todos los entrevistados de la comunidad de Villa Allende se sienten identificados con la práctica del golf, la Municipalidad dio cuenta de la activación de este patrimonio mediante la instalación de una escultura de un golfista en la entrada de la localidad, como elemento que caracteriza a la ciudad. A su vez uno de los agentes de la comunidad, escultor de la localidad, afirma que no sólo no se sienten identificados con ese patrimonio sino que para la realización de la escultura no se convocó ni se consultó a los artistas locales ni se hizo un concurso abierto para incluir a la población. En lo que es entendido como una clara estrategia de activación de un determinado referente patrimonial por parte del Estado, ejerciendo su poder de decisión y ejecución, afirman que *“ese es un tipo de censura que yo veo acá, que me parece que es una vergüenza para la calidad de artistas y escultores que tenemos en Villa Allende me parece que es una falta de respeto y denota el interés que tienen en la cultura esta gente que maneja la historia ¿no?”* (Nicolás).⁴⁷

Los agentes de la comunidad señalan que la estrategia de la Municipalidad para que los habitantes no se quejen ni protesten es hacerles ciertos *“favores”* como descuentos, no cobrarles impuestos o amenazarlos. *“Íbamos a hacer una protesta en la calle y el barrio no se animó a salir porque había una amenaza del gobierno municipal... entonces hay miedo, hay miedo...”* (Romina). Dentro de las razones por las cuales los entrevistados afirman que algunos habitantes de la localidad no participan se encuentra el hecho de que piensan que van a ser engañados, porque los *“van a meter en un curro”* o porque *“se sienten estafados... y es lógico, yo no pongo la otra mejilla... (...)”* (María).

“(H)ay algo muy perverso, de que estos favores, entre comillas, que te hace la Municipalidad... entonces vos querés hacer una protesta y... acá se pagan unas tasas muy altas... entonces mucha gente bueno, les hacen un descuento, o no pagan...” (Romina). *“(H)ay gente que justamente con el problema del agua, este...”*

⁴⁷ En “Video por la Casa de la Cultura” filmado por la agrupación El Sacudón.

hay gente a mí directamente me ha dicho, no no, yo no voy a intervenir porque (...) a mi nunca la Municipalidad me ha cobrado... ni luz, ni agua... entonces es por eso que no colaboran, no firman... (...) pero bueno, ella tiene el privilegio... entonces eso no puede ser..." (Inés). Resulta interesante entonces remarcar cómo el Estado municipal desarrolla así estrategias de activación patrimonial en unos casos, pero también estrategias de verdadera (des)activación, que le permiten de igual modo imponer su representación de ciudad deseada.

La identificación de una serie de estrategias desarrolladas por los diferentes agentes involucrados en la problemática da cuenta de que los mismos no son indiferentes ante la nueva imagen que se está instaurando de la localidad.

Por un lado el Estado y los desarrolladores inmobiliarios son los promotores de una nueva imagen de progreso, al aprobar proyectos desarrollistas y no atender a aquellos conservacionistas. Y por otro lado los agentes de la comunidad entrevistados son los que implementan acciones tendientes a revertir la situación e instalar su propia representación, la cual consideran valiosa para el futuro de Villa Allende.

4. CONSTRUCCIONES DE SENTIDO(S) DE LUGAR Y REPRESENTACIONES

4.1. Construcciones de sentido(s) de lugar

Como se ha tratado de demostrar en los apartados anteriores, tanto los patrimonios activados como las estrategias de activación realizadas por los diferentes agentes considerados en nuestro estudio, evidencian la existencia de puntos en común pero a la vez de oposiciones, y dan cuenta al mismo tiempo de diversos sentidos de lugar.

Los agentes comparten experiencias y memorias, ponen en juego su subjetividad, y sus relatos dan cuenta de fuertes sentidos de lugar. Haber nacido y haberse criado en la Villa es un hecho que vincula a todos los entrevistados, mencionándolo con orgullo, y opera como diferenciador respecto de otros habitantes: *"muchos de los que viven en Villa Allende, vos les preguntás, y Villa Allende es un barrio más de Córdoba... quiere decir que no han internalizado la idea de apropiación (...)"* (Bruno); y de los nuevos habitantes: *"la gente que viene no le interesa Villa Allende... le interesa el lugar y se puede llamar Villa Allende, Villa Pepita, Villa Juan, a ellos no les importa... les parece lindo, pero no es que se sientan identificados para nada..."* (Aurelio). En este sentido, nos resultó llamativo cómo se manifiesta fuertemente este sentimiento en los desarrolladores inmobiliarios: *"yo, siendo nativo de Villa Allende, no la cambio por nada"* (Alfredo), *"es mi pueblo natal, o sea que lo veo como el mejor del mundo... con el sentimiento"* (Rubén); *"yo nací acá y crecí acá, no hay otro igual..."* (Felipe).

Sin embargo, las construcciones de sentido de lugar de los agentes consultados si bien aparecen en un primer momento como homogéneas, las mismas ocurren en procesos de tensión. El sentimiento de orgullo referido va acompañado de un fuerte sentimiento de pérdida y desencanto hacia su ciudad actual: *"como pueblo, estamos perdiendo la identidad (...) a través del modernismo y del supuesto progreso, Villa Allende se va muriendo (...)"* (Aurelio); *"Villa Allende va perdiendo todo, lamentablemente se va... ¿cómo se dice cuando va perdiendo la identidad? ¿desidentizando? no tenés identidad..."* (Rita); *"Villa Allende no tiene identidad"* (Marta); *"por ahí me siento despojada (...) yo ya hay momentos en los que prácticamente no me siento de acá... es lamentable, pero es la verdad..."* (María); a la vez, y simultáneamente con estas declaraciones, los relatos de los agentes refieren multiplicidad de acciones que revelan fuertes sentimientos de arraigo hacia la Villa Allende como era antes, *como pueblo*.

Esta imagen de ciudad-pueblo es levantada a partir de diversos sentidos de lugar contruidos por los agentes. Entre éstos se encuentran manifestaciones que rescatan y rememoran antiguas características de Villa Allende como la tranquilidad, seguridad y relación de cercanía y conocimiento que se mantenía entre los habitantes. Otro sentido de lugar relacionado es aquel construido alrededor de la evocación de Villa Allende como *lugar en contacto con la naturaleza*, al pie de las sierras y “rodeada de verde” (Rita).

Simultáneamente, los discursos de los entrevistados denotan la construcción de otros sentidos de lugar que hacen referencia a las características que presenta hoy la localidad. Manifestaciones relacionadas con problemáticas en la provisión de servicios públicos (agua corriente y red cloacal principalmente), contaminación ambiental (basurales, frigorífico, cantera, etc.), congestiones de tránsito, inundaciones, entre otros, develan sentidos de lugar contruidos en torno al sentimiento de estar habitando una *ciudad colapsada*, saturada y sin controles ni planificación.

Al mismo tiempo, se presentan otros relatos. Algunos de los agentes que intervienen en nuestra investigación construyen su sentido de lugar en torno a una localidad promisoría, un *lugar en crecimiento y desarrollo*. Construyen sentidos de lugar progresistas en la medida en que se enorgullecen por el gran crecimiento a nivel comercial y residencial (housings y countries principalmente) que ha experimentado Villa Allende en los últimos años.

Estas tensiones entre los discursos de los entrevistados tienen como eje la construcción de un futuro deseado y buscan poner en juego los elementos que les permiten construir “su” representación. Estas representaciones no son comunes al conjunto social porque los sentidos de lugar son distintos y expresan la apropiación y el apego diferenciado que se siente hacia la localidad.

En este sentido, es fundamental en nuestro trabajo indagar entonces en este vínculo entre los sentidos de lugar y las diferentes representaciones levantadas por los agentes, que expresan sus posiciones e intereses y que describen a Villa Allende como la ciudad que les gustaría que fuera. Vínculo que debe abordarse en su complejidad, en tanto los sentidos de lugar se encuentran en la base de las representaciones y a su vez las representaciones abonan y reconfiguran los sentidos de lugar.

4.2 Representaciones de Villa Allende

De esta manera consideramos relevante analizar en conjunto los procesos de apropiación del lugar, de construcciones de sentidos de lugar y las representaciones construidas, en la medida en que permiten visualizar las tensiones y divergencias presentes en los discursos y estrategias desarrollados por los agentes.

El análisis de las representaciones identificadas manifiesta una multiplicidad y una superposición temporal en la medida en que se construyen en torno a un pasado idealizado, un presente caótico y un futuro de progreso, que se ponen en juego para construir y proponer un futuro deseado para la localidad.

- El Estado y los desarrolladores inmobiliarios buscan un futuro para la localidad relacionado con la idea de *“progreso y desarrollo”*. Las transformaciones territoriales orientadas a incentivar las conexiones con la ciudad de Córdoba, y la activación de patrimonios funcionales a su idea de ciudad construyen una representación de Villa Allende como *“lugar que progresa y se desarrolla”*. Sin embargo, estas representaciones entran en tensión con discursos que el propio Estado construye, y que levantan la imagen de una ciudad tranquila y en contacto con la naturaleza, imagen que atrae a nuevos inversionistas a la localidad, y a nuevos habitantes provenientes de la ciudad de Córdoba, funcionalmente ligados a ella de modo cotidiano.

- Por su parte, este *“progreso”* es percibido por los agentes de la comunidad como *“desmedido”* y no planificado, es decir, como *“no progreso”*, y lleva a la construcción de una representación del presente de Villa Allende como *“ciudad colapsada o caótica”*. Los agentes de la comunidad entrevistados, e incluso los desarrolladores inmobiliarios abonan a esta representación. La diferencia entre ambos radica en que los primeros lo plantean como un ataque a sus derechos como ciudadanos, mientras que el relato de los segundos apunta a cómo esto perjudica el desarrollo de nuevos emprendimientos.

- Este *“caos”* impacta en la subjetividad de los habitantes de la comunidad ya que perciben como amenaza la existencia de múltiples identidades que están *“como en colisión”* (Santiago). Manifiestan en sus relatos que esto influye en los sentimientos de pérdida de identidad relacionados con el aumento de la actividad comercial en la ciudad: *“(…) lo poco de atención a lo que está yendo es a lo meramente comercial (…)”* (Cecilia); *“los nuevos corredores comerciales (…)* no

tienen nada que ver con el pueblo de Villa Allende (...) Villa Allende tiene cuarenta o cuarenta y cinco mil habitantes (...) treinta y cinco mil habitantes viven ajenos a estos corredores (...) no hay sitios de pertenencia en Villa Allende, (...) nada es de nadie" (Lucio). Algunos funcionarios del municipio también sostienen un discurso que denota preocupación por la pérdida de arraigo de los habitantes hacia la localidad, *"antes la ciudad tenía, la gente tenía más sentido de pertenencia, ahora no... esto, creemos, es debido a la gran cantidad de personas"* (Andrea).

En este contexto, se pone en juego otra representación. Al sentirse excluidos y no identificados con las reconfiguraciones materiales de Villa Allende los agentes de la comunidad rescatan experiencias, memorias y anécdotas que exaltan e idealizan la realidad pasada de la localidad, buscando actualizarla y ponerla en juego como una imagen deseable para su futuro. Esta representación también es levantada por el Estado, pero con un interés diferente: el de construir un valor diferencial que haga atractiva la localidad para nuevos habitantes.

A su vez, la propia representación de Villa Allende como "lugar pueblo", con un pasado idealizado, pone en juego sentidos de lugar diferentes. Algunos agentes ven en la Villa Allende de años anteriores un modelo a preservar y capitalizar, y proponen que los cambios y reformas se planifiquen, con participación ciudadana de por medio, conservando y respetando los referentes que son considerados patrimoniales por la población. Otros, en tanto, pretenden la continuidad de las costumbres y estructuras vigentes defendiendo valores tradicionales y oponiéndose a las reformas y cambios radicales. Ambos tipos de agentes se manifiestan y reaccionan ante una realidad con la que no se sienten identificados y buscan cambiarla. Algunos de ellos se oponen en sus discursos a la radicación de nuevos habitantes, tildando a los que ya se han instalado en Villa Allende de *"descomprometidos"* y de que *"no cuidan nada..."* (Marta) construyendo una clara demarcación entre un "nosotros" y los "otros". *"(L)a gente que viene no le interesa Villa Allende... le interesa el lugar y se puede llamar Villa Allende, Villa Pepita, Villa Juan, a ellos no les importa... les parece lindo, pero no es que se sientan identificados para nada..."* (Aurelio). Algunos afirman a su vez: *"con toda la gente que llega nueva es peor, porque llega y arrasa con todo..."* (Marta).

- A su vez, esta demarcación entre los viejos y los nuevos habitantes refuerza una representación de "lugar pueblo" y busca romper con la de Villa Allende como "ciudad-dormitorio". El planteo de la localidad como ciudad-dormitorio es levantada

por varios de los agentes consultados y gira en torno al supuesto de que los nuevos habitantes únicamente duermen en la localidad y desarrollan el resto de sus actividades en la ciudad de Córdoba. *"(El) hecho de que no trabajen acá, cuando vuelven a la noche a su casa, después de estar todo el día afuera, no les interesa participar es muy difícil nuclear la gente, que tenga vida propia..."* (Marta). Esta representación también está directamente relacionada con la de un lugar de progreso ya que es una imagen que se vincula con los proyectos de desarrollo implementados por el Estado y los desarrolladores. Por esta razón la representación de ciudad dormitorio será analizada en conjunto con la de "lugar pueblo" y la de "lugar de progreso". Sin embargo, como profundizaremos más adelante, esta construcción de Villa Allende como ciudad-dormitorio, fuertemente anclada en nuestros entrevistados, parece no condecir con investigaciones sobre las dinámicas y transformaciones en la localidad (Tecco y Bressan 2005).

A partir del establecimiento de conexiones y divergencias entre las construcciones de sentidos de lugar realizadas por los agentes y presentadas anteriormente, según los patrimonios activados y las estrategias de activación implementadas, desarrollaremos en el siguiente apartado las diferentes representaciones colectivas de Villa Allende que son puestas en juego por los agentes involucrados en nuestro trabajo. Los sentidos de lugar levantados por los entrevistados dan cuenta de la construcción de múltiples imágenes presentes y proyectadas de Villa Allende como ciudad.

4.3. Un pasado idealizado: Villa Allende como lugar pueblo

Un pueblo en donde todos se conocían y se saludaban en la calle, donde no había robos, era tranquilo y se caracterizaba por sus casonas tradicionales, y que cambió de modo abrupto y en poco tiempo. Esta representación, anclada en un pasado reciente, que quedó cristalizado como una “época mejor”, está presente en todos los agentes consultados en el trabajo. Sin embargo pueden identificarse intereses diferentes que matizan este rasgo común.

Por un lado el Estado levanta un discurso que busca mantener la imagen de pueblo tranquilo pero se diferencia de los agentes de la comunidad porque su sentido de lugar es progresivo en la medida en que, a través de esa representación, realiza estrategias que buscan atraer la radicación de nuevos habitantes, y promover la construcción de un futuro de crecimiento y progreso para la localidad. Por el contrario, los agentes de la comunidad no sólo levantan esta representación en lo discursivo sino a través de la realización de acciones concretas. Sus relatos están atravesados por comparaciones constantes entre un antes y un después de Villa Allende, por anécdotas y hechos vividos en un pasado claramente idealizado, un pasado idílico, frente a un presente “caótico” (ciudad-caos). Como consecuencia, la construcción de esta representación toma distancia de la realidad actual y busca traer al presente esa realidad pasada, la de Villa Allende como pueblo. *"(L)a voy viendo siempre distinta (...) como que soy una enamorada de lo que fue Villa Allende, a pesar de que tengo treinta y dos años (risas) o sea, no soy una vieja que añora feliz sus épocas de la infancia... (...) Villa Allende no tiene nada que ver con lo que era antes... yo siempre añoro el tiempo que pasó porque realmente me gustaba ese pueblo... me gustaba así como era (...) y a medida que fue cambiando, me parece que más repentinamente en los últimos años, como que me fui desencantando de Villa Allende... (...)"* (Marcela).

Algunos entrevistados dan cuenta en sus relatos de una visión de remembranza de un antiguo lugar con “*alma de pueblo*”, “*solidario*” y “*considerado*” que actualmente se está perdiendo, *"(...) creo que el patrimonio de Villa Allende pasa por esa especie de identificación con una ciudad-pueblo, como un pueblo que (uno) lo lleva adentro, que lo siente y lo ha visto crecer... y este... uno dice, y este ya no es más mi pueblo"* (Alfredo).

Todos los agentes se refieren al patrimonio de Villa Allende como “herencia”, ya que destacan la importancia del mismo como elemento que permite representar y testimoniar la “historia” de la localidad, el legado de las generaciones pasadas. Para estos entrevistados conservar el patrimonio heredado posibilita que en un futuro sus hijos o nietos puedan conocer la historia de la localidad. Algunos de los agentes consultados hacen referencia a las construcciones antiguas como elementos que permitían que *“las generaciones nuevas puedan caminar por esas calles e ir reviviendo”* el paso de los años (Laura). Así, se despliega constantemente una valoración positiva de la historia de Villa Allende, que idealiza el pasado y desvaloriza el presente de la localidad: *“(…) todo lo que ha ido pasando en el mundo, de alguna manera ha pasado en Villa Allende”* (Aurelio).

Otros agentes rememoran algunas características del “pueblo” y sus personajes: *“(…) el médico que atendía sin cobrar (...) Don Cholo Cabrera te vendía el hielo... y se ponía una bolsa de tela arpillera en el hombro y se ponía la barra... (...) estaba el repartidor de pan, que iba a caballo de acá de la Marmandesa... (...) estaba el lechero también... digo, en eso creo que Villa Allende perdió, perdió esa esencia de pueblo”* (María).

Los agentes que activan la historia como parte del patrimonio consideran que la memoria abona las raíces de un pueblo y que por medio de ella se mantienen testimonios del paso del tiempo. *“...cuando esta cuestión de no memoria, a la memoria le gana la cuestión económica de hacer locales para alquilar a tres mil pesos por mes, y es la plata dulce...”* (María).

Como consecuencia de este rechazo a los cambios y transformaciones abruptas y radicales que se han venido produciendo en la localidad, algunos agentes, en una especie de negación de esa realidad, crean una imagen paralela en la que manifiestan que todavía siguen siendo un pueblo. Se produce de esta manera una tensión entre un presente caótico y un pasado ideal que a la vez es deseado como futuro. Estos agentes sostienen que sigue habiendo un “espíritu de pueblo” y quieren que la localidad en cierta forma siga siendo un pueblo, *“que en el pueblo la gente se conozca e interactúe, que no venga a dormir, gente con ganas de hacer...”* (José; el subrayado es nuestro). Y otros afirman: *“yo creo que seguimos siendo un pueblo, un pueblo grande pero un pueblo, que es el slogan del gobierno, de ciudad-pueblo, y yo creo que si”* (Aurelio).

Por el contrario, otros agentes –fundamentalmente funcionarios del gobierno municipal- sostienen que la localidad ya es una ciudad, con todo lo que esto implica, aumento de población y crecimiento de la mancha urbana. *"La visión que tenemos de Villa Allende ya no es más la de un pueblo, sino más bien la de una ciudad..."* (Eusebio).

Las divergencias entre los agentes de la comunidad y el Estado sobre la manera de plantear esta condición de pueblo-ciudad se tornan visibles cuando miembros de la Municipalidad explican el dilema en el que actualmente se encuentran: dar respuesta al aumento en las demandas de servicios para abastecer a toda la población actual, pero en este marco, necesariamente deben lograr que se cambien costumbres de pueblo que todavía están vigentes en muchos de sus antiguos habitantes⁴⁸.

A pesar de que el Estado y los desarrolladores inmobiliarios buscan instalar en la población una representación del futuro de la localidad como una ciudad de progreso y desarrollo, en su discurso está siempre presente la imagen de pueblo tranquilo y seguro. Es posible entender esta conjugación de relatos como una estrategia para fomentar el interés de posibles residentes y su efectiva radicación en Villa Allende y, en este marco, la construcción de nuevos emprendimientos. Se entiende así el slogan gubernamental: "ciudad-pueblo", ampliamente presente en nuestras entrevistas.

De esta manera se observa que ambos relatos, el de los funcionarios municipales y desarrolladores por una parte, y el de los agentes comunales por otra, traen el pasado al presente pero se diferencian en la medida en que éstos últimos lo presentan como pasado ideal y como futuro deseado frente a un presente en el que se ha perdido calidad de vida, mientras que el Estado y los desarrolladores lo muestran como una continuidad: lo pueblerino está presente y sigue vigente en la ciudad de hoy.

En este marco, recuperan y actualizan, a través de su discurso, un pasado que, según muchos de los agentes de la comunidad, ya no existe. Estos agentes afirman que el Estado y los desarrolladores siguen vendiendo una imagen de Villa Allende

⁴⁸ Un ejemplo claro de este hecho se presenta en servicios tales como la recolección de poda. Sostienen que años atrás, cuando los habitantes podaban, llamaban a la Municipalidad para que pasara durante el día a recoger lo podado, pero afirman que, frente al aumento de la cantidad de habitantes, este servicio se vio sobrepasado, por lo que intentan eliminarlo.

como lugar tranquilo que no se condice con un presente caracterizado por las condiciones opuestas:

"(L)a gente que viene acá viene con una idea, Villa Allende es lindo, está cerca de Córdoba y hay tranquilidad, bueno, es lindo y está cerca de Córdoba pero lo otro borralo, es decir, ya no es como antes... para nada, y vas a ver, cuando salís a la calle, que hay una oferta de casas por todos lados... el que estaba acá y era viejo ya se cansó de estar acá, y el que vino de afuera dice me clavé, esto no es lo que yo esperaba... y hay una oferta de casas que nunca hubo tanta en Villa Allende... y eso te hace ver que la gente no está cómoda en el lugar..." (Aurelio).

"(L)a gente se está yendo... estamos perdiendo la tranquilidad del Villa Allende que uno quería... así como vino antes ahora se va..." (Rita).

"(L)o que caracterizaba a Villa Allende eran la tranquilidad, la paz... y que no había robos..." (Daniel; el subrayado es nuestro).

Los relatos conservacionistas de los agentes de la comunidad aparecen con las alusiones a los vínculos personalizados que caracterizaban al pueblo: *"antes ibas caminando por la calle y como conocías a todo el mundo saludabas a todos... era un paraíso..." (Rita), "que no te saludes con todos los vecinos, porque ya no los conocés a todos..." (Jacinto).* En las entrevistas es constante la queja sobre cómo la llegada de nuevos residentes a Villa Allende y el consecuente aumento de población ha llevado a que en la actualidad los vecinos no puedan conocerse entre sí por su gran cantidad y diversidad: *"el pueblo ha quedado rezagado, eh... incluso a nivel vecindad, a nivel cercanía entre los grupos familiares (...) ahora el desconocimiento se ha hecho mal de ciudad... como es el mal de la ciudad ya se ha hecho un poco mal de Villa Allende..." (Cecilia).* El párroco de la localidad da cuenta de este hecho afirmando que actualmente se siente una *"tristeza de la pérdida de la cercanía, o de esa casi intimidad que se vive en un pueblo"*.

La percepción de inseguridad actual frente a la pérdida de esos vínculos personales, y en consecuencia, de la tranquilidad con que se vivía en el pasado es otra de las constantes en el relato de muchos de los agentes entrevistados. La presencia de nuevos habitantes en la localidad construye en algunos agentes sentidos de lugar reaccionarios ya que crea sentimientos de desconocimiento, inseguridad y como consecuencia rechazo hacia los nuevos habitantes.

Rememorando el pasado “seguro” de Villa Allende, los entrevistados hablan de un lugar en el que se dejaba la puerta sin llave o las bicicletas en la calle y “no pasaba nada”. Afirman además que la gente actualmente “vive encerrada” en countries, barrios cerrados y con medidas de seguridad “extremas” (Daniel). En cuanto a la nueva forma de vida de los habitantes del barrio Golf y los countries, algunos agentes afirman que *“las casas ahora tienen portones eléctricos, rejas, paredes altas, cerraduras, perros, guardias... la gente vive ahora con la idea de ciudad”* (Marta).

“(N)osotros hemos podido crecer y desarrollarnos como ciudad... pero ¿a costa de qué? (...) que ya no fuéramos el pueblo de antes... que haya inseguridad... (...) que no te saludes con todos los vecinos, porque ya no los conocés a todos...” (Jacinto).

“(Había) zonas que antes eran tranquilas para andar, como por ejemplo a caballo, que ahora no se puede hacer porque tenés asfalto y autos por todos lados... eso un poco hizo que Villa Allende perdiera el encanto que tenía antes...” (Felipe).

A su vez, los entrevistados rememoran el pasado de Villa Allende por medio de la activación patrimonial de eventos⁴⁹ que se realizaban en la localidad años atrás, construyendo sobre ellos un relato que los valora como acontecimientos que posibilitaban el encuentro y el contacto entre los miembros de la comunidad. Los entrevistados recuerdan estos acontecimientos lamentando que hayan dejado de realizarse y que se hayan perdido esos espacios de encuentro. Sin embargo, y apartándose de la idealización de estos eventos, los propios relatos también dan cuenta de otras tensiones: en las entrevistas aparece como dato que en los eventos que se evocan y añoran, las posibilidades de encuentro estaban restringidas ya que a donde concurrían “los del alto” no iban “los del bajo”⁵⁰.

En las entrevistas aparece otro elemento que juega fuertemente en la construcción de esta representación: las casonas señoriales, que son permanentemente señaladas como un rasgo característico del lugar. *“(...) Villa Allende era un pueblo de casonas viejas, casonas de época, a donde la gente venía a veranear (...)”* (María), *“(las casonas) van mostrando el paso de los distintos*

⁴⁹ Anteriormente (en el apartado 3.2: “Activaciones de patrimonios en tensión”) mencionamos algunos de estos eventos: los corsos, los bailes de San Cayetano y el Encuentro de Escultores

⁵⁰ Más adelante se profundizará en esta fuerte demarcación.

estilos arquitectónicos (...) no es cuestión de que se niegue una u otra historia, sino poder recuperar todo eso (...) tenemos que recuperarlo" (Laura). Frente a la demolición de muchas de las casonas antiguas que había en Villa Allende la mayoría de los agentes consultados lamenta su desaparición como símbolo de la pérdida de un sentido de lugar arraigado en una imagen de ciudad-pueblo.

"Que no haya edificios públicos declarados patrimoniales en Villa Allende, que casas que son tradicionales (...) no estén defendidas y se tiren así tan raudamente y rápidamente abajo, entonces todo ese tiempo histórico se va borrando, se borra en los objetos y también se va borrando en la memoria colectiva ¿no? un poco el objeto a lo que insta es a la memoria, y bue, eso es lo que nos pasa..." (Laura).

Sin embargo, y pese a que este pasado de pueblo tranquilo y elegido por cierta elite que dejó su marca a través de sus residencias de veraneo es valorado positivamente en casi todos los relatos, hay algunos testimonios que tensionan esta representación y rompen con esta idealización del pasado. Estos agentes hacen referencia en sus relatos a dos tipos de patrimonio, uno que es importante conservar y otro que no. *"(L)a convivencia en comunidad, la gestión social, los vínculos solidarios (...) y el respeto por las diversidades"* son elementos que configuran un patrimonio digno de defender, estimular y conservar. Por el contrario, los *"patrones de estancia, regímenes autoritarios, ciudadanos poco participativos"* no deben olvidarse, para poder hacer *"juicios de valores"* y no merecen ser conservados (Lucio).

Al mismo tiempo, otros agentes rompen también con esta idealización del pasado al activar como patrimonio el "memorial de los desaparecidos" y encabezar estrategias tendientes a recordar a las víctimas de la dictadura militar en Villa Allende. Sin embargo este aspecto y los relatos asociados a él no son frecuentes, y aparecen sólo en algunas entrevistas a agentes de la comunidad.

"Todo eso formó parte de un antes y un después, por que yo creo que, en algún momento, hubo una decisión política de neutralizar todo ese tipo de cosas en Villa Allende para que pase a ser una mera ciudad dormitorio, representada por un deporte, de la clase alta, como es el golf..." (José).

4.4 Un presente colapsado: Villa Allende como lugar- caos

La calificación de caótica está presente en muchos de los discursos de los entrevistados al momento de referirse a la situación actual de Villa Allende. La localidad es vista como una “ciudad-caos” y atribuyen esta situación a la falta de una planificación que acompañe su crecimiento.

Esta falta de planificación es uno de los argumentos más frecuentemente mencionados tanto por agentes de la comunidad como por algunos desarrolladores inmobiliarios: *“acá se va haciendo parche sobre parche... en el momento”* (Alfredo); *“(E)stá a punto de estallar... (...) hay mucha gente y esta creciendo sin planificación...”* (Rita); *“se nota un crecimiento, digamos, sin planificación..., sin una mínima planificación (...) Villa Allende creció a los ponchazos y demasiado rápidamente”* (Laura); *“es una localidad que ha crecido desmesuradamente, sin control ni planificación...”* (Jacinto). Los mismos afirman que el crecimiento de la localidad en cuanto a número de habitantes, nuevas residencias y comercios, no estuvo acompañado por un aumento en la calidad y cantidad de servicios e infraestructura que atendieran a la expansión. *“En lo que han impactado desfavorablemente es en los servicios”* (Rubén); *“lo que no ha crecido de igual forma ha sido la prestación de servicios, y lo que es el tema... infraestructura, no ha crecido de la misma manera...”* (Alfredo).

Sin embargo, si bien ambas partes coinciden en esto, aquí también es necesario diferenciar posiciones e intereses. Por un lado los desarrolladores ponen el acento en el reclamo por mejores servicios e infraestructura por ser elementos indispensables para atraer clientes y emprender nuevas construcciones. Por otra parte, los agentes de la comunidad -además del colapso de servicios e infraestructura-, incluyen en esta idea de caos al propio asentamiento de nuevos habitantes y a las nuevas construcciones y denuncian una ciudad que ya no da respuesta a las necesidades de quienes residen en ella. En los reclamos de los desarrolladores inmobiliarios se hace evidente su preferencia hacia los nuevos barrios de Villa Allende construidos en los alrededores de la localidad: *“los barrios periféricos de Villa Allende también han crecido (...) entonces hacen falta más (...) servicios públicos (...)”* (Alfredo); por el contrario, los agentes de la comunidad, al explicitar sus demandas, incluyen en ellas a todos los habitantes y politizan sus

reclamos: *"los servicios municipales de la ciudad son un desastre, porque hace treinta años que está la misma gente en el poder"* (Marcela).

En este marco, nos encontramos con que las posibilidades de ser escuchados que tienen desarrolladores y agentes de la comunidad no son las mismas. Mientras que los habitantes de la comunidad afirman que sus reclamos no son tenidos en cuenta, los desarrolladores inmobiliarios, que comparten intereses con el Estado, logran que sus reclamos sean incluidos en la agenda del municipio. Algunos de ellos integran el gobierno municipal de la localidad, lo que les otorga mayor poder de decisión.

Por su parte, los funcionarios municipales reconocen esta situación de desborde, pero el análisis que realizan es diferente. Comparan Villa Allende con otras ciudades de Argentina afirmando que *"acá no hay ciudades pensadas, es como que los crecimientos se dan casi te diría espasmódicamente o por impulso del hipotálamo, y así... cosa que no obedece a un orden, a una política, a un estudio..."* (Andrea). Este razonamiento es interesante, ya que tiende a naturalizar la problemática y busca justificar el modo en que la ciudad se está desarrollando, y que se asocia a una serie de problemáticas como la provisión de agua, el desorden en el tránsito, la ausencia de centros educativos, el transporte insuficiente, entre otras. Los propios funcionarios municipales reconocen haberse visto sobrepasados por los numerosos reclamos a los que no pueden dar respuestas.⁵¹ *"(E)s una ciudad que tiene muy buen nivel de servicios... (...) lástima que con el rápido crecimiento que ha tenido la localidad el nivel de esos servicios ha decaído un poco... (...) estamos desbordados de reclamos"* (Eusebio).

En este contexto, la provisión de agua constituye una de las principales preocupaciones⁵² para los entrevistados. El aumento en la cantidad de población y

⁵¹ El director de obras privadas de la Municipalidad de Villa Allende afirma en un artículo publicado en un diario que frente a estas demandas se está elaborando un nuevo proyecto de uso del suelo que busca regular el crecimiento inmobiliario. Fuente: La Voz del Interior, sábado 5 de diciembre de 2009, "espacio publicitario", página 3.

⁵² Actualmente Villa Allende se abastece de agua potable por medio de dos fuentes principales, la primera es la cuenca del lago San Roque, a través de un acueducto que nace en la planta potabilizadora de La Calera y abastece también a dicha ciudad y a Saldan. La segunda fuente de provisión es por medio de nueve pozos de captación localizados sobre el cauce del arroyo que atraviesa la ciudad. Estos pozos están pensados como fuentes de abastecimiento ante emergencias

de nuevas construcciones ha producido un incremento en la demanda de agua, y no se han realizado obras de infraestructura que prevean la resolución de problemas de escasez. Nuevamente podemos ver reflejada en este hecho la divergencia en los intereses de los habitantes locales por un lado y los desarrolladores por el otro. Mientras los primeros están preocupados por que no saben si dentro de unos años van a contar con el recurso para consumo propio: *"el agua si no llueve no tenemos agua, porque los pozos se secaron, porque no hay surgentes...siempre esta el mismo motivo, entonces no hay agua, no hay agua porque la población se triplicó y el abastecimiento de agua sigue siendo el mismo..."* (Marcela); *"hay un problema en el departamento Colón que es el agua, muy fuerte problema que nosotros también lo padecemos y no dejan de construir countries, ¿entendés? en muy poco tiempo no va a haber agua para darle a esos ciudadanos ni a los ciudadanos de siempre, todos bajo el mismo derecho pero no va a haber agua..."* (Lucio); *"el problema es que hacen casas y todo eso pero precisa agua (...) los que tenemos agua de pozo corremos el peligro de que otro haga un pozo muy grande y nos deje sin agua..."* (Daniel); los segundos por su parte afirman que *"a los nuevos emprendimientos no se les puede negar el agua, entonces hay que hacer obras de infraestructura que son valiosas para el pueblo"* (Rubén).

El problema del ordenamiento del tránsito figura también entre las cuestiones a las que hacen referencia los entrevistados cuando describen a la ciudad actual. Señalan que éste también se ha visto colapsado por el fuerte y rápido crecimiento experimentado por la localidad⁵³. La Avenida Goycochea es el acceso a Villa Allende⁵⁴ más transitado, y su ampliación implicaría⁵⁵ la expropiación de las casas ubicadas sobre la avenida, lo que, según funcionarios del gobierno, acarrearía grandes costos del municipio: *"para el grueso de la población, que se moviliza en transporte de colectivo, el camino es por la Goycochea, Donato Alvarez, hasta el Cerro, a paso de hombre por momentos... que vos vas caminando y llegás más*

frente a una faltante en el suministro desde el acueducto de la Calera o en periodos de alto consumo. El desabastecimiento de agua no es únicamente un problema de Villa Allende, sino que afecta a toda la provincia de Córdoba, específicamente al departamento Colón (Tecco y Bressan 2005).

⁵³ Por un lado se presenta la problemática del colapso del tránsito en horas pico, y por otro lado la ausencia de lugares de estacionamiento.

⁵⁴ Ver Mapa 2 "Redes de accesos a Villa Allende".

⁵⁵ Entrevista integrante de la Dirección de Cultura de Villa Allende.

rápido que en auto, porque la calle no tiene cómo crecer..." (Andrea). Algunos agentes de la comunidad afirman que "Villa Allende tiene un colapso central, tratá de entrar a Villa Allende a alguna hora... tiene rotondas mal diseñadas... (...)" (Bruno); "la verdad es que se está convirtiendo en algo parecido a Córdoba, invisible, ya no hay donde estacionar, este... la gente maneja a todo tiro... este... lleno de autos (...)" (María).

Otro de los problemas mencionados por los entrevistados es la ausencia de centros educativos. Sostienen que muchas de las familias que habitan allí tienen que mandar a sus hijos a establecimientos educativos ubicados en ciudades vecinas ya que no encuentran lugar en las escuelas de esa ciudad. *"(T)odos los años hay problemas de educación básicos, porque la gente no encuentra lugar para anotar a sus chicos y tienen que hacer colas de dos días (...) para poder anotar a su hijo en la escuela... porque si no entra a esa escuela no tiene a donde llevarlo, tiene que trasladarse a otro lugar, a Unquillo, a Mendiolaza, y hacer un gasto extra a lo mejor por el transporte (...) la educación no alcanza..." (Marcela).*

Además de los inconvenientes en los servicios, los agentes de la comunidad dan cuenta de otras problemáticas: las inundaciones que se producen en épocas estivales cuando hay abundantes precipitaciones: *"hicieron el anfiteatro que está al lado del castillo, ¡en el cauce del río! (...) ya una vez se les inundó" (Aurelio); la contaminación del frigorífico: "acá el frigorífico, pasa que (...) tienen piletas ahí, cuando llueve aprovechan a largar toda esa agua para que vaya al río... usted se imagina todo eso... la tiran a la calle... y va corriendo hasta allá al río... (...) ¿se imagina el hedor que es eso?" (Daniel); la disminución en la cantidad de espacios verdes: "la gente que empieza a ir a vivir a Villa Allende era una opción desde lo natural, o sea vos tenías espacios verdes, tenías arboledas (...) hoy en día está dejando de ser eso, (...) .los barrios no tienen plazas (...)" (José), "el nuevo perfil con que se viene delineando en Villa Allende es: más locales comerciales y menos espacios verdes... "(Rita); la contaminación de la cantera El Gran Ombú, que se ubica camino a San Fernando (paraje considerado un importante patrimonio natural por algunos agentes): *"las canteras de piedra (...) producen un tráfico de camiones enorme... San Fernando tiene un patrimonio natural espectacular (...)" (Marta). Para transportar el material extraído, la cantera utiliza camiones de gran porte que transitan por la avenida principal de la ciudad (Goycochea): "una cosa por ejemplo que ya es de muy difícil solución es el tránsito pesado... los camiones que salen de**

la cantera que está camino al Pan de Azúcar, camiones con una carga impresionantemente grande, que ¿sabés por dónde pasan? por pleno centro de la ciudad de Villa Allende..." (Alfredo). Los entrevistados enumeran los problemas que esto trae aparejado: circulación del tránsito muy problemática, deterioro del asfalto y contaminación auditiva, a lo que se le suma el peligro que corren los chicos que salen de las escuelas y tienen que cruzar la calle. "*(N)osotros decimos que la escuela está en una situación de peligro con todos los camiones que pasan por aquí (...)*" (Laura).

Otro relato que surge de las entrevistas es el de la lucha por el desalojo y cierre de una planta de incineración y de un crematorio⁵⁶ en el barrio Pan de Azúcar, otra problemática que generó diferencias entre el gobierno local y los habitantes del barrio y dio cuenta de la predominancia de intereses privados. "*(L)o habilitaron sin una historia previa... sin un estudio de impacto ambiental... (...)*" (Maria). A pesar de que estas instalaciones fueron cerradas momentáneamente y hasta el día de hoy el juicio está abierto, los agentes involucrados afirman que los logros que consiguieron fueron porque había otros intereses en juego. "*(...) (E)n el fondo, esa lucha no la ganamos por nuestro movimiento... la ganamos porque ahí los intereses de Venatti (el dueño del crematorio) chocaban con los intereses de Roggio... porque los dos estaban disputándose las licitaciones de cremación de todos los patógenos... y la licitación la había ganado Venatti... (...) entonces cuando nosotros empezamos con ese movimiento, justo cayó ahí, y claro, tomó un envión bárbaro (risas) (...) no hubiéramos ganado, estoy seguro, si no hubiera sido por eso... fuimos funcionales a Roggio... (risas)*" (Emilio). "*También se beneficiaron todos los de... la especulación inmobiliaria ahí fue terrible... todo alrededor... (...) fue una consecuencia no deseada...*" (Omar).

El aumento de la población y la construcción de nuevos emprendimientos son fomentadas por el Estado y los desarrolladores inmobiliarios, cuyo relato las justifica afirmando que son positivos ya que produjeron y producen un crecimiento "de calidad", haciendo referencia a que las familias que se han instalado a vivir en la localidad son de clase media-alta, gente de alto poder adquisitivo, y que los nuevos emprendimientos realizados son de un nivel elevado: "*Villa Allende es a lo mejor la que ha crecido con... con un nivel de crecimiento mayor, de mayor calidad... digamos, la gente que se ha radicado en Villa Allende ha sido de clase media, (...)*

⁵⁶ Ver en anexos V "Caso Planta incineradora y Crematorio en Villa Allende".

de clase alta, las residencias que tenemos son de gente de realmente muy buen poder adquisitivo" (Eusebio). Por otra parte, los habitantes de la localidad, muchos de ellos miembros de organizaciones locales, sostienen que se ha producido un aumento de comercios y residencias sin tener en cuenta a los habitantes. "(E)l avance de la economía, en algún aspecto malo... es decir, sesgado, que ha favorecido a grupos de mucho... de mucho poder económico... (...) ha habido transformaciones hacia, es decir, favorecer los intereses privados, y lo público no aparece nunca..." (Horacio). Esto da cuenta de la construcción de una ciudad de "exclusividad" para algunos sectores, generando como consecuencia que los habitantes tradicionales se sientan expulsados de la localidad y no se identifiquen con la imagen de ciudad a la que está tendiendo Villa Allende. "Este es mi lugar y yo quiero que mi lugar tenga posibilidades para todo... yo tengo mis necesidades que no están cubiertas..." (José, el subrayado es nuestro).

La existencia de divisiones socioeconómicas entre los habitantes de la localidad aparece, ahora sí, como un hecho destacado en los relatos, sumando a la construcción de Villa Allende como "ciudad caos". Estas diferencias se basan en una demarcación económico-espacial que divide a "los del alto" de "los del bajo" y al mismo tiempo "los ricos" de "los pobres", respectivamente: *"Villa Allende está dividida como en dos (...) tiene una parte muy rica, que es la parte del golf, y una parte no tan rica que es el resto..."* (Sandra). A su vez estas diferencias se hacen visibles en las movilidades de cada uno de los grupos dentro de la localidad: *"(A)cá hay una fuerte división entre los del alto y los del bajo... los del alto están allá, en el golf... los del bajo somos los pobres, los sucios... los de allá casi si bajan para el centro, cuando tienen que comprar algo se van para Córdoba... te marcan muy bien la diferencia (...) son tipos macanudos, podés estar hablando de cualquier cosa... pero ellos son de allá y vos de acá, y eso lo tienen bien claro..."* (Jacinto). Esta marcada separación delimitada por los agentes es mencionada como un hecho que existe desde hace varios años pero que ahora se ha visto acentuada.

Si bien algunos agentes mencionan esta fuerte división de la comunidad en ciertos eventos realizados en el pasado: *"el alto no iba a esos bailes (de San Cayetano), y el bajo tampoco... esa cosa de autolimitación que tienen los grupos sociales... ya sea por el poder adquisitivo como por el del conocimiento..."* (Andrea), estas manifestaciones se hacen considerablemente más visibles cuando el relato

intenta caracterizar la situación actual. Un funcionario municipal afirma que en los talleres que organiza la Municipalidad de Villa Allende *“la ambición es que la gente se conozca un poco más de lo que se conoce... (...) los que más me cuesta es de los que seguiríamos llamando del bajo... no quieren venir... te dicen: no, allá no voy... porque yo calculo que debe ser un sentimiento de auto discriminación... y los del alto vienen a montones, si vos salís más tarde te chocas con desde Land Rovers hasta Audis (...)”* (Andrea). Mientras que estas divisiones (que varios entrevistados reconocen como de larga data y cuyo origen está seguramente en ese pasado que se idealiza) no son vividas ni relatadas como conflictivas al referirse al pasado del pueblo, sí son marcadas como otro elemento disgregador en el presente.

4.5 Un futuro de progreso: Villa Allende como lugar exclusivo

En tensión con las representaciones anteriores, y en muchos casos entramándose con ellas, el Estado y los desarrolladores inmobiliarios presentan un sentido de lugar progresista, en la medida en que levantan una representación de Villa Allende como lugar de progreso, representación que pone en juego conceptos como el de futuro y el de desarrollo. Ambos agentes levantan una representación de una ciudad con muchas posibilidades de “*crecimiento y desarrollo*”, aunque estas posibilidades anclan en la convicción de que Villa Allende es una ciudad propicia para la instalación de nuevos emprendimientos edilicios y oportunidades comerciales dirigidos a los sectores de alto poder adquisitivo, sin hacer alusión a un desarrollo que incluya a otros sectores socio-económicos.

Esta representación de un lugar “comercial” está vigente en la mayoría de los discursos de nuestros entrevistados, pero mientras el Estado y los desarrolladores inmobiliarios son quienes la fomentan planteándola como deseada y deseable para el futuro de la ciudad, los agentes de la comunidad la reconocen críticamente, la valoran negativamente y denuncian que está orientada hacia fines puramente económicos y estéticos, sin que se tenga en cuenta la real calidad de vida de sus habitantes.

El futuro urbanístico que se pretende alcanzar para Villa Allende desde el Municipio de la localidad es el de “*una ciudad destinada más que todo a uso residencial (...) y comercial*” (Eusebio). El funcionario municipal entrevistado afirma que lo que se pretende es que los habitantes de Villa Allende puedan conseguir “*prácticamente todo*” en su ciudad y que no deban trasladarse a otras ciudades para comprarlo.

Esta realidad proyectada por el gobierno se hace presente en el relato de los habitantes de la localidad cuando afirman que en los últimos años las nuevas construcciones que se han realizado en Villa Allende han sido principalmente locales comerciales⁵⁷ y complejos residenciales como barrios cerrados, countries y housings. “*Villa Allende está centrado en todo lo que sería comercio. Eh... está a la*

⁵⁷ Esta afirmación de los entrevistados no pudo ser corroborada con datos concretos ya que los encargados de la Secretaría de Obras Privadas de la Municipalidad de Villa Allende afirman que cuentan con los datos de la cantidad de obras aprobadas por el Municipio pero no tienen sacado el cálculo de cuántas de esas construcciones corresponden a locales comerciales.

vista, por ejemplo, que Villa Allende tiene cuatro estaciones de servicio..." (José); "hay crecimiento de la ciudad pero mucho de lo que es comercio, locales comerciales..." (Sandra); "yo creo que los del gobierno lo único que piensan es dónde poner un country nuevo... (...) ellos piensan nada más en el negocio inmobiliario, entonces estamos llenos de countries..." (Aurelio).

En relación a la oferta y la demanda de locales comerciales, los discursos difieren: por un lado los informantes del municipio que fueron consultados afirman que la misma se encuentra balanceada, mientras que por otra parte algunos desarrolladores inmobiliarios y agentes de la localidad sostienen que ya hay demasiados en comparación con la demanda. Estos últimos agentes afirman que se construyen más negocios que los necesarios, que el alquiler de éstos es elevado en comparación con lo que venden, y que los costos de esos productos no concuerdan con las posibilidades económicas de la mayoría de los habitantes de la localidad. *"(N)o se consume en concordancia con lo que se está construyendo (...)" (Inés); "(...) es más para darle un perfil a la localidad, un perfil más de categoría (...) es como un proceso de limpieza de la población, justamente para eliminar a los que no puedan eh... entrar en el sistema... que está cerrado..." (Verónica).* Esta última afirmación da cuenta de los procesos de construcción de sentidos de lugar contrapuestos que se ponen en juego al sentirse fuera de esta nueva imagen buscada para Villa Allende. De esta construcción de un lugar exclusivo, que los excluye.

A su vez, y en cuanto a los dueños de esos comercios, el Estado afirma que, si bien algunos son sucursales de negocios de la ciudad de Córdoba, la mayoría son de habitantes de la localidad, o próximos a ella. Por el contrario, algunos agentes de la comunidad entrevistados afirman que gran parte de los negocios que se han instalado en la ciudad no pertenecen a vecinos. Estos mismos agentes afirman que es necesario que el gobierno planifique ese crecimiento fomentando la incorporación de los habitantes de la localidad de manera que los mismos puedan también acceder a los beneficios que genera la instalación de locales comerciales. Estos hechos repercuten en sus sentidos de lugar ya que al no formar parte de ese "crecimiento" no lo sienten como suyo ni pueden apropiarse del mismo: *"¿De qué manera esto potencia a Villa Allende? ¿A quién va a dar trabajo? ¿Los albañiles que vienen a trabajar en las construcciones son de Villa Allende? (...) si vos planeás algo para que sea positivo tenés que salir a lograrlo (...) no podés sentarte a*

esperar que suceda... (...)" (Bruno). De esta manera, otra vez se presenta en el discurso de los agentes de la comunidad sentimientos de exclusión que crean una imagen de Villa Allende como un lugar exclusivo y excluyente.

Desde el punto de vista del impacto de estos nuevos emprendimientos desarrollados en Villa Allende, nos encontramos con que varios de los agentes señalan que su instalación ha implicado la pérdida de referentes patrimoniales activados por los habitantes de la localidad. Este es el caso de la demolición de casonas antiguas y la contaminación del río y del paisaje serrano. Este hecho es una constante en el discurso patrimonialista de los entrevistados en general: *"Todo lo que se pueda voltear lo voltean para hacer locales..."* (Felipe); *"(...) hay todo un legado arquitectónico que está siendo destruido (...)"* (Mario); *"tiran casas para hacer locales sin ni siquiera un criterio de arquitectura, podría decirse, no se... que le de identidad... son meros locales vacíos..."* (José).

La predominancia de intereses económicos *"(...) permiten que se vayan volteando distintos centros culturales de Villa Allende permanentemente"* (Lucio). Estos hechos ponen en cuestión los sentidos de lugar de los agentes ya que la sensación de muchos de ellos frente a estos hechos es la del predominio del mercado por sobre un proyecto de ciudad consensuado por toda la comunidad. *"(...) Hay alguna manera de qué municipio quiere la gente que gobierna (sic), pero lo que predomina más que eso es una... sería el mercado (risas) y sobre esta idea... se van decidiendo cosas sin ninguna planificación concienzuda..."* (Mario).

Frente a esta realidad de Villa Allende se presenta un dilema donde chocan intereses y subjetividades de los diferentes agentes involucrados. Por un lado se construye un sentido de lugar tradicionalista de algunos agentes de la comunidad que quieren que sigan en pie esas construcciones porque sostienen que forman parte de su historia e identidad. Algunos de los calificativos con los que se refieren a las construcciones antiguas son: *"preciosura, grandiosas, espectáculo, hermosísimas"*. Al consultarles por la demolición de casonas antiguas muchos se remontaron a relatos del pasado: *"la casa de los Thompson, que era la casa señorial del centro del pueblo, se demolió de un día para el otro para hacer un supermercado (...) la casa que era de los Goy también se demolió para hacer una YPF... y así se van demoliendo... (...) la casa de los Demaussion, por ejemplo (...) la demolieron para que la casa de al lado tuviera un parque más grande... y eran*

casas señoriales (...) la casa de las monjas la demolieron... (...) para hacer un Club House.... (...) y es la identidad del pueblo, su patrimonio cultural..." (Rubén). Por otro lado se encuentran los agentes inmobiliarios que presentan un sentido de lugar progresista y desarrollista y valoran este proceso en términos mercantiles: *"Las han volteado para hacer locales, o dos locales y arriba un departamento... que... es lo que hoy por hoy da beneficio al dueño de la propiedad y no guardar ese patrimonio como una reliquia histórica, porque no le da beneficios al dueño..."* (Rubén). A su vez, estos agentes inmobiliarios afirman que en Villa Allende hubo un crecimiento positivo en cuanto al aumento de comercios que antes no tenían. Afirman que la mayor cantidad de habitantes en la localidad fomenta la instalación de nuevos emprendimientos tales como shoppings e hipermercados. *"...como impactar han impactado positivamente (...) la calidad de crecimiento ha sido muy buena, porque todos los emprendimientos que se han realizado han sido de buen nivel... ha habido mucho capital invertido, y eso es un llamador, porque sigue llamando a la gente que sigue invirtiendo acá... (...)"* (Alfredo).

Mientras algunos agentes inmobiliarios responsabilizan al gobierno por no realizar acciones tendientes a defender las casonas antiguas, otros lo justifican, afirmando que *"el problema fundamental de lo que es el gobierno en este momento es que no cuenta con mucha plata para hacer cosas"* (Felipe).

Las contradicciones existentes entre los diferentes intereses de los distintos agentes que intervienen en la problemática son más evidentes por cuanto no existe una legislación que regule el crecimiento urbano y proteja el patrimonio local (García Canclini 1999). Los discursos de representantes del gobierno de Villa Allende dan cuenta de que *"no hay declaraciones patrimoniales en la localidad"* (Eusebio). Los agentes entrevistados sostienen que la falta de planificación y regulación de las transformaciones materiales que se están produciendo en Villa Allende, facilita que los agentes privados desarrollen sus emprendimientos en la localidad *"sin restricciones ni controles"*. *"... (N)o hay compromiso con lo patrimonial, no hay compromiso activo que diga bueno, vamos a preservar el patrimonio... vamos a trabajar para preservar el patrimonio... eh... y todo pasa por lo comercial (...) es como que entrás a chocar con un montón de otros intereses, que no son precisamente escrupulosos, que no tienen los mismos criterios..."* (Alfredo).

El discurso del Estado se diferencia del resto de los entrevistados ya que no reconoce la existencia de patrimonios en Villa Allende: " *no existe una política porque no hay tanto patrimonio, no hay edificios históricos, como a lo mejor otras ciudades que tienen mayor cantidad de años...*" (Eusebio). Este discurso podría denotar una ausencia de pertenencia y apropiación patrimonial hacia el lugar pero, sin embargo en estos relatos se da cuenta del reconocimiento de otros patrimonios⁵⁸ funcionales a sus intereses. El no considerar las casonas antiguas como patrimonio les posibilita instaurar la representación de ciudad-progreso que persiguen. "(...) *Han tentado al gobierno de turno en tales aspectos (...) dice ah... voy a poder cobrar más impuestos...*" (Alfredo); "*creo básicamente que al Estado no le interesa... no hay política de Estado en ese aspecto (...) no hay políticas públicas (...) porque se confunde lo público con lo de ellos, entonces se aprueba un loteo si favorece a un concejal... o se aprueba un loteo si me das dos lotes...*" (María).

Hemos visto que el Estado es un agente que cumple un papel protagónico en lo que respecta al patrimonio ya que posee las herramientas, los recursos simbólicos y la capacidad para buscar consenso en lo patrimonial y conservarlo. En las entrevistas, los agentes de la comunidad y los desarrolladores inmobiliarios, e incluso algunos representantes del gobierno de Villa Allende, dan cuenta de políticas desarrolladas por el Estado municipal que buscan desactivar los referentes patrimoniales que los habitantes locales levantan: "*No hay lineamientos de defensa patrimoniales de ningún tipo, entonces todo el mundo está, hasta donde pueda, haciendo lo que quiere*" (Lucio). Algunos representantes del Estado señalan la ausencia de políticas culturales y sostienen que si las hay son meramente enunciativas, ya que en los hechos no se realizan, "*se hace poco, y lo poco que deja pruebas de lo que una piensa es lo que hace, no lo que dice... (...) me parece que las acciones no bajan, no se concretan*" (Andrea).

Frente a la ausencia de ordenanzas o decretos que prohíban la demolición de casonas históricas muchos de los habitantes de la localidad y desarrolladores inmobiliarios entrevistados manifiestan sus fuertes sentidos de lugar tradicionalistas al politizar su discurso y afirmar la necesidad e importancia de que el municipio "*tome cartas en el asunto*" y evite que se siga demoliendo ese patrimonio cultural. "*(N)o hay ninguna norma del gobierno, que yo sepa, que no se puedan voltear*

⁵⁸ Ver en el apartado 3.2: "Activaciones de patrimonios en tensión" los patrimonios activados por el Estado.

casas, acá cualquier casa se puede voltear... cualquier terreno se puede construir, hay normas para construir, pero no todas están adecuadas a la realidad de Villa Allende" (Rubén); "vos sos la dueña de la casa y tenés derecho a voltearla o no... no como en la mayoría de las ciudades de Argentina, ni hablemos de Europa ni del mundo, en Argentina hay muchas localidades que no dejan que el patrimonio se pierda, y acá no hay ninguna medida..." (Darío).

Las pocas casonas históricas que no han sido demolidas, o han conservado su fachada, se encuentran en general habitadas por las familias originales o por sus descendientes. Según los entrevistados, éstos reciben numerosas propuestas para comprarles la propiedad, sobre todo aquellas localizadas en el centro de la ciudad, y poder demoler las construcciones para hacer nuevos emprendimientos. "(Y) se ve que vienen y le dicen ¿cuánto querés? y ¡pam!, le mandaron la topadora y ¡pac! hicieron un estacionamiento... listo... qué edilicio... todo cuestión económica..." (Daniel); "(E)l tema está en que el dueño sepa de que ya no es de él esa casa, porque es algo que le pertenece al pueblo (...)" (Aurelio).

A su vez, el Estado no se presenta como un todo homogéneo en el que todos sus integrantes coinciden con esta representación de futuro deseado y sentido de lugar progresista hacia Villa Allende. Algunos funcionarios municipales afirman que "(N)o hay verdaderas políticas de Estado en materia cultural y patrimonial... y si hay, son enunciativas... son iniciativas... porque en los hechos... no se hace nada (...)" . Una representante de la Dirección de Cultura de Villa Allende afirma que este organismo "(...) no puede decidir... puede proponer y puede pedirle al ejecutivo... y el ejecutivo le puede pedir al deliberante... (...) yo en ese sentido considero que hay algunas acciones que están bien hechas y otras muchísimas que faltan... (...) faltan más de las que hay (...) lo de las casonas que se hayan perdido, y las que ya están perdidas (...)" (Andrea). Estos agentes levantan un discurso de impotencia al sostener que desde la Dirección de Cultura han presentado una serie de proyectos tendientes a activar su concepción de patrimonio, tales como ordenanzas que obliguen a instalar en las puertas de los edificios obras de artes de artistas locales, proyectos para colocar placas conmemorativas en casonas patrimoniales, proyectos para solicitar bajas impositivas a los restaurantes o bares que realizaran espectáculos en vivo, o proyectos para pasar de ser Dirección de Cultura a Dirección General o Secretaria de Cultura, para poder participar más directamente en la toma de decisiones. "(H)ay muy poco cuidado al respecto... muy poco interés,

lo que falta es el interés, y la decisión política, difícil tema... (...) entonces con eso se lucha... claro, y es una lucha cotidiana... (...) en los municipios el concepto de gobierno todavía es bastante vertical (...) ser dirección no nos ayuda mucho... porque somos el ultimo eslabón" (Andrea). El discurso de impotencia persiste en la afirmación de que la cultura ha sufrido un deterioro general y que como en los municipios siempre se está pensando en lo urgente, lo necesario se posterga, y concluye: *"pero bueno, deberán llegar días en que lo patrimonial, el legar la historia y a los habitantes de este lugar o de otro, porque probablemente pudiéramos tener cosas que puedan serle atractivo a otros, y compartirlas, pero si no están... sería imposible... pero creo que nos falta estudio, compromiso y seriedad en el tratamiento del tema también... seriedad... porque hay cosas que por ahí no se tratan con la seriedad requerida, sin poder aclarar mucho más, porque es difícil..."* (Andrea).

Algunos agentes de la comunidad levantan también una representación de Villa Allende como "ciudad progreso" pero orientada a actividades diferentes de las inmobiliarias ya que se centran en la oferta de recursos. *"No se explota Villa Allende, ni turísticamente, ni con la minería, ni con los recursos, que a lo mejor podría tener a través de otros emprendimientos"* (Aurelio). Estos sentidos de lugar progresistas exaltan el potencial de la localidad manifestando la necesidad de que estos recursos se exploten: *"Villa Allende es un diamante en bruto (...) cuando lo golpeás y lo empezás a trabajar saca a relucir todo su valor y potencial (...) no hemos tomado la decisión de ponerla en valor (...) Villa Allende tiene recursos de todo tipo, humanos, económicos, naturales, geográficos... (...) a Villa Allende lo único que le falta es pensémosla un poco...pongámosle un poco de esfuerzo... (...) Villa Allende tiene todo y no hacemos absolutamente nada..."* (Bruno).

Por otro lado, nos encontramos con que sólo algunos de los agentes entrevistados levantan una imagen de Villa Allende como lugar turístico, aunque únicamente desde el punto de vista discursivo ya que en sus acciones no buscan instaurar esta imagen en la localidad. Los agentes que levantan esta imagen sostienen que Villa Allende cuenta con muchos atractivos que podrían explotarse turísticamente y que por el contrario no son aprovechados. *"(H)ay que hacer turismo alternativo, de mística, de esoterismo... son zonas donde vos podés vender cosas superiores al Uritorco acá en Villa Allende... pero claro, nadie se puso todavía a*

venderlo (...) hay lugares que son fantásticos (...) eso puede ser tal vez un boom turístico (...)" (Aurelio). Si bien antes de 1980, Villa Allende había sido un destino para el turismo de fin de semana, actualmente ha perdido esa función ya que se posiciona como lugar de residencia permanente para la población que trabaja en la ciudad de Córdoba (Tecco y Bressan 2005). Desde el Estado, algunos representantes de la Municipalidad de Villa Allende sostienen que la localidad no está planeada como turística porque *"qué habríamos de ofrecerles... el arroyito seco, bueno, sí el Nogal Histórico, si lo salvamos, el Festival de la Solidaridad, el Otoño Coral..."* (Andrea). Sin embargo, desde el mismo Estado, otros agentes afirman que si bien aspiran a que la ciudad crezca quieren que se mantenga el turismo de los fines de semana *"para que la gente pueda descansar (...) acá"* (Eusebio). Las contradicciones en juego en esta representación son interesantes, pero las referencias a la localidad como lugar turístico no fueron centrales en los entrevistados, y no se registraron estrategias de activación al respecto por lo que decidimos no profundizar en su análisis⁵⁹.

Directamente relacionado con esta representación de ciudad progreso se encuentra la de "ciudad dormitorio". Ambas manifiestan un presente de Villa Allende que busca proyectarse y continuar a futuro, y que fomenta la construcción de una ciudad en relación con el afuera. A su vez, ambas representaciones son levantadas por el Estado y los desarrolladores inmobiliarios y dan cuenta de un lugar deseado que tiene tendencia sectorial ya que busca atraer nuevos habitantes de buen nivel económico y brindarles confort.

La representación de la actual Villa Allende como la de una ciudad-dormitorio⁶⁰ aparece en el relato de varios de los agentes consultados, tanto vecinos patrimonialistas como desarrolladores inmobiliarios y el gobierno. La afirmación de que muchos de los habitantes de la localidad duermen en Villa Allende y desarrollan el resto de sus actividades, trabajo y recreación en otra parte, principalmente en la ciudad de Córdoba, se reitera en las entrevistas.

Sin embargo, se presentan tensiones al interior de esta representación entre los agentes que la levantan ya que el Estado y los desarrolladores inmobiliarios lo

⁵⁹ Sí creemos que puede ser una posible e interesante línea para continuar investigando.

⁶⁰ Hacemos referencia a una ciudad de carácter principalmente residencial, en la cual la mayoría de los habitantes trabaja en una ciudad cercana de mayor jerarquía e importancia económica.

describen como realidad presente y buscan darle continuidad en el futuro mientras que para los agentes de la comunidad esta representación pone en juego sus sentidos de lugar tradicionales: "...hablemos de lo que era Villa Allende en la época del '40 o '50, entonces se ha ido perdiendo la identidad del pueblo, y hemos terminado siendo una ciudad dormitorio, cuando Villa Allende tiene patrimonialmente cosas muy hermosas" (Aurelio).

La cercanía a la ciudad de Córdoba es un hecho que favorece la percepción de este perfil de la localidad, ya que permite que sus habitantes puedan ir de una ciudad a otra en relativamente poco tiempo. Según el estudio de Tecco y Bressan (2005:7) si bien la localidad "cumple el rol de ciudad dormitorio para muchas personas que residen en esta ciudad y trabajan en la ciudad de Córdoba debido a las características de su territorio de inserción con buenas condiciones paisajísticas, gran proximidad y buena accesibilidad a la ciudad de Córdoba", ese mismo rol de ciudad dormitorio se relativiza si se tiene en cuenta que Villa Allende, a pesar de "tener un evidente vínculo con la ciudad de Córdoba, posee una capacidad suficiente para contener a más del cincuenta por ciento de los trabajadores" (Tecco y Bressan 2005).

Algunos integrantes de la Municipalidad de Villa Allende dan cuenta de esta representación a través de su discurso y sus acciones, ya que afirman por un lado que el perfil que se desea alcanzar para la localidad es el de *"una ciudad destinada más que todo al uso residencial"* ya que no tienen capacidad para darles trabajo a todos los habitantes porque *"acá no hay industrias como para que puedan trabajar todos"* (Eusebio). Por otro lado, la autorización de la construcción de cada vez más barrios cerrados, countries o housings en Villa Allende dan cuenta de políticas activas que abonan esta representación.

Por su parte, algunos desarrolladores inmobiliarios levantan también la representación de Villa Allende como ciudad-dormitorio al sostener que ese perfil se fue dando merced al importante crecimiento que experimentó la localidad y a su proximidad con la ciudad de Córdoba, de la que se ha convertido en localidad *"satélite"*. En este proceso, mucha gente de Córdoba Capital, buscando más tranquilidad, se radicó en Villa Allende pero siguió manteniendo sus trabajos en la ciudad de Córdoba. A la vez, su expansión la ha convertido en una ciudad central para otras localidades vecinas como son Unquillo y Mendiolaza. *"El crecimiento que*

tuvo Villa Allende es como que le ha dado, ha sido un núcleo, o centro, de otras localidades satélites (...)" (Alfredo).

Algunos de los agentes de la comunidad marcan divisiones entre un "nosotros" y un "ellos" al afirmar que los nuevos habitantes de la localidad, que no han nacido ni crecido en Villa Allende, no *"sienten Villa Allende"* ya que la mayoría pasa el resto de su vida fuera de la ciudad y únicamente duerme en la localidad. Este discurso se enmarca en los procesos de construcción de sentidos de lugar reaccionarios y denotan un proceso de diferenciación resultado del desconocimiento y la desconfianza hacia los nuevos habitantes de Villa Allende.

Al mismo tiempo, algunos de los agentes de la comunidad, desde una perspectiva más politizada, afirman que este hecho influyó también en la ausencia de *"encuentro"* y de *"movida colectiva"* entre sus habitantes. La condición de Villa Allende como ciudad dormitorio se vincula con la falta de participación en actividades comunitarias. Los entrevistados sostienen que al no trabajar en la localidad, cuando regresan a la noche a su casa, después de estar todo el día afuera, no les interesa participar. *"(Yo) creo que, en algún momento, hubo una decisión política de neutralizar todo ese tipo de cosas en Villa Allende para que pase a ser una mera ciudad dormitorio, representada por un deporte, de la clase alta, como es el golf..." (José).*

5. VILLA ALLENDE COMO LUGAR DE ENCUENTRO, CONFLICTOS, NEGOCIACIONES Y CONTRASTES

A partir de los diferentes sentidos de lugar construidos y las representaciones de Villa Allende levantadas por los agentes en base a las estrategias de activación patrimonial que realizan, podemos afirmar que, si bien en algunos casos el patrimonio se presenta como unificador, las desigualdades en su apropiación exigen estudiar Villa Allende como espacio de tensiones materiales y simbólicas. A lo largo del trabajo queda en evidencia el acceso diferencial a patrimonios y el rol de éstos como instrumento de identificación colectiva de un grupo frente a otro, y también como instrumento de identificación social (Mantecón: 2003).

Los diversos intereses encontrados entre los agentes y, como consecuencia, las diversas representaciones sobre el presente en que está inmersa la ciudad y sobre el futuro que esperan de ella nos presentan a la villa como lugar de encuentros, conflictos, negociaciones y contrastes, y es en esta complejidad en la que se construyen y reproducen múltiples sentidos de lugar.

Las entrevistas realizadas dan cuenta de estas tensiones. Sus discursos muestran una separación en Villa Allende, marcada por su localización espacial: “los del alto” y “los del bajo”, su poder adquisitivo: “los ricos” y “los pobres”, su tiempo de residencia en la localidad: los “nuevos” y los “viejos”. La iglesia se presenta como un lugar de encuentro al que asisten todos estos grupos, pero, sin embargo, muestra fuertemente la división ya que se sientan en bancos ubicados en diferentes lugares: *“yo te invitaría un domingo para que fueras a la Iglesia, y si conocieras a los personajes, de la nave derecha de la parroquia a la derecha está el pueblo, y a la izquierda está el alto...yo te aseguro que es increíble, y los bancos son iguales, pero es impresionante...”* (María). Los agentes de la comunidad sostienen que si bien esta división viene de hace mucho tiempo, se ha radicalizado con la construcción de la ruta Padre Luchessi: *“en Villa Allende hay una fuerte separación entre los de alto, los que viven en el golf, y los del bajo, los que estamos en la zona del centro, que siempre la hubo, pero que se vio reforzada cuando se construyó la ruta que nos separa, intensificó la separación...”* (Rita). De esta manera, se produce una demarcación entre un “nosotros”, “los de acá”, el “pueblo” y un “otros”, “los de allá”, “los del golf”, impidiendo la formación de estrategias conjuntas tendientes a construir un proyecto de ciudad común a todos.

Además, algunos representantes de la Municipalidad afirman que *"cuando hay una cuestión política partidaria la cosa se pone difícil..."* especialmente cuando están en *"abierta oposición al partido gobernante"*. Esto ocasiona que en lugar de que se puedan aunar proyectos se produzcan pujas y conflictos, *"y la puja desgasta... (...) y en esas cosas no cambió mucho Villa Allende, los grupitos antagónicos siguen siendo graves..."* (Andrea; el subrayado en nuestro). Estos relatos del gobierno también se hacen presentes en los discursos de algunos agentes que afirman que sus reclamos y proyectos no son tenidos en cuenta.

Como consecuencia, ciertos agentes buscan fomentar encuentros entre los miembros de la comunidad destacando la importancia de la realización de acciones conjuntas y no aisladas, ya que *"individualmente no se puede hacer mucho... (...) participar, lo más importante es participar"* (Lucio). Muchos de estos agentes integran actualmente organizaciones o han formado parte de ellas en algún momento. Las entrevistas dan cuenta de la presencia de un mismo agente en distintas organizaciones ya sea simultánea o sucesivamente: *"somos pocos que trabajamos siempre en las mismas cosas"* (Marta). Estas agrupaciones tienen como característica común el haberse formado para buscar respuestas a una problemática concreta. Señalan que comenzaron a organizarse *"porque veíamos que en la villa no se estaba haciendo nada para defender el patrimonio..."* (Jacinto), *"(había) gente con ganas de que la cosa no sea así..."* (José).

Sin embargo, y a pesar de que se han realizado acciones conjuntas entre algunas organizaciones, éstos son casos aislados. *"Trabajamos en red porque los que nos movemos estamos en una red. Es lindo por un lado, porque los objetivos son bastante similares, por todos lados estamos tratando de rescatar la memoria y revalorizar todas las culturas, ¿no?"* (Laura).

No obstante la mayoría de los agentes entrevistados afirman conocer pocas o ninguna de estas agrupaciones. Los desarrolladores inmobiliarios afirman: *"no, no... yo no conozco ninguna... y si hay alguna no se hacen conocer... porque si hubiera alguien que defiende el patrimonio, sería lindo saber quiénes son para tratar de presionar a la Municipalidad para que defienda el patrimonio..."* (Rubén); *"acá en Villa Allende no he escuchado nada..."* (Felipe); y algunos agentes de la comunidad afirman: *"yo no conozco algún otro grupo que trabaje sobre el patrimonio"* (María); *"no hay muchas agrupaciones en Villa Allende por eso es que tampoco tenemos"*

tanta relación... no hay con quien..." (Sandra); "ese fenómeno aluvional viene con todo eso que decíamos hoy, que hay entidades intermedias, sociales, que están perdiendo vigencia, en realidad la han perdido siempre, nada más que ahora se nota más..." (Emilio). Otros agentes afirman que "todos pateamos por cuenta propia..." (Aurelio). Otros sostienen que "no hay clubes formados, la parroquia es la única que más o menos nuclea..." (Marta). Estas afirmaciones dan cuenta de que, a pesar de que algunas estrategias realizadas apuntan a un proyecto de ciudad en común, no hay comunicación ni trabajo conjunto entre los diferentes agentes.

En cuanto al desarrollo y durabilidad de las agrupaciones, nos encontramos con que, si bien en Villa Allende existen y han existido varias, la mayoría se han formado con un objetivo específico y posteriormente se han disuelto. Algunos agentes de la comunidad dan cuenta de esto al afirmar que los grupos que se forman *"para generar un cambio más concreto y que se involucran más directamente en cuanto a (lo) reglamentario y de gestión"* no duran porque *"no se mantienen en el tiempo, se transforman, se fusionan, desaparecen, renacen..."* (Marcela).

En cuanto al apoyo que reciben del Estado estas organizaciones, algunos corredores inmobiliarios afirman: *"(...) hay varias organizaciones no gubernamentales que trabajan para eso, este... quizás sin el apoyo financiero o económico de entidades gubernamentales..."* (Alfredo).

El Estado tiene una fuerte presencia en los relatos de todos los entrevistados. Todos hacen referencia a él a través de la realización de acciones para que sus reclamos sean tenidos en cuenta, esperando su respuesta, demandándole acciones y acusándolo por su ausencia o negligencia.

Respecto a la relación entre los agentes de la comunidad y el Estado, éstos manifiestan predisposición para que la Municipalidad intervenga en las actividades que ellos organizan. Haciendo referencia a la participación de la Municipalidad en los eventos realizados, los integrantes de las agrupaciones señalan: *"(...) nunca participan, eh... ni siquiera cuando... o sea, les hemos mandado invitaciones... (...) se los informa y se los invita..."* (Sandra). Al mismo tiempo otros agentes sostienen: *"en la última muestra no hubo presencia del Estado en el acto de inauguración de la muestra, invitamos, por supuesto (...) pero no hubo presencia, entonces a buen entendedor pocas palabras y bueno, listo, chau... yo me debo a la gente, no me debo a ellos..."* (María). Los agentes dan cuenta a su vez de una especie de

resignación, frente a esta ausencia de respuesta del Estado, *“decidí nunca más pedirles nada, porque no quiero deberles nada... (...) esperaremos mejores vientos...”* (María). Se puede dar cuenta de estas afirmaciones en el mismo discurso de una de las integrantes de la Municipalidad: *“hay muy poco cuidado al respecto... muy poco interés, lo que falta es el interés, y es la decisión política, difícil tema...”* (Andrea).

Algunas agrupaciones de Villa Allende dan cuenta de una necesidad de encuentro a través de la búsqueda por construir un *“espacio abierto, de debate...”* que congregue a toda la comunidad que no esté de acuerdo con cómo se está transformando Villa Allende y que *“tenga ganas de hacer”*. (José). Los objetivos que se plantean son *“que la gente se encuentre (...) que la gente no venga y participe pasivamente, sino que se ponga en un lugar activo”* (Sandra), además buscan *“realizar acciones claras y con objetivos directos (...) promocionar el derecho a la cultura... (...) llegar a todos los barrios (...) lo rico sería que toda la gente se pudiera encontrar (...) con sus distintos intereses...”* (Cecilia), y agregan: *“lo que más importa es instaurar un debate sobre las políticas culturales y pelear todos por ello... (...)”* (José).

Sin embargo, esta preocupación por instalar “su” representación de Villa Allende va acompañada de la queja por la falta de participación de más ciudadanos, y por la indiferencia de la mayoría de éstos frente a esta problemática. Los agentes miembros de organizaciones sostienen que hay una falta de involucramiento de la población en general en las acciones de defensa patrimonial: *“en Villa Allende hay cultura de poca participación (...) creo que una característica de Villa Allende es que cada uno mira a su pupo (risas), no hay interés comunitario”* (...) *“cuando se intenta hacer una marcha, por diferentes cosas, la gente no va, no participa...”* (Marta); *“(...) lo más preocupante es que en Villa Allende la gente no participa...”* (Mario); *“es muy difícil nuclear a la gente en Villa Allende y que se mantenga en el tiempo...”* (Rita).

El Estado es considerado como un agente que fomenta la fragmentación entre la comunidad al desactivar o desalentar la creación de espacios de encuentro, diálogo y participación entre los habitantes o, en los que acepta o tolera, no tener en cuenta los reclamos que se generan en su interior. Varios agentes de la comunidad afirman que lo que sucede actualmente en la localidad es que se *“ha hecho a un costado”* a la población, razón por la cual nadie participa (Bruno). Los agentes de la comunidad afirman además que, al oponerse a la representación de ciudad “progreso” que

busca el Estado, son individualizados, excluidos y tildados de “locos”, “los que están en contra del gobierno” (Marta), “los que siempre están en contra de todo” (Jacinto), “los que nunca están conformes” (Sandra).

En cuanto a los desarrolladores inmobiliarios, podemos afirmar que, además de que declaran ignorar la existencia de agrupaciones de activación patrimonial, afirman que los habitantes de la localidad participan de organizaciones o de alguna marcha sólo cuando “los complica a ellos” (Felipe). Esta última afirmación es muy interesante ya que éste es el primer discurso en el que no se reconocen como habitantes de Villa Allende, cuando en realidad esta declaración los estaría incluyendo e implicando. El interrogante que se plantea entonces es si realmente desconocen ingenuamente la existencia de agrupaciones o de las movilizaciones que éstas impulsan, o deliberadamente ignoran sus prácticas.

Un espacio de participación y de encuentro en Villa Allende es el Consejo de Cultura, un órgano asesor de la Dirección de Cultura contemplado en la Carta Orgánica Municipal, pero puesto en funcionamiento merced a la presión de los vecinos, como medio para discutir y proponer proyectos. Si bien este espacio se creó para entablar diálogos entre la Municipalidad y los habitantes, y entre los habitantes entre sí en materia de propuestas culturales, ninguno de los que participan en él se siente escuchado.

Por una parte, algunos representantes de la Municipalidad afirman que el Consejo de Cultura es una herramienta importante para la comunicación pero que sin embargo los habitantes no aprovechan ese espacio ya que hay falta de participación, son pocos los que asisten a las reuniones. “Es lo que estamos percibiendo en este crecimiento (...) hay como una desmembración, y que todo el mundo está preocupado en lo que tiene que hacer, y no les sobra tiempo... y si vos los invitas a una asamblea (...) y van veinte... y ¡es un órgano que puede resolver! con el voto, puede modificar... cosas... (...)” (Andrea). Por otra parte, los agentes de la comunidad que integran el Consejo de Cultura, afirman que no son escuchados ya que sus reclamos no son tenidos en cuenta⁶¹. Algunos agentes afirman que los

⁶¹ Una problemática concreta que presentaron los agentes de la comunidad en el Consejo de Cultura fue la reapertura de la Casa de la Cultura en su vieja sede, una casona antigua que funcionaba como centro cultural y que está en refacciones desde hace años. Cuando los reclamos de los vecinos en el Consejo se orientaron hacia esta cuestión, la representante de la Dirección de Cultura renunció. (Santander 2009:8. La Unión Regional. edición 187). Ver más información en Anexos VI “Caso Casa de la Cultura”.

espacios que existen “(...) son cortos y poco legítimos... el Consejo de Cultura existe pero si quieren no escuchar no escuchan... (...)” (José), y ponen en este hecho la explicación de porqué la gente pierde interés y se retira de estos espacios. Sin embargo, varios agentes que ya no integran el Consejo de Cultura dan cuenta de falta de acuerdos entre los integrantes, “yo estuve un tiempo en el Consejo de Cultura... pero me desentendí completamente... (...) porque hasta que todos se ponen de acuerdo y tiren todos para el mismo lado... es una lástima, porque es gente muy capaz, es gente que ha sido militante de distintas cosas en su vida, o sea que está muy bueno por ahí, pero... les falta ponerse de acuerdo, nos falta ponernos de acuerdo...” (Marcela).

Como consecuencia, nos encontramos con que, según los entrevistados, en Villa Allende hay una ausencia de espacios de encuentro en los cuales los habitantes de la comunidad puedan relacionarse, entablar diálogos y discutir. “(...) El problema no es que haya negociados inmobiliarios, más bien esa es la consecuencia de falta de espacios de discusión en Villa Allende... (...)” (Mario).

6. CIERRE

6.1. Reflexiones finales y continuidades

A lo largo de este trabajo, hemos investigado desde una perspectiva espacial los procesos ocurridos en la ciudad de Villa Allende según cómo son apropiados por agentes implicados en estrategias de activación patrimonial (agentes de la comunidad, Estado, desarrolladores inmobiliarios). Desde este abordaje, nuestro análisis nos permite dar cuenta de prácticas sociales en las que juegan múltiples relaciones, dimensiones y escalas, configurando una serie de representaciones que operan en la construcción de la localidad como un lugar dinámico, con límites difusos y construido a partir de relaciones con el afuera.

A su vez, esta construcción está fuertemente atravesada por la dimensión temporal. Los sentidos de lugar construidos por los agentes anclan en representaciones que dan cuenta de la existencia de un presente caótico, de un pasado idealizado y de un futuro de progreso. Pasado, presente y futuro convergen en la búsqueda por construir un espacio habitable.

En este marco, Villa Allende se nos presenta como un lugar de conflictos, negociaciones y contrastes, que pone en discusión la imagen dominante. Imagen que la presenta como un lugar sin fisuras, que articula de modo armónico y despojado de tensiones un pasado de pueblo tranquilo con un presente dinámico y emprendedor, como un lugar que apunta a fortalecer una visión de progreso y desarrollo ligada a sectores de alto consumo, que llegarían atraídos por el entorno natural y por la proximidad con la ciudad de Córdoba.

A partir del análisis de las estrategias y discursos desarrollados por los diferentes agentes involucrados en la problemática podemos concluir que tanto el Estado como los desarrolladores buscan homogeneizar la ciudad de Villa Allende con la ciudad de Córdoba, mientras que los agentes de la comunidad local comprometidos en defensas patrimoniales se oponen a esto buscando activar otras representaciones, y poniendo en juego otros sentidos de lugar. Las activaciones de patrimonios como construcciones sociales ponen de manifiesto estos sentidos de lugar, y a la vez se presentan como estrategias que les permiten a los agentes apropiarse del lugar, llenarlo de significados y (re)construir esos sentidos de lugar.

Al comenzar nuestro análisis, y basándonos en lo que los agentes manifestaban en las entrevistas realizadas, nos desorientó en una primera instancia la falta de referencia a sentidos de lugar concretos que demostraran apego hacia Villa Allende. Posteriormente, y a medida que se profundizaba en el trabajo, se pudo ver que estas manifestaciones daban cuenta de sentimientos y percepciones que constituían sólo un aspecto de la cuestión, ya que sus estrategias de cuidado y defensa patrimonial, y los relatos y modos con que se las reivindicaba, demostraban lo contrario. En este sentido, finalmente pudimos concluir que es la realización de acciones tendientes a visibilizar sus activaciones de patrimonio y la construcción de sus representaciones de Villa Allende las que reconstruyen y refuerzan sus sentidos de lugar.

De esta manera, buscamos con nuestro trabajo dar cuenta de que frente a los actuales procesos de reorganización estructural presentes en Villa Allende es importante analizar las dinámicas de los agentes ya que son signo de que la población se ve “impactada” por esas reformas pero, mientras algunos responden a estos hechos pasivamente, otros se oponen sosteniendo prácticas de resistencia a los procesos totalizantes del neoliberalismo presentes en el territorio. Estos últimos agentes han sido los sujetos centrales de nuestra investigación, ya que reaccionan y se manifiestan contra una realidad con la que no se sienten identificados, a la que consideran amenazante y que interpela sus representaciones sobre el lugar, y a la que buscan transformar desarrollando diferentes estrategias. Y es en este proceso, no está demás reiterarlo, que los sentidos de lugar se ponen en juego en una permanente (re)construcción.

A su vez, dentro del grupo de agentes que reaccionan, encontramos también diferentes sentidos de lugar puestos en juego. Algunos de ellos sostienen discursos y prácticas conservacionistas⁶², y otros evidencian prácticas más conservadoras. Si bien ambos buscan preservar la antigua imagen de Villa Allende, los primeros aceptan las inevitables transformaciones pero exigen que las mismas se planifiquen y sean consensuadas mediante la participación ciudadana y respetando los referentes considerados patrimoniales por la población. Los segundos, en cambio,

62 Si bien este concepto alude generalmente a agrupaciones defensoras del ambiente nosotros utilizaremos este concepto de manera más amplia, haciendo referencia a los conservacionistas de un patrimonio integral.

se oponen radicalmente a las reformas y cambios estructurales en la ciudad y pretenden la continuidad de las costumbres y estructuras tradicionales.

La identificación y caracterización de los agentes permitió dar cuenta de que los patrimonios que activan y las estrategias de activación que desarrollan, están mediadas por sus intereses y por su posición dentro de la comunidad. A su vez, la activación de determinados referentes patrimoniales y no de otros está determinada por la presencia o ausencia de poder para imponerlos que tiene cada agente según el lugar de importancia otorgado por el Estado. En Villa Allende el Estado está comprometido en la construcción de una representación del futuro deseado para la localidad a través de la formulación de políticas que responden a intereses funcionales a los desarrolladores. Esta clara presencia del Estado es antagónica y rivaliza con los reclamos de los agentes de la comunidad cerrando el juego, clausurando la participación e ignorando sus reclamos. Esta estrategia promueve la construcción de una ciudad de “exclusividad” para ciertos sectores.

Este trabajo da cuenta entonces de procesos de construcción del espacio que reflejan tensiones entre procesos de dominación y resistencia. A partir de los nuevos emprendimientos comerciales y residenciales experimentados en Villa Allende en los últimos años, en detrimento de elementos considerados patrimoniales por algunos habitantes, se puede dar cuenta del predominio del poder de los especuladores inmobiliarios por sobre el poder de los vecinos. La mercantilización y especulación del suelo y la privatización de espacios resaltan la fuerte presencia del mercado en la dinámica de renovación de la ciudad. Las resistencias se reflejan en las estrategias de activación que buscan conservar ciertos elementos considerados patrimoniales en Villa Allende, y ponen en evidencia la disconformidad de los agentes de la comunidad con la nueva imagen que se pretende imponer y a la que efectivamente está tendiendo la ciudad y de la que se sienten excluidos. A su vez, las continuas referencias al Estado municipal como agente que ignora sus reclamos pero que sí atiende los de los desarrolladores, evidencian descontento con el gobierno municipal, y abren la cuestión a su dimensión política. En este contexto, la interpelación a las autoridades está centrada en esa ausencia de respuesta y de representatividad de los gobernantes, que se traduce en un discurso crítico hacia la democracia representativa.

Estas políticas de desarrollo o “progreso” implementadas por el Estado generan tensiones entre los habitantes porque originan procesos de inclusión-exclusión que contribuyen a reproducir estructuras de igualdad-desigualdad entre los nuevos y viejos habitantes.

Otra de las conclusiones a las que podemos arribar con este trabajo hace referencia al proyecto de ciudad que se está imponiendo en Villa Allende. Esta visión de ciudad está construida en la búsqueda por establecer, aumentar y/o reforzar sus relaciones con el afuera. Las estrategias que se ponen en juego para lograrlo apuntan a satisfacer demandas de nuevos habitantes e inversionistas, en consonancia con el crecimiento de la ciudad de Córdoba y de la Región Metropolitana Córdoba, invisibilizando demandas y necesidades locales.

En nuestro trabajo hemos observado también que a pesar de que los habitantes de la comunidad comparten una representación común que idealiza su pasado, no realizan estrategias colectivas de activación patrimonial. Por el contrario, sus acciones son individuales y aisladas o se insertan en algunas organizaciones que -según el relato de los propios entrevistados- surgen con un objetivo específico pero son frágiles y no perduran en el tiempo. El estallido de particularismos al interior de la comunidad impide la construcción de un proyecto articulado capaz de unificar sus demandas. Consideramos que esto está vinculado a la existencia de múltiples y fragmentadas construcciones de sentidos de lugar, que repercute en los propios acuerdos entre los agentes, y en la imposibilidad de generar espacios permanentes de encuentro y de discusión entre los habitantes de la localidad. Las estrategias de invisibilización e individualización implementadas por el Estado promueven e intensifican estas divisiones. Consideramos que la generación de puentes de intercomunicación horizontales y la organización colectiva entre los habitantes de Villa Allende permitirán que sus reclamos tomen mayor fuerza y puedan construirse acuerdos que promuevan una ciudad en la que diferentes voces y sentidos de lugar se encuentren.

Si bien estos agentes se caracterizan por su diversidad y heterogeneidad, como mencionamos anteriormente, queremos destacar que lo que los une es la defensa del territorio ante la influencia de factores extra locales. El punto central que los unifica son las denuncias ante la percepción de un presente caótico en Villa Allende, resultado del aumento de nuevas construcciones en detrimento de referentes

considerados patrimoniales. El patrimonio se convierte, de esta forma, en un elemento de lucha a través del cual los agentes se apropian de la ciudad y buscan resistir a las transformaciones del espacio urbano que el Estado gestiona o apoya sin consulta o planificación colectiva. La diferencia radica en el hecho de que sólo algunos, los agentes de la comunidad consultados, buscan revertir esta situación mediante la implementación de determinadas estrategias, mientras que otros agentes, los desarrolladores, fomentan e incentivan la realización de nuevos emprendimientos.

Durante el desarrollo de la investigación fueron surgiendo nuevas cuestiones, que abren la posibilidad de seguir pensando y analizando las problemáticas estudiadas en este trabajo. Por un lado resultaría de gran interés profundizar en el análisis de Villa Allende como lugar que se construye en relación con el afuera a través del estudio de las conexiones nacionales e internacionales. Investigar las políticas que los desarrolladores e inversionistas extra locales están poniendo en juego en la localidad, sobre todo conectando estos procesos locales con la propia dinámica global-local que juega en la ciudad de Córdoba, enriquecería la perspectiva de análisis ya que permitiría ahondar en cómo influyen fuerzas externas globalizadoras en el espacio de la propia Villa Allende. En este marco, sería interesante también investigar con más profundidad las relaciones que se establecen entre el gobierno local y el capital inmobiliario mediante el análisis de redes efectivas -formales e informales- que los vinculan. Por otro lado, sería muy rico ampliar la investigación a otros sectores de la población no directamente involucrados en cuestiones de activación patrimonial. En este sentido, aportaría profundizar en las construcciones de sentidos de lugar de las personas que viven en el barrio Golf, los “del alto”, y en las de los barrios de otras características socioeconómicas (Bº Las Polinesias, por ejemplo) que no fueron identificados como agentes que realizaran estrategias de activación patrimonial y por lo tanto quedaron fuera de este estudio. Finalmente, la construcción de Villa Allende como ciudad turística es una perspectiva que no debería desatenderse, por cuanto podría estar ligada a una representación en la que el patrimonio natural jugara un papel preponderante con vistas a su puesta en valor en el presente, desplazándose de aquella que lo anclaba en el pasado pueblerino.

Estas son algunas de las posibles líneas de trabajo por donde podría continuar nuestro análisis, y que nos permitirían enriquecer nuestra comprensión sobre cómo se construye Villa Allende como lugar a partir de su relación con el afuera.

6.2. Bibliografía

- AGNEW, J. (1987): *Place and politics: the geographical mediation of state and society*. Allen & Unwin. Bachelard. Boston
- ARIAS, M. (2008): "La casa de los Erausquin, símbolo de la pérdida del patrimonio arquitectónico". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Enero. Año 1, nº 2, pág. 12, Villa Allende.
- BARRERA, G. (2006): "Corredor metropolitano noroeste: caso Villa Allende". Trabajo final de tesis. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- BARRERA, G. (2008): "Sin marcas del Modernismo en la arquitectura de la Villa". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Marzo. Año 1, nº 4, pág. 16, Villa Allende.
- BARROS, C. (2000). "Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad". En: *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. Nº 37, pp. 81-94. UB, Barcelona.
- BADENES, D. (2006): "Actores sociales y apropiación del patrimonio en una escala local. La Universidad platense en la pugna por una memoria de lo urbano". Ponencia presentada en VIII Congreso Internacional de Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Edificación "*La Dimensión Social del Patrimonio*". Argentina.
- BERTONCELLO, R., CASTRO, H., ZUSMAN P. (s/d). *Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión*.s/d.
- BOURDIEU, P (1993). *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- BRESSAN J., FERNÁNDEZ S. Y LÓPEZ S. (2005): "Principales características de los asentamientos estudiados y de su integración al sistema urbano metropolitano". Publicado en: TECCO, C. & BRESSAN, j.: *Región metropolitana córdoba: un estudio del sistema urbano y de su articulación a la red de ciudades del cono sur*. IIFAP - UNC, Córdoba, pp. 59-88.
- CASEY, E. (1987) *Remembering: A Phenomenological Study* Indiana University Press, Bloomington.
- CHARTIER, R. (1995). *El mundo como representación. Historia cultural: Entre práctica y representación*. Editorial Gedisa. Barcelona.
- CRESSWELL, T. (2004). *Place: a short introduction*. Blackwell. Oxford.
- DEÓN, L. (2008): "115 años buscando igualar oportunidades". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Junio. Año 1, nº 7, pág. 16. Villa Allende.
- DE SOUSA SANTOS, B. (2002): "Os processos da globalização". En: *Revista Crítica de Ciências Sociais*. Eurozine. Portugal.
- ESCOBAR C. (2001). *Culture sits in places: reflections on globalism and subaltern strategies of localization*. Political Geography, 20. pp 139-174. Departamento de Antropología. Universidad del Norte de Carolina. Chapel Hill NC. Estados Unidos.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1989) "¿Espacio masculino, espacio femenino? Notas para una aproximación geográfica al estudio del uso del espacio en la vida cotidiana", en García Ballesteros, A., ed.: *El uso del espacio público de la vida cotidiana*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, pp. 13-27.
- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1998): *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona. OIKOS-TAU.
- GARCÍA CANCLINI N. (1987): *Políticas culturales de América Latina*. Grijalbo. México.
- GARCÍA CANCLINI, N. (1994): "¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social". En Memorias del Simposio "*Patrimonio y Política cultural para el siglo XXI*", INAH, México.
- GARCIA CANCLINI, N. (1999): "Los usos sociales del Patrimonio Cultural". En: *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Aguilar Criado. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Encarnación. Pág. 16-33.

- GIDDENS, A. (1981): "A Contemporary Critique of Historical Materialism". En: *Power, Property and the State*. Berkeley. University of California Press. Londres. Vol. 1.
- GIDDENS, A. (1990): *Sociology*. Oxford, Polity Press.
- GUBER, R. (2001): *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma. Bogotá.
- HAESBAERT, R. (2004): *O mito da desterritorialização: do "fim dos territórios" à multiterritorialidade*. Bertrand. Brasil.
- HARVEY, D. (2007) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Akal, Madrid.
- HARVEY, D. (1998) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores. Buenos Aires.
- HEVILLA, C, MOLINA, M. (2008): "Territorialidades en movimiento: desplazamientos y reconfiguraciones territoriales ante las inversiones extranjeras en ámbitos de frontera". En: Zusman, P, Lois, C., Castro H. (eds.) (2007) *Viajes y Geografías*. Prometeo, Bs As. Pág. 203-224
- KORNBLIT, A. L. (Coord.) (2004): *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Ed.Biblos. Buenos Aires.
- LINDON, A. (2008): "De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas" . *Revista da Anpege*. Vol.4. Pág. 3-27, s/d.
- LINDON, A. (1999): "Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social". En: *Economía, Sociedad y Territorio*. Buenos Aires. Pág. 6, 41-56.
- LINDÓN, A., AGUILAR M., HIERNAUX D. (2006): *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. Ed. Anthropos. Barcelona.
- LLORENS, S. (2009): *Políticas del Paisaje. Aportes para una apropiación crítica de las "representaciones sociales" en la geografía*. Ponencia presentada en el Encuentro de Geógrafos de América Latina. Montevideo.
- MANÇANO FERNANDES, B. (2005): "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais. Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais". Ponencia en el Coloquio Internacional: *De la exclusión al vínculo. Significación de los Movimientos Sociales de América Latina*. Instituto Goethe. Buenos Aires. Junio.
- MANTECÓN, A. (2003): "Las jerarquías simbólicas del patrimonio: distinción social e identidad barrial en el Centro Histórico de la ciudad de México". En: *Noticias de Antropología y Arqueología*. <http://www.naya.org.ar/articulos/patrim01.htm>
- MASSEY, D. (1993): "Power-geometry and a progressive sense of place". En: BIRD, J., et al, Ed.: *Mapping the futures: local cultures, global change*, pág. 59-69. Routledge, London.
- MASSEY, D (2004): "Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización". En: *Trabajos de la Sociedad Catalana de Geografía*. España.
- MEGÍAS, L. (2008): "Aquellos buenos tiempos en San Cayetano". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Mayo. Villa Allende. Año 1, nº 6, pág. 16.
- MORANDINI, N. (2007): "La villa-pueblo a la que le falta ser una auténtica ciudad". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Diciembre. Año 1, nº 1, pág. 7. Villa Allende.
- MOYANO ALIAGA A., SARAVIA A., MARTÍNEZ M. (2006): *Villa Allende de pueblo a ciudad*. Municipalidad de Villa Allende. Córdoba.
- ORTIZ GUITART, A. (2004): "Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona". En: *Polis*. Vol. I. Universidad Autónoma de Barcelona, pág. 161-183
- ORTIZ GUITART, A. (2006): "Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso de estudio en la ciudad de México". En: *Revista venezolana de estudios territoriales*. Ed.: SABER ULA. Venezuela. Número 15, enero - junio.
- ORTIZ GUITART, A. y MENDOZA, C. (2007): "Vivir (en) la Ciudad de México: espacio vivido e imaginarios espaciales de un colectivo de migrantes de alta calificación". En: *Latin America Research Review*, Vol. 43, nº 1. s/d.
- OSLENDER, U. (2002): "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de resistencia" ". *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias*

sociales. Vol. VI, nº 115. 1 de junio de 2002. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/geocrit/nova6.htm>.

- OXMAN, C. (1998): *La entrevista de investigación en ciencias sociales*. Eudeba. Bs. As.
- PANIAGUA, A. (2008): *Espacio, cultura, naturaleza y lugar en el proceso de reestructuración de las áreas rurales en la España del interior*. ARBOR ciencia, pensamiento y cultura. España.
- PALOMEQUE, M. (2008): "Participación vecinal y ciudadana, un camino para lograr caminos". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Junio. Año 1, nº 7, tapa y pág. 8. Villa Allende.
- PERALTA, C. (1987): *Medio Ambiente y Urbanización. El caso del corredor Noroeste del área Metropolitana de Córdoba*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Córdoba.
- JESS, P. y MASSEY D: "The contestation of place". In: MASSEY, D. and JESS, P: (ed.) (1995): *A place in the World? Places, culture and Globalization*. Oxford University Press / Open University (The Shape of the World). Oxford.
- PRATS, L. (1997): *Antropología y patrimonio*. Edit. Ariel Antropología. Barcelona.
- PRATS, L. (1998): "El concepto de patrimonio cultural". En: *Política y Sociedad*. 27. Madrid. Pág. 63-76.
- SANTANDER, S. (2009): "¿Qué pasa con la cultura?". Revista *La Unión Regional*. Julio. Año 17, Nº 187, pág. 5-8. Córdoba.
- SANTOS, Milton (1996) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Editorial Ariel, Barcelona. (selección de textos)
- TECCO, C. y BRESSAN, J. (Eds.) (2005): "Región Metropolitana Córdoba (RMC): un estudio del sistema urbano y de su articulación con la red de ciudades del Cono Sur". IIFAP – UNC, Córdoba.
- THRIFT, N. (1983): "On the determination of social action in space and time". En: *Environment and Planning D: Society and Space* 1. Pág. 23-57. s/e.
- VALENTE, V. (2010): "Mientras haya agua y energía, Villa Allende seguirá en desarrollo". Revista *La Unión Regional*. Mayo. Nº 196, Año 18, pág. 3-5. Córdoba.
- VÁSQUEZ RISSO, M. (2007): "La estación, un rincón para despertar la memoria y alzar la mirada". En *La Villa Hoy, periodismo ciudadano*. Diciembre. Año 1, nº 1, pág. 12. Villa Allende.
- "Por la casa de la cultura" (2009). En: www.canaldoceblog.com.ar. Julio.
- "La Municipalidad de Villa Allende ante las exigencias de apertura de la Casa de la Cultura, responde con censura" (2009). En: www.argentina.indymedia.org/news/2009/06/676207.php.
- "La vida en la ciudad pueblo, Villa Allende" (2009). En *La Voz del Interior*. Sábado 5 de diciembre. Sección "Espacio publicitario". Página 3.

AGRADECIMIENTOS

A mi directora de tesis: por acompañarme y guiarme en este trayecto tan importante y orientarme a partir de su mirada y conocimientos sobre “la Villa”.

A todas las personas que fueron entrevistadas para el trabajo: por abrirme la puerta a sus relatos, experiencias y sentimientos hacia Villa Allende.

A mi hermana Celeste: por motivarme en todo momento, inspirarme y guiar mi trabajo.

A mi familia, Pedro y mis amigas: por acompañarme y motivarme.

A Anita, Luz y Alexis: por ayudarme en el armado de mapas.

A Yami y Joaco: por brindarme su apoyo, conocimientos y mirada sobre su “Villa”.

A Carla: por ser mi compañera de nervios y angustias.

A mis compañeros de Geografía y a varios profes del Departamento de Geografía: por su motivación, predisposición y estar siempre atentos y dispuestos a ayudarme.

A todos aquellos que directa o indirectamente contribuyeron a que este trabajo pudiera ser realizado.

ANEXO I

Cuadro 1 Censo población total por sexo Villa Allende entre los períodos 1947-2008.

Año	Población total	Varones	Mujeres	Fuente
1947	3.428	1.641	1.787	IV Censo General de Población
1960	5.548	2.643	2.905	Censo Nacional de Población 1960
1970	9.000	4.337	4.663	Censo Nacional de Población 1970
1980	11.711	5.709	6.002	Censo Nacional de Población y Vivienda 1980
1991	16.025	7.747	8.278	Censo Nacional de Población y Vivienda 1991
2001	21.683	10.504	11.179	Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001
2008 (*)	27.164	13.179	13.985	Censo Provincial de Población 2008 - <i>Resultados Provisionales al 29/12/2008</i>

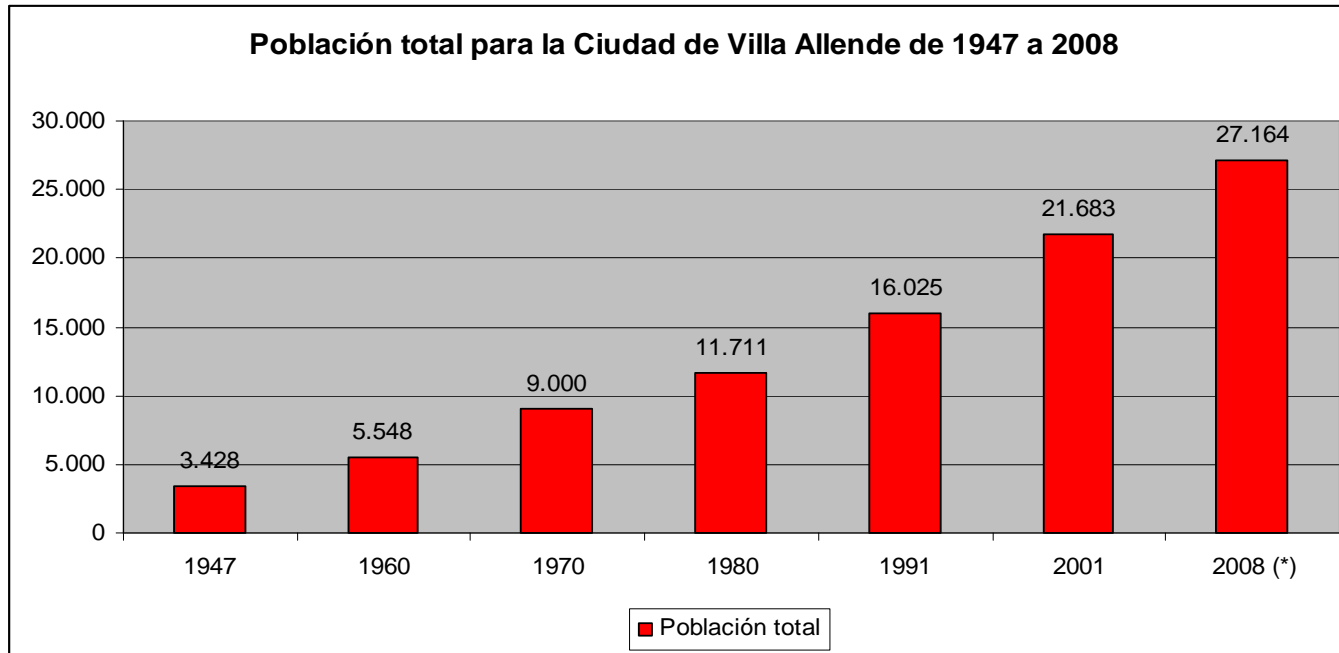
(*) Corresponde al municipio de Villa Allende, cuyos límites fueron establecidos por el gobierno local con aprobación del Ministerio de Gobierno.

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos - Secretaría General de la Gobernación - Gobierno de la Provincia de Córdoba.

- Crecimiento de 2001 al 2008: 5.481 habitantes. Tasa de crecimiento: 20.1
- Crecimiento de 1991 al 2001: 5.658 habitantes. Tasa de crecimiento: 26.0
- Crecimiento de 1980 al 1991: 4.314 habitantes. Tasa de crecimiento: 27.0
- Crecimiento de 1970 al 1980: 2.711 habitantes. Tasa de crecimiento: 23.1
- Crecimiento de 1960 al 1970: 3.452 habitantes. Tasa de crecimiento: 38.3

ANEXO II

Gráfico de crecimiento de la población de Villa Allende.



(*) Datos provisionales censo provincial 2008.

Fuente: trabajo Geografía Urbana J. Deon.

ANEXO III

Cuadro 2 Comparación entre cantidad de habitantes de Villa Allende y algunas localidades del Departamento Colón, Provincia de Córdoba. Población censada en 1991 y población por sexo en 2001.

Localidad	Departamento	Año		
		1991	2001	
			Total	Varones
Total		2.766.683	3.066.801	1.489.403
Gran Córdoba		1.229.464	1.368.301	654.258
Córdoba (1)	Capital	1.157.507	1.267.521	605.126
La Calera (2)	Colón	16.940	24.796	12.119
Villa Allende	Colón	16.025	21.683	10.504
Río Ceballos (3)	Colón	12.802	16.632	7.985
Unquillo (4)	Colón	11.693	15.369	7.512
Salsipuedes (5)	Colón	4.087	6.411	3.086
Villa El Fachinal - Parque Norte - Guiñazú Norte (6)	Colón	3.631	4.939	2.446
Mendiolaza (7)	Colón	1.536	4.204	2.120
Saldán (8)	Colón	1.868	2.099	1.038
La Granja (9)	Colón	1.208	1.936	958
Agua de Oro (10)	Colón	923	1.553	782
El Manzano (11)	Colón	761	869	435
Canteras El Sauce (11)	Colón	483	289	147

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

ANEXO IV

Cuadro 3 Provincia de Córdoba según departamento. Población censada en 1991 y 2001.

Departamento	Población		Variación absoluta	Variación relativa %
	1991	2001		
Total	2.766.683	3.066.801	300.118	10,8
Calamuchita	38.804	45.418	6.614	17,0
Capital	1.179.372	1.284.582	105.210	8,9
Colón	125.402	171.067	45.665	36,4
Cruz del Eje	48.650	52.172	3.522	7,2
General Roca	32.866	33.323	457	1,4
General San Martín	105.161	116.107	10.946	10,4
Ischilín	28.339	30.105	1.766	6,2
Juárez Celman	51.490	55.348	3.858	7,5
Marcos Juárez	97.595	99.761	2.166	2,2
Minas	4.800	4.881	81	1,7
Pocho	5.057	5.132	75	1,5
Presidente Roque Sáenz Peña	34.495	34.647	152	0,4
Punilla	121.215	155.124	33.909	28,0
Río Cuarto	217.876	229.728	11.852	5,4
Río Primero	37.386	42.429	5.043	13,5
Río Seco	10.595	12.635	2.040	19,3
Río Segundo	84.393	95.803	11.410	13,5
San Alberto	25.104	32.395	7.291	29,0
San Javier	42.569	48.951	6.382	15,0
San Justo	176.697	190.182	13.485	7,6
Santa María	69.470	86.083	16.613	23,9
Sobremonte	4.196	4.531	335	8,0
Tercero Arriba	103.716	107.460	3.744	3,6
Totoral	13.827	16.479	2.652	19,2
Tulumba	11.291	12.211	920	8,1
Unión	96.317	100.247	3.930	4,1

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

ANEXO V

Caso Planta incineradora y Crematorio en Villa Allende



Fuente: noalaincineracion.org

En 1998, durante la última intendencia de Heriberto Martínez, éste se comprometió a vender a Víctor Hugo Benatti un espacio verde y calle pública para construir una planta dual de incineración para la cremación de cadáveres, incineración de residuos patógenos y peligrosos (industriales) y también transporte de residuos peligrosos. Luego de que el complejo C.I.V.A (Crematorio Nuestra Señora del Carmen) comenzara a funcionar, y frente a lo que los habitantes del barrio adyacente sentían como amenaza para su salud, se formó una “Asamblea de Vecinos de Villa Allende contra la cremación e incineración de residuos peligrosos”, cuyo objetivo fue lograr el cierre de la planta. La asamblea se dividió en varias comisiones para realizar las tareas de prensa, salud y de gestión en los estamentos públicos municipales, provinciales y nacionales. También recurrieron a la FUNAM, en tanto organización especializada en el tema, quien comprobó que las descargas de aire de la planta no tenían control y que las cenizas de los residuos peligrosos quemados permanecían en el predio y no se cumplía con la obligación legal de enterrarlos. Además hicieron analizar varias muestras de sangre de los vecinos de la planta y de los sedimentos de los tanques de agua de las viviendas cercanas y se encontró hexaclorobenceno, plomo, mercurio y otras sustancias tóxicas⁶³.

Frente al pedido de explicaciones a las autoridades sobre las razones de la venta de los terrenos, los vecinos denunciaron no haber podido participar de las reuniones realizadas a tales efectos por el Concejo Deliberante “...las puertas cerradas no dan buenas señales” (Darío, integrante Foro Ambiental).

⁶³ <http://noalaincineracion.org/> nota publicada el lunes 20 de junio de 2005 a las 10:18 pm.

Alrededor de nueve meses después de las protestas y acciones realizadas por los vecinos, y debido a sus insistentes reclamos, en 2005 el Concejo Deliberante de Villa Allende votó el cese precautorio del funcionamiento del crematorio. Es por esto que actualmente la Asamblea de Vecinos afirma que todavía está pendiente, como último objetivo, lograr el cierre definitivo del Crematorio Nuestra Señora del Carmen. *“Esta Asamblea de Vecinos no admite el cierre precautorio como medida satisfactoria, porque la única medida del gobierno municipal compatible con la salud pública es el cierre definitivo del Crematorio Nuestra Señora del Carmen”* (Darío, Foro Ambiental).



2004: los vecinos de Villa Allende se manifiestan contra el complejo de incineración de residuos.

Fuente: <http://noalaincineracion.org/imagenes/fotos-de-manifestaciones-y-demostraciones/>



1994: Crematorio en funcionamiento.



2004: Planta incineradora

Fuente: <http://www.incineracionciva.com/>

ANEXO VI

Caso “Casa de la Cultura”

Hace alrededor de veinte años la Municipalidad de Villa Allende adquirió una casona histórica sobre la calle Figueroa Alcorta, próxima a la esquina 9 de Julio, junto con oficinas y dos terrenos que estaban alrededor de la misma, con el objetivo de construir ahí un centro cultural. El proyecto incluía un auditorio, salas de exposición y aulas para realizar talleres. Este espacio estuvo en funcionamiento un tiempo pero luego fue cerrado debido a su estado de deterioro edilicio, trasladando sus actividades provisionalmente a otro lugar hasta que se obtuvieran fondos para refaccionar las instalaciones.

Posteriormente algunas de estas propiedades fueron vendidas, impidiendo de esta manera que se desarrolle el proyecto en su totalidad. Años más tarde, en el 2003, el Consejo Delirante aprobó una ordenanza que hizo efectiva la venta de terrenos del al colegio Thomas Merton con el objetivo de destinar ese dinero para las obras de refacción de la casona. Sin embargo esos fondos se destinaron a otros fines.

“La Casa de la Cultura tiene una historia... triste diría yo, porque queda como promesa siempre... y a medida que pasa el tiempo... es como que se le va pasando el tiempo... y a esta altura yo ya no se si sirve... (...) de todos modos es un símbolo... (...) de lo que se... digamos de la importancia que se le da a la cultura, pero no, insisto, no solamente desde los que están en el gobierno...es una cuestión de idiosincrasia diría yo...” (Tomas, escultor de Villa Allende).

Con el correr de los años comenzaron a circular rumores acerca de la posible venta de estos terrenos a capitales privados, con el objetivo de realizar allí otro tipo de emprendimientos. Como consecuencia, y luego de diez años de incumplimiento de compromisos por parte de la Municipalidad de Villa Allende, en marzo del año 2009 una agrupación cultural de Villa Allende (El Sacudón) y un grupo de vecinos comenzaron a realizar acciones tendientes a hacer efectiva la reapertura de la “Casa de la Cultura”.

Estos agentes buscaban crear un espacio de encuentro donde reunirse, realizar eventos, exponer sus obras, entre otras cosas. Afirman que no existen lugares en Villa Allende donde puedan exponer sus obras, “desde ese

punto de vista, creo que es una urgencia que hay....” (Juana), “la Casa de la Cultura (...) sirve... te diría como de salón de exposiciones y salón de presentación, para nosotros en teatro sería fantástico, porque no tenemos una sala para presentar espectáculos en Villa Allende...” (Silvina), “no tenemos en Villa Allende un espacio cultural (...) es una necesidad urgente que el pueblo de Villa Allende tenga un lugar de encuentro, que tiene que ver con la identidad, con la cultura, con nuestra cultura” (Héctor). Sostienen que en Villa Allende “hay artistas de excelente nivel, reconocidos tanto nacionalmente como internacionalmente, que... son vecinos nuestros que viven ahí” y que hay gente que no los conoce y que “se tiene que ir a Córdoba para ver obras de ellos...” (Juana). Este reclamo por un espacio concreto se convierte en un elemento simbólico ya que su pedido va más allá. Solicitan que la Municipalidad de Villa Allende no censure las expresiones ciudadanas, legítimas y justas. Con su lucha buscan dar cuenta de la necesidad de defender la democracia promoviendo la construcción de espacios de participación. A su vez, otros de los actores materializan en la casona una búsqueda por conservar una construcción característica de épocas anteriores de Villa Allende, cargándola de sentidos y considerándola representativa de su identidad.

Algunos de los integrantes de esta agrupación integran a su vez el Consejo de Cultura de la localidad, por lo que los reclamos a los consejeros representantes de los habitantes de la localidad estuvieron centrados en esta cuestión. En este contexto, el mes de julio de 2009 renunció la representante de la Dirección de Cultura en ese Consejo, lo que creó incertidumbre entre los habitantes consejeros ya que nunca se les explicó cuál fue la razón de este hecho. “(...) (H)ace un mes fue la primera asamblea del Consejo de Cultura, una semana antes renunció, verbalmente... extraoficialmente, la Directora de Cultura... (...) y ahí te demuestra que a ellos no les importa escuchar a la gente, y que el único espacio que está legal (...) ni siquiera asisten... y eso es una muestra de eso... (...)” (Sandra). Un artículo publicado en la revista La Unión Regional⁶⁴ afirma que se consultó a la Directora de Cultura de la localidad para que “brinde su opinión respecto a los reclamos” por el “conflicto

⁶⁴ Santander 2009:8. La Unión Regional. Edición 187.

con el Consejo de Cultura” y la misma se “negó a dar una entrevista argumentando que su área esta subordinada a la Secretaria de Gobierno”.

Con estos objetivos, estos vecinos buscan la reapertura de la Casa de la Cultura desplegando diversas acciones, fundamentalmente la realización de espectáculos al aire libre, abiertos a toda la comunidad, con manifestaciones artísticas varias, a las que denominan varietés⁶⁵. Por medio de las mismas buscan hacer visible la problemática y concientizar a la comunidad de Villa Allende sobre qué está ocurriendo con la Casa de la Cultura.

Otra estrategia utilizada fue la consulta a especialistas de la localidad. Elaboraron un video donde entrevistaron a diferentes personas dedicadas a actividades artísticas de Villa Allende que dan su opinión que sobre la cultura en general y la Casa de la Cultura en particular. También buscaron conseguir el apoyo de la comunidad recurriendo a los medios de comunicación. Estos reclamos fueron difundidos en canales de televisión de alcance provincial⁶⁶, blogs de internet⁶⁷ y revistas de la región⁶⁸.

En diciembre de 2009 estas agrupaciones y algunos vecinos solicitaron una reunión con el intendente de la Municipalidad. En esta mesa de diálogo se pusieron en juego los discursos levantados por cada uno de los agentes y se llegó a un acuerdo: el comienzo de las obras para restaurar el edificio, que sería planteado como espacio para desarrollar espectáculos y realizar muestras. Fue así que se firmó un acuerdo (Ordenanza 01/10) sancionada por el Concejo Deliberante, que dejó asentado el compromiso del gobierno a realizar las obras en el plazo de un año, es decir que antes de finalizar este año los habitantes de Villa Allende contarían con la “Casa de la cultura”.

Haber obtenido la sanción de la ordenanza fue la materialización de las estrategias que se desplegaron entorno a este reclamo, ya que esta

⁶⁵ Un integrante de la agrupación afirma: “se le dio el nombre de varieté, justamente por eso, de que haya una variedad de números artísticos”. Este concepto es definido como “espectáculo teatral variado” por la Real Academia Española.

⁶⁶ Canal 12, Córdoba.

⁶⁷ www.laculturaenlasopa.blogspot.com

⁶⁸ Revista La Unión Regional.

agrupación junto con algunos vecinos logró que se especificara un plazo para puesta en funcionamiento de la Casa de la Cultura⁶⁹.



Pancartas colocadas por miembros del colectivo ELSACUDÓN en la vivienda donde funcionaba la Casa de la Cultura



Varieté cultural realizada por el colectivo ELSACUDÓN con el objetivo de que se reabra la Casa de la Cultura

Fuente de ambas fotografías: observación 24 de mayo de 2009.

⁶⁹ En diciembre de 2010 se inauguró la nueva Casa de la Cultura.